

AMD, 30,5

1

MIGUEL DELIBES

SÍNTESIS
DE
HISTORIA UNIVERSAL
Y DE LA CIVILIZACIÓN



VALLADOLID
IMPRESA CASTELLANA
AÑO 1949

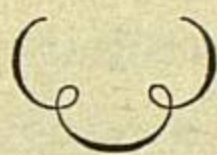
FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

SÍNTESIS
DE HISTORIA UNIVERSAL Y DE LA CIVILIZACIÓN

DE HISTORIA UNIVERSAL Y DE LA CIVILIZACIÓN
SINTEISIS

MIGUEL DELIBES

SÍNTESIS
DE
HISTORIA UNIVERSAL
Y DE LA CIVILIZACIÓN



VALLADOLID
IMPRESA CASTELLANA
1949

MIGUEL DELIBES

SINTEISIS

DE

HISTORIA UNIVERSAL

Y DE LA CIVILIZACIÓN



IMPRESA CASTELLANA
MADRID

PRÓLOGO

El mismo criterio que me guió al escribir mi SINTESIS DE HISTORIA DE ESPAÑA, me ha guiado ahora, al re-ractar esta obrita de SINTESIS DE LA HISTORIA UNIVERSAL Y DE LA CIVILIZACION. Las dos caracterís-ticas que atribuía a aquélla son, también, las características fundamentales de ésta: la sencillez y la brevedad.

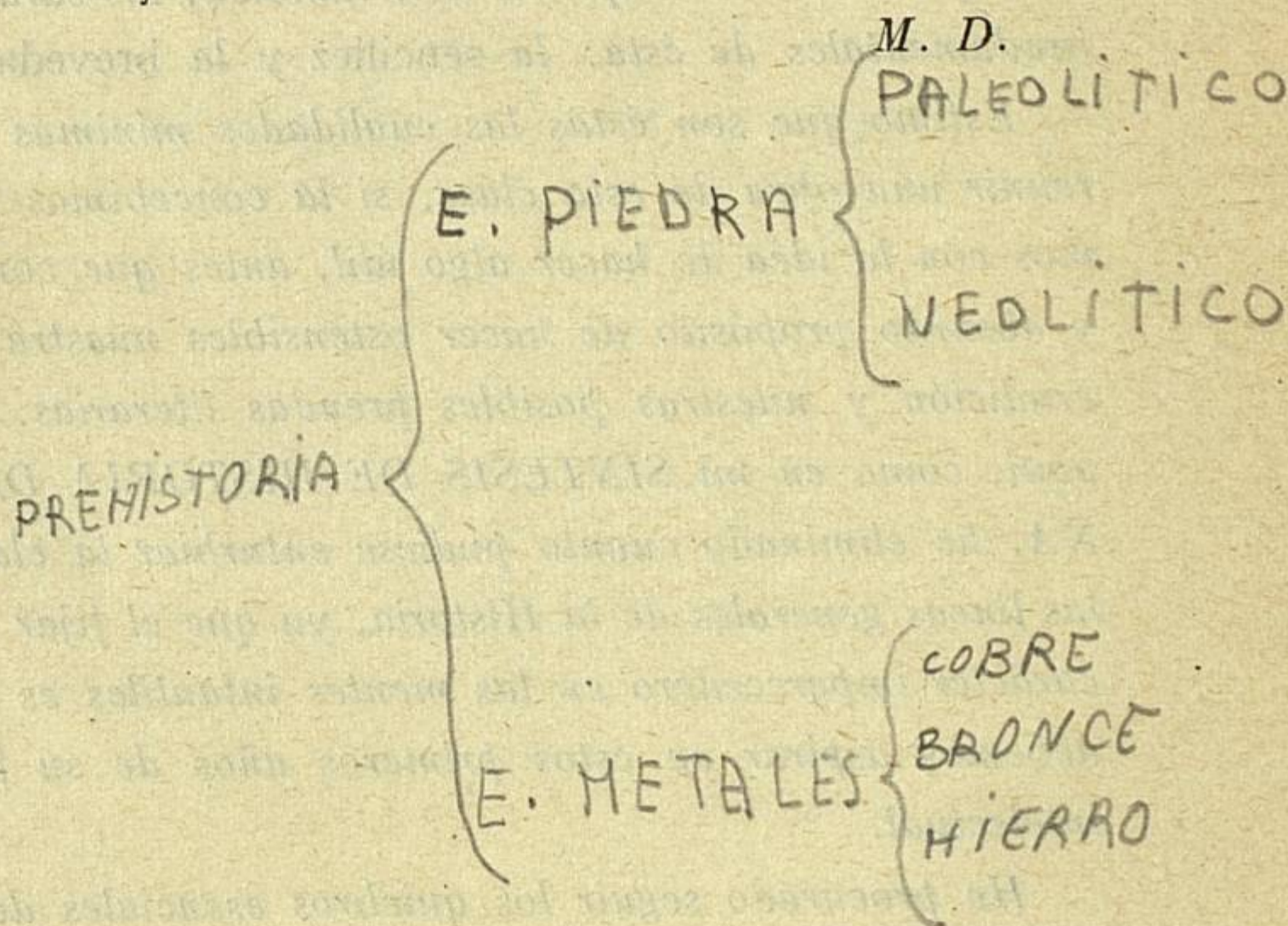
Estimo que son éstas las cualidades mínimas que debe reunir una obra de esta clase, si la concebimos y realiza-mos con la idea de hacer algo útil, antes que con el vano y absurdo propósito de hacer ostensibles nuestra presunta erudición y nuestras posibles prendas literarias. También aquí, como en mi SINTESIS DE HISTORIA DE ESPA-ÑA, he eliminado cuanto pudiese enturbiar la claridad de las líneas generales de la Historia, ya que el fijar éstas con carácter imperecedero en las mentes infantiles es a lo que debemos aspirar en estos primeros años de su formación intelectual.

He procurado seguir los quiebros esenciales de la línea histórica, prescindiendo de incidentes o hechos que, aun siendo interesantes, podrían atentar contra la firmeza y solidez del trazo esencial, por su frondosidad excesiva o por suponer un riesgo para la unidad, tan necesaria, del



edificio Histórico, una divagación de esta especie. Y, por último, son también aquí los acontecimientos y las instituciones los sujetos de nuestra asignatura, ya que he abandonado, por estimarlo equivocado y poco eficaz, el arcaico procedimiento de seguir la vida de los pueblos por los nombres de los reyes que los gobiernan. En la Historia hay reyes de una significación trascendental y otros que ni siquiera merecen el insignificante honor de ser citados en letras de molde.

Si con esta modesta aportación al campo de la cultura lograra sintetizar en cuatro trazos los hechos esenciales motivados por el desarrollo de la Humanidad o despertar el menor interés hacia los estudios históricos, me daría por plenamente satisfecho.



HISTORIA UNIVERSAL

TEMA I

PREHISTORIA

Concepto.—Prehistoria es la ciencia que estudia la evolución de la humanidad en la época anterior a los primeros testimonios escritos.

El verdadero fundador de la Prehistoria es el arqueólogo francés *Bucher de Perthes*. Surge esta ciencia del examen y comparación de restos remontísimos pertenecientes al ser o a la industria humana (esqueletos, huesos, utensilios, etcétera).

(Aunque las aseveraciones de la ciencia prehistórica son innegables en su esencia, conviene advertir que la carencia de un fundamento sólido y firme respecto a muchas afirmaciones que se refieren a esta etapa de la evolución humana, nos obliga a andar con pies de plomo en este terreno tan resbaladizo y que escapa, muchas veces, a la evidencia de una prueba irrefutable).

División. — **Período Paleolítico.** — La Prehistoria suele ser dividida por los autores en dos períodos fundamentales,

o Eras prehistóricas: 1.º *La Edad de la Piedra* y 2.º *La Edad de los Metales*. La Edad de la Piedra se subdivide a su vez en dos períodos: *Paleolítico* (o de la piedra sin labrar) y *Neolítico* (o de la piedra pulimentada).

En el período Paleolítico el hombre se vale de instrumentos de piedra en su forma más rudimentaria. Los hombres de este período son nómadas, marchan de un lado a otro, obligados, generalmente, por las inclemencias del tiempo. Habitan en cuevas o grutas naturales, se alimentan de la caza y de la pesca y desconocen aun totalmente la utilidad de la cerámica. Conocen, sin embargo, el *fuego*, que les ayuda a soportar los rigores del clima, a defenderse de las fieras y a condimentar, en cierto modo, sus alimentos.

La raza que puebla el mundo en esta Era es de talla baja, aunque fuerte. Las extremidades superiores son largas, afechinada la cabeza y estrecha la región frontal, lo que revela su escaso nivel de inteligencia.

Período Neolítico.—En el período Neolítico el hombre avanza ya un peldaño en la escala civilizadora. Aprende a pulimentar la piedra, lo que le permite dar a sus utensilios una mayor perfección. No vive aislado como sus predecesores, sino que *se agrupa en poblados* que se levantan, en ocasiones, en medio de un lago, para defenderse de las fieras, y a los que se llega por un puente levadizo. Otras veces sus lugares de asentamiento son las colinas o promontorios naturales, de fácil defensa y fortificación. Estos grupos aprenden a *cultivar la tierra*, perfeccionando, en este sentido, su alimentación; se valen de *animales domésticos*, conocen *la cerámica*, que les presta una relevante utilidad y, en una palabra, van acercándose, gradualmen-

te, al hombre civilizado. El hombre neolítico es, anatómica e intelectualmente, un tipo más perfecto que el anterior: alto, fuerte, armonioso, proporcionado, y de frente amplia y despejada. Su constitución le aproxima bastante al tipo europeo de la actualidad.

Edad de los Metales.—Aun para llegar al hombre histórico hemos de pasar por la Edad de los Metales. En esta época el hombre introduce en su industria rudimentaria el empleo de los metales para mejor atender sus necesidades. Primero los trabaja en frío, mediante percusión, aprendiendo, más tarde, a fundirlos, lo que le permite extender enormemente su industria incipiente.

Esta Edad se subdivide por los historiadores en *tres períodos*, que denotan el orden de prelación—no suficientemente demostrado—en el empleo de los distintos metales, a saber: 1.º *cobre*; 2.º *bronce*, y 3.º *hierro*.

Es fácil imaginar que en aquella primitiva civilización, tan mezquinamente dotada, la utilización de los metales significaría una ayuda poderosa y estimulante en la lucha sin descanso contra la resistencia pasiva de la Naturaleza.

Religión y arte del hombre prehistórico.—A pesar de sus ínfimas condiciones de vida, en el hombre prehistórico aletea ya una inquietud espiritual que va a quedar plasmada en espontáneas manifestaciones artísticas, algunas abrumadoras por su belleza, sobriedad y rara perfección de movimientos. Es obligado referirse, en primer término, a las *maravillosas pinturas* que decoran los techos y paredes de las grutas o cuevas que habitó. La representación alcanza a veces tal realismo y expresividad, que es difícil

encontrar en nuestros días algo que las iguale, algo que refleje tan prodigiosamente, en la menor complicación de líneas, la mayor sinceridad de movimientos. Los principales animales representados son bisontes, ciervos, renos, toros, caballos, etc. Los historiadores quieren ver en estas incipientes demostraciones artísticas del hombre primitivo, los primeros balbuceos de una religión y un culto.

Al lado de estas muestras de elevado sentido pictórico y acentuando las sospechas de que el hombre prehistórico vive ya dignificado por el respeto a una religión, aparecen los *monumentos megalíticos*, o sean ciertas combinaciones de piedras, que frecuentemente sirven de sepulturas o de monumentos funerarios. Así están los *menhires* (piedras alargadas, clavadas verticalmente en el suelo), *dólmenes* (grupos de piedras que encierran, generalmente, varias tumbas), *cromlechs* (varias piedras colocadas también verticalmente y formando un círculo), *alineamientos* (menhires en hilera) y otros muchos.

Historia: Concepto.—La Historia es la *ciencia que estudia la evolución del hombre sobre la Tierra*. Aunque la Historia es una ciencia en sí, se vale con frecuencia de otras ciencias que nos facilitan los medios para mejor comprenderla. Entre estas ciencias que ayudan a la más fácil comprensión y exposición de la Historia, están la *Geografía* y la *Cronología* que, respectivamente, nos enseñan *el lugar* y *el tiempo* donde han tenido lugar los acontecimientos históricos; la *Arqueología*, que estudia los *vestigios* materiales; la *Paleología*, que enseña a descifrar las *escrituras* antiguas realizadas sobre papel, pergamino, etc.; la *Epigrafía*, que enseña a leer las inscripciones hechas sobre

piedra y metal; la *Numismática*, que facilita el conocimiento y estudio de las *monedas* en las diversas épocas históricas, etcétera, etc.

División de la Historia.—Tradicionalmente viene haciéndose la división de la Historia en *cuatro Edades* distintas, división que no se ajusta a fronteras o márgenes naturales entre las cuatro Edades históricas, sino que suele hacerse tomando como puntos de partida de cada una algún acontecimiento resonante que modifica, por sí mismo, el rumbo de la evolución humana. De acuerdo, pues, con estos jalones convencionales, nos ajustaremos en la exposición de este libro a las normas clásicas de clasificación de la Historia. Estas cuatro Edades son las siguientes: *Antigua*, que abarca desde la iniciación de la Historia hasta la invasión de los bárbaros (siglo v); *Media*, desde la invasión bárbara hasta el descubrimiento de América (siglo xv); *Moderna*, desde el descubrimiento de América hasta la invasión francesa (siglo xviii), y la *Contemporánea*, desde este acontecimiento hasta nuestros días.

TEMA II

EDAD ANTIGUA

Expondremos ahora, brevemente, las características fundamentales de las civilizaciones antiguas, en las que se tronca y basa la cultura actual de la Humanidad. Como se observará, la civilización antigua se desarrolla, sobre todo, *al amparo de las costas mediterráneas*, mar, que aunque corto en dimensiones, ha jugado un papel preponderante en la historia de la evolución humana.

Egipto: Su situación geográfica.—Egipto está situado al Nordeste de Africa. Bañado en su costa norte por el mar Mediterráneo, Egipto *sería un desierto a no ser por el río Nilo* que le recorre, fertilizando sus tierras (ver gráfico 1). Hasta tal punto debe Egipto su existencia al Nilo, que un escritor calificó a este país como «un obsequio o un don de dicho río».

Por su especial situación entre la civilización antigua y la moderna, podemos considerar a Egipto como el *país de enlace* entre dos culturas diferentes.

Informe histórico.—El país egipcio fué gobernado en la antigüedad por los *faraones*. El faraón, adorado como un Dios, gozaba de omnipotencia sobre sus súbditos. Disponía de sus vidas y bienes con absorbente arbitrariedad.

A lo largo de la vida de este pueblo reinaron treinta dinastías de faraones, correspondientes a tres monarquías que

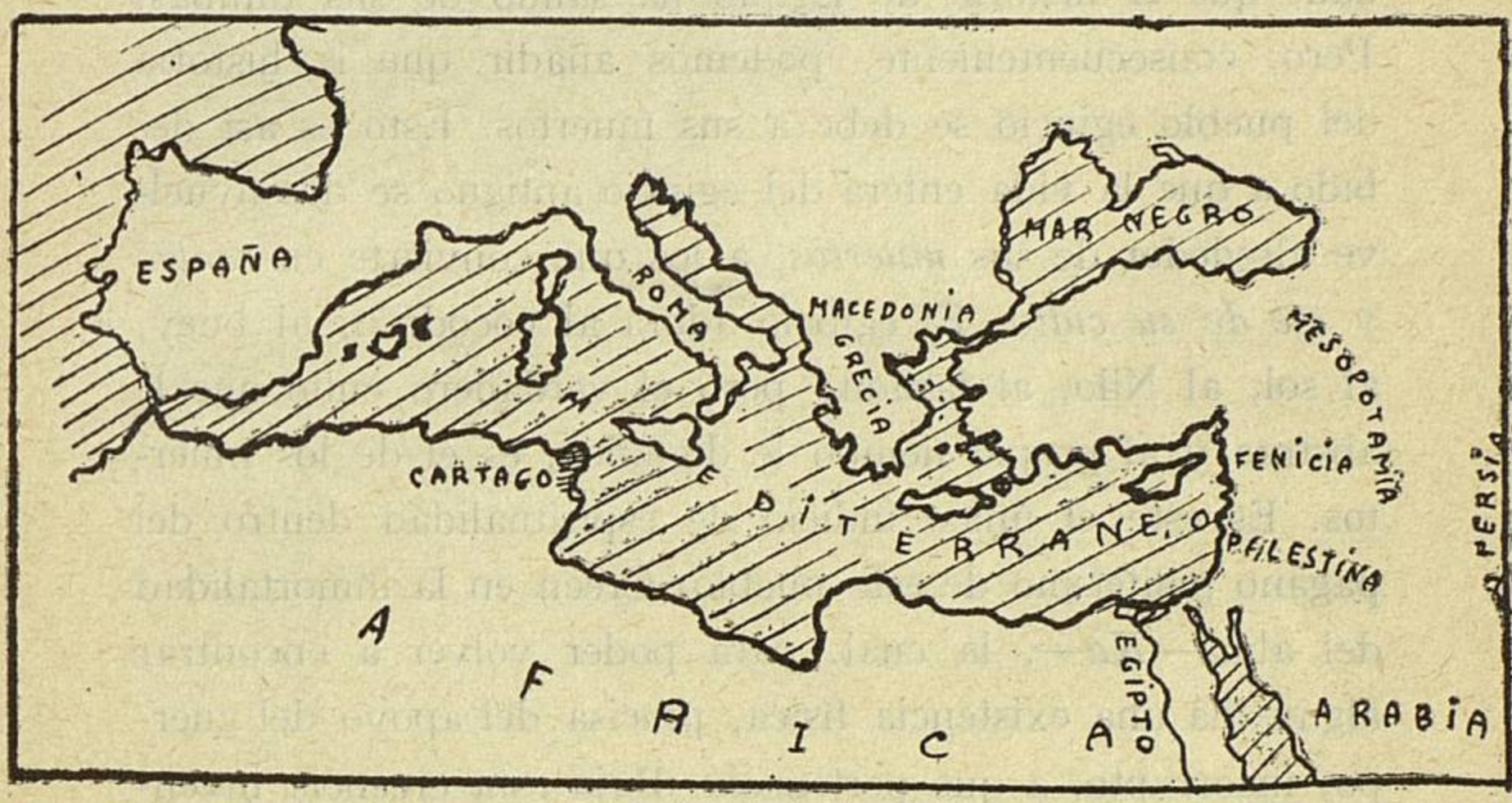


Gráfico núm. 1.—Situación de los principales pueblos de la antigüedad.

históricamente se conocen con los nombres de *tinita*, *menfita* y *tebana*. La primera remonta las fronteras históricas y su noción se pierde entre la nebulosa que envuelve la Prehistoria. La segunda fué muy célebre por sus magníficas construcciones y el impulso civilizador que imprimió al país, y la tercera, por la violencia de su actuación, que se desarrolla en una atmósfera guerrera casi constante, que se traduce en extensas conquistas—Siria, Sudán, etc.—que engrandecen territorialmente a Egipto.

La categoría de gran pueblo que disfruta Egipto en la

antigüedad se eclipsa antes de la llegada de Nuestro Señor Jesucristo. Su decadencia va acentuándose a medida que el tiempo avanza y Egipto no logra zafarse ya de la calidad de pueblo dominado con que le vemos llegar a nuestros días.

Religión: El culto a los muertos.—Se ha dicho, con verdad, que la historia de Egipto ha salido de sus tumbas. Pero, consecuentemente, podemos añadir que la historia del pueblo egipcio se debe a sus muertos. Esto es así debido a que la vida entera del egipcio antiguo se desenvuelve alrededor de sus *muertos*, a los que convierte en *centro y eje de su culto*. El egipcio adora al cocodrilo, al buey, al sol, al Nilo, al faraón; pero el verdadero culto que le abstrae y al propio tiempo le dignifica, es el de los muertos. Es este el único indicio de espiritualidad dentro del pagano politeísmo de este pueblo. Creen en la inmortalidad del alma—*Ka*—, la cual, para poder volver a encontrar algún día una existencia física, precisa del apoyo del cuerpo, incorrupto, a que perteneció. Bajo esta creencia inventan el *embalsamamiento*, o sea la manera de conservar el cadáver sin descomponer. El procedimiento primitivo de embalsamar se perfecciona más tarde, llegando así a conocer tres procedimientos distintos de evitar la corrupción de la carne. Estos procedimientos—variables en carestía y en perfección—permiten a todos, desde los más míseros a los más poderosos, conservar a sus muertos, transformados en *momias*, con la esperanza de que vuelvan a alentar algún día.

La misma creencia impulsa el *movimiento artístico* de este pueblo. Las famosas *pirámides*, donde se entierran los muertos acompañados de alimentos, muebles, libros y otros

objetos, previniendo una posible resurrección, tienen este fundamento. De las inscripciones que nos han dejado los egipcios en estos monumentos ha brotado la historia del antiguo Egipto, tal como hoy la conocemos. Es también de fundamental interés la *escritura jeroglífica* practicada por este pueblo. Sus caracteres, indescifrables hasta el pasado siglo, son confusos y complicados.

TEMA III

MESOPOTAMIA

Situación geográfica. — Entre los ríos Tigris y Éufrates, que van a desembocar al golfo Pérsico, se encuentra la Mesopotamia, país que políticamente está dividido en tres partes: el Alto, Medio y Bajo Egipto. En este país de clima cálido de terreno fértil y rico para el cultivo se creó en la zona que alcanza el río, que es el nacimiento de los ríos Tigris y Éufrates.

Historia antigua. — El estudio de la historia de Mesopotamia nos proporciona datos de gran interés histórico que nos ayudan a comprender la evolución de las civilizaciones que en esta zona se desarrollaron. La historia de Mesopotamia es la historia de un pueblo que ha sido el punto de partida de muchas civilizaciones que han surgido en el mundo.

Los ríos Tigris y Éufrates, que forman el gran valle de Mesopotamia, son el origen de la civilización que se desarrolló en esta zona. La historia de Mesopotamia es la historia de un pueblo que ha sido el punto de partida de muchas civilizaciones que han surgido en el mundo.

TEMA III

MESOPOTAMIA

Situación geográfica. — Entre los ríos *Tigris* y *Eufrates*, que van a desembocar al golfo Pérsico, se encuentra la Mesopotamia, país que políticamente está dividido en tres partes: *Caldea*, *Babilonia* y *Asiria* (ver gráfico 1). Es éste un país de clima cálido, de terreno estéril y malo para el cultivo, excepto en la zona que alcanza el riego, que es susceptible de dar dos o más cosechas anuales.

Informe histórico.—Al estudiar la historia de Mesopotamia forzosamente debemos de hacer una distinción entre los pueblos que la habitan. La historia viva, *guerrera*, conquistadora y, en no pocas ocasiones, cruel y sanguinaria, nos la proporciona el pueblo *asirio*. *La historia pacífica*, el impulso cultural, la estela constructiva, es privativa de la raza *sumera* (Babilonia).

Tres son los períodos históricos de Mesopotamia: 1.º *Imperio babilónico* (caracterizado por la supremacía de Babilonia). 2.º *Imperio asirio* (hegemonía de Asiria); y 3.º *Nuevo Imperio babilónico*.

El primero y el tercero son períodos de relativa paz. En el primer imperio babilónico, el rey *Hammurabí* dicta

a su pueblo las leyes de su famoso Código. En el tercero, Nabucodonosor *embellece Babilonia* con numerosos jardines y monumentos. La etapa intermedia—la asiria—se distingue, en cambio, por su *expansión cruel y sanguinaria*. En esta época, sin embargo, logra ser Asiria la potencia más poderosa del mundo de la antigüedad. Sus excesos la conducen a su propia ruina, con el aplauso general de los pueblos que fueron oprimidos durante su hegemonía.

Civilización y cultura: Astronomía.—Ya hemos dicho que de la obra exclusivamente civilizadora y cultural apenas si participa el pueblo asirio. Los antecesores de éste fueron los semitas, raza bélica y feroz que apenas si se preocupa de otra cosa que de la guerra. El resto del país mesopotámico es, por el contrario, un pueblo culto y creador en algunos aspectos. La religión, como la de todos los pueblos antiguos, es *politeísta*, es decir, que adoran a varios dioses. No obstante, en Mesopotamia, tiene un sello especial: el hombre no es religioso porque ame a la divinidad, sino *porque la teme*. De aquí surgen multitud de conjuros y supersticiones con que el pueblo mesopotámico pretende ahuyentar y librarse de los espíritus del mal.

Sobresale Mesopotamia en el aspecto puramente *científico*. Profundizó este pueblo bastante en la *Astronomía*, conociendo los *siete planetas* del sistema solar y llegando a predecir, con exacta precisión, los *eclipses*.

Implantaron grandes *mejoras* en la explotación *agrícola* e inventaron una escritura especial y característica, más sencilla que la egipcia, que se conoce con el nombre de *cuneiforme* (caracteres en forma de clavo).

Los babilonios hicieron muchos progresos en *arquitectura, escultura y grabado*. Empleaban el *ladrillo* en sus edificaciones, generalmente de varios pisos, a los que se ascendía por una escalera exterior de caracol.

También se distinguieron en el *grabado* en piedra, marfil y metal.

TEMA IV

CHINA

Situación geográfica.—Ocupa la China la región centro-este de Asia; es este un territorio *escalonado* en sucesivas mesetas hasta llegar a una gran llanura que riegan los dos ríos principales del país.

(En realidad China, hasta tiempos recientes, ha llevado *una vida aislada*, sin relación ninguna con otros países, debido principalmente al carácter reservado e independiente de sus habitantes, a quienes parece agobiar cualquier vida de relación. Así se comprende que la influencia de China en este colectivo esfuerzo civilizador apenas tenga importancia de fronteras para afuera. Si lo estudiamos aquí es, únicamente, para no prescindir de una de las principales civilizaciones de la antigüedad, pese al sentido centrípeto y egoísta que la caracteriza y que ya antes hemos señalado).

Noticia histórica: Política pacifista.—El pueblo chino ha ido formándose paulatinamente a lo largo de la Historia, teniendo que soportar varias *invasiones* que, como en todos los pueblos en formación, han contribuído a modelar su

espíritu de raza. *China es un pueblo pasivo*. Se defiende cuando le atacan, pero rara vez toma él la iniciativa. A eso se reduce su historia militar. En el siglo III (a. J. C.) los chinos construyeron una *gigantesca muralla*, de más de 200 kilómetros de longitud, para defender su territorio de las incursiones de los hunos. A pesar de estas precauciones, China sufre la primera *invasión bárbara* en el siglo II (a. J. C.), consiguiendo la retirada del invasor mediante el pago de una elevada suma; hecho que viene a evidenciar una vez más el espíritu pacifista de los chinos.

En el siglo XIII, Gengis-Khan, al mando de *los tártaros mongoles*, conquista el país y funda la dinastía mongólica, que es sustituida, cuatro siglos más tarde, por la dinastía Manchú, que se prolonga hasta la Edad Contemporánea.

Civilización y cultura.—China ha poseído siempre una *cultura propia y original*. Son famosas a este efecto las *porcelanas y tejidos de seda*, elaborados por aquel pueblo desde los más remotos tiempos. La industria del *papel* figura también entre las principales desde el siglo I de nuestra Era. El chino posee una especial habilidad para los más pacientes trabajos en carey, marfil, etc. Conocen los chinos la *pólvora* mucho antes que los europeos, aunque su utilización es, en los primeros tiempos, muy limitada.

El sistema de gobierno del pueblo chino fué el *despotismo patriarcal*. El Emperador era considerado Hijo del Cielo.

Desde el punto de vista religioso, el chino es más bien *indiferente*. Con todo, las doctrinas de los filósofos *Laot-Sé* y *Confucio*—con su moral eminentemente positiva—lograron hacer muchos prosélitos.

TEMA V

LA INDIA

Situación geográfica.—La situación de la India al Sur de Asia es muy semejante a la de Italia en el Mediterráneo. También la India, por su carácter peninsular, es como un centinela en avanzada sobre el Océano Indico (ver gráfico 1).

La India es un país excepcionalmente *bien dotado por la Naturaleza*. Los tres reinos, animal, vegetal y mineral se nos ofrecen allí en una abundancia fabulosa. Animales de todas las especies y tamaños pueblan sus selvas y bosques difíciles e intrincados que, a su vez, ocultan bajo su suelo una riqueza mineral extraordinaria que ha despertado desde la antigüedad la codicia de todos los pueblos del mundo.

Noticia histórica: Invasiones.—La primitiva historia de la India carece de interés. El indio vive al amparo de sus fronteras sin grandes conmociones que interrumpen el apacible curso de su existencia. Cuando verdaderamente la India entra en contacto con el resto del orbe es con *la llegada de Alejandro Magno* en la Edad Antigua. Empero la breve duración de este imperio permite a la India

retornar a su antiguo *aislamiento*. Después la India volverá a sentir las violentas invasiones del extranjero, con *árabes, mongoles, portugueses, franceses e ingleses*. Pero esto queda ya al margen del estudio de la India como uno de los pilares básicos de la actual civilización universal.

Civilización y cultura: Las castas.—Quizá uno de los datos más interesantes del pueblo indio sea la organización jerárquica de su sociedad. En la India se distinguen *cuatro castas* o clases sociales, prescindiendo de los esclavos: la de los *sacerdotes*, la de los *guerreros*, la de los *comerciantes* y, por último, la de los *trabajadores*.

La primitiva religión del pueblo indio, el *Brahmanismo*, es sustituida más tarde por el *Budismo*, nombre tomado de Buda, su fundador, que basa sus doctrinas en la igualdad de todos los hombres.

Cultivó el indio antiguo la *filosofía* y con señalado éxito la *literatura* en su notable variedad de cuentos, fábulas y composiciones líricas y dramáticas.

TEMA VI

PALESTINA

Situación geográfica.—Palestina es un territorio reducido situado en la parte más oriental del Mediterráneo (ver gráfico 1). Su clima, variable en las diversas estaciones, permite el cultivo de la vid, el trigo y los árboles frutales. Fué Palestina un territorio de tránsito entre Asia y Egipto. Sus habitantes son oriundos de *Ur* (Caldea), país que abandonaron en el segundo milenario antes de Cristo, en busca de pastos para sus ganados.

Religión: El monoteísmo de los hebreos.—El rasgo característico del pueblo hebreo es su *monoteísmo*. La pureza de su religión informa toda la vida de este pueblo. Su historia es la *Historia Sagrada*, la historia del pueblo escogido, y está recopilada en la Biblia, libro sagrado en el que se ha educado casi toda la Humanidad.

Frente al deprimente e inmoral politeísmo de los pueblos contemporáneos al hebreo, surge el monoteísmo consolador de esta raza como una antorcha brillando en las tinieblas. Cree el hebreo en el *Dios verdadero*, un Dios universal, misericordioso, omnipotente y justo. Ésta profunda creencia es el símbolo de su vida y de su obra. A la

adoración de la Naturaleza de los otros pueblos opone el hebreo su fe ciega y su confianza en Dios. De esta fe, de la esperanza de un mundo postcarnal, se derivan *consecuencias morales* formidables en el ambiente de aberraciones e inmoralidades de los primeros pasos de la Humanidad. *Rechazan* los judíos *la poligamia y la esclavitud*, mientras que la música y la poesía cobran alturas de sublimidad

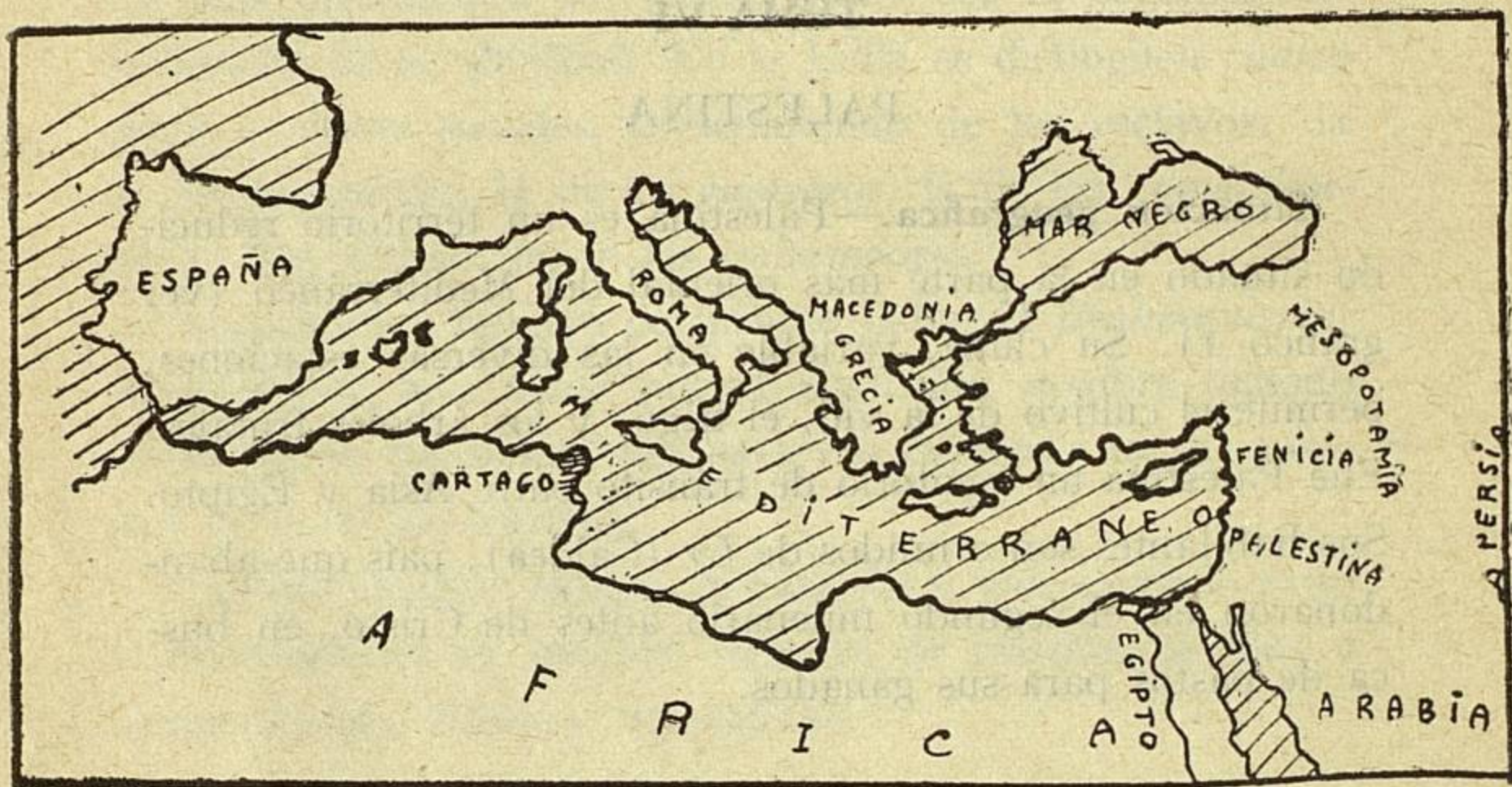


Gráfico núm. 1.—Situación de los principales pueblos de la antigüedad.

excelsa. Esta es la verdadera donación del pueblo escogido a la obra civilizadora. El otorga a la Humanidad la creencia en un Dios único y misericordioso y, como efecto lógico, los fundamentos de una moral recta y sana, estímulo y ocasión para una obra fecunda y constructiva.

Períodos de la historia de Palestina.—*Tres períodos* se distinguen en la Historia del antiguo pueblo judío: *patriarcal, federativo y monárquico*. El primero, a partir de la salida de Egipto conducidos por Moisés, es una verdadera

teocracia, es decir, el gobierno de Dios que entrega, en ocasiones, su mandato a los hombres. Los hebreos llegan a los períodos federativo y monárquico cuando, acosados por las tribus vecinas, han de colocar sus destinos en una sola mano que organice la defensa. Esta única autoridad es primero la de un *juez*—período federativo—y, más tarde, la de un *rey*—período monárquico—.

TEMA VII

FEZICIA

Situación geográfica.—El Norte de Palestina, en la parte más oriental del Mediterráneo, estuvo situada la Fezicia (Gen. 11). País pequeño, rodeado por la tribu de los amorreos y por la tribu de los hititas. El Libano, desde donde por el punto de vista se ve, se prolonga a través de la zona de Fezicia y el camino de su organización.

Actividad comercial del pueblo feziciano.—Así como el pueblo feziciano se distingue su industria, el feziciano se distingue su actividad comercial. En Fezicia se encuentran algunas actividades que por su importancia económica o industrialmente, en beneficio de su comercio. Los fezicianos del Libano se proporcionalmente para la producción de sus elaboraciones y el feziciano se distingue su actividad por el Mediterráneo. Además el feziciano se distingue por la Fezicia en un grado especial de actividad. Tiene habilidad para el comercio y la industria. Por eso cuando el feziciano se encuentra en un comercio "largo" entre sus colonias se encuentran por todas partes así Fezicia, al tiempo que se vea la vida

TEMA VII

FENICIA

Situación geográfica.—Al Norte de Palestina, en la parte más oriental del Mediterráneo estuvo situada Fenicia (ver gráfico 1). País pequeño, cerrada la comunicación a sus espaldas por la cordillera del Líbano, puede decirse que el pueblo fenicio *se vió obligado a buscar por el mar* toda clase de relación y el camino de su engrandecimiento.

Actividad comercial del pueblo fenicio.—Así como al pueblo hebreo le distingue su monoteísmo, al fenicio le caracteriza su *espíritu comercial*. En Fenicia apenas si se manifiesta alguna actividad que no vaya encaminada, directa o indirectamente, en beneficio de su comercio. Los árboles del Líbano les proporcionan madera para la construcción de sus embarcaciones y el instinto les guía en sus navegaciones por el Mediterráneo. Además el fenicio parece dotado por la Providencia de un genio específicamente mercantil. Tiene habilidad para el cambio y la especulación. En poco tiempo el Mediterráneo se convierte en un verdadero "*lago fenicio*". Sus colonias se extienden por todas partes y así Fenicia, al tiempo que mejora la vida

de los pueblos incultos, coloca los cimientos de su proverbial esplendor económico. Conviene hacer notar que este pueblo no coloniza en el sentido más amplio y generoso de la palabra, sino que se limita a *comerciar y fundar factorías* en los países y regiones donde adivina la posibilidad de obtener algún provecho que le compense de su esfuerzo.

Lanzado a navegar el pueblo fenicio no se detiene ante las Columnas de Hércules (Estrecho de Gibraltar), límite que espontáneamente se fijan los demás pueblos antiguos en sus correrías marítimas. El fenicio salva esta frontera impuesta por el temor y sin otra brújula que los astros y la costa, que apenas si pierde de vista, se lanza al Atlántico estableciendo nuevas factorías en la costa occidental de *Africa* y llegando, en su ruta del Norte, hasta el *Mar Báltico* y *Gran Bretaña*.

Consecuencia lógica de esta actividad comercial es el desarrollo paralelo de *la industria*, que inventan o perfeccionan en lo que se refiere al vidrio, oro, algodón, lino, bronce, marfil, madera, ámbar, estaño, púrpura, etc., etc.

Todo cuanto tiene, de cerca o de lejos, algún punto de contacto con el comercio, adquiere en Fenicia un amplio desarrollo. Así propagan el invento—debido a Lidia—de *la moneda*, que permite perfeccionar el primitivo contrato de trueque o permuta con que en los primeros tiempos se cerraban las transacciones; sus ciudades son, más que otra cosa, centros de una inquieta *actividad manufacturera y comercial* y, según se asegura por notables investigadores, el fenicio inventó el *alfabeto*, descubrimiento que simplifica la escritura tal como se conocía entonces, facilitando, ex-

traordinariamente, la comunicación con sus coetáneos y con la posteridad.

La principal colonia fenicia fundada en el Mediterráneo fué *Cartago*. Cartago juega un importante papel (será estudiado al examinar la historia de Roma) en la civilización antigua del Mediterráneo.

En religión, los fenicios fueron *politeístas*, aunque revelan un síntoma de espiritualidad al creer en la inmortalidad del alma. En arte se limitaron a copiar y propagar las manifestaciones de los pueblos vecinos.

Informe histórico: Hegemonías de Sidón y Tiro.—Aunque de cortas dimensiones, Fenicia no constituía una nacionalidad única. Estaba formada por buen número de *ciudades independientes* que eran verdaderos estados soberanos. La división que suele hacerse de la historia de Fenicia toma por base la supremacía de una u otra ciudad sobre las demás. Desde este punto de vista, podemos clasificar la historia de Fenicia en 1.º *Hegemonía de Sidón*, y 2.º *Hegemonía de Tiro*. En esta segunda etapa es cuando llega Fenicia a su más logrado esplendor.

TEMA VIII

MEDIA Y PERSIA

Situación geográfica.—Del río Tigris al Indo se extiende la meseta del Irán, región árida en casi todas sus partes, a excepción de las zonas alcanzadas por el riego que son extraordinariamente fértiles. En el noroeste de dicha meseta se estableció el pueblo medo, de raza aria, y renombrado por sus fuerzas de arqueros y su pujante caballería. Al sudeste está la Persia, país que a través del tiempo iba a reunir bajo su mando uno de los más extensos imperios de la antigüedad.

Impetu guerrero del pueblo persa: Formación de su imperio.—Al pueblo persa le caracteriza su *belicismo*. El persa lleva la guerra en la sangre. Ha nacido para luchar. Media, a pesar de su fuerza no desdeñable, queda pronto incorporada al dominio persa. Una vez fundidos los dos pueblos iránicos, comienzan las *grandes conquistas* exteriores, conquistas de las que, más que la Historia, se ha hecho eco la leyenda, desfigurándolas. Los campeones de la grandeza territorial persa son *Ciro, Cambises y Darío*. *Ciro* conquista Babilonia y llega al Mediterráneo, haciéndose dueño de Asia Menor. *Cambises* hace llegar la expansión persa hasta Egipto, y *Darío* salta a Europa y se anexiona los territorios del sur del Danubio. Empero la ambición de este pueblo termina por arrastrarle a la ruina. Este episodio que re-

mata el poderío persa quedará narrado al estudiar la historia de Grecia (Guerras Médicas).

El colosal Imperio Persa duró *más de 200 años*. Las causas de su decadencia, aparte del desastre de las guerras médicas, estriba en que Persia, aunque sabe conquistar, *no sabe dar cohesión* a lo conquistado. Persia mezcla pero no combina. Le falta a su inmenso territorio un aglutinante que unifique, espiritualmente, las diversas razas que abraza en su expansión. Junto a esto, la *molición* y la *sensualidad*, cáncer característico de los pueblos acostumbrados a luchar y que llegan un día a lograr la grandeza y comodidad a que no están acostumbrados, acaba por sumirles en la más acusada decadencia.

Civilización: Religión, gobierno, arte.—La religión persa es el *Zoroastrismo*. Dos principios, según Zoroastro, gobiernan el mundo: *Ormuz* (principio del bien) y *Ahriman* (principio del mal). Ormuz es la luz y Ahriman las tinieblas. En un constante combate entre ambos principios va desenvolviéndose el mundo. Los sacerdotes reciben en Persia el nombre de *magos*.

El gobierno del imperio persa es *despótico*. No obstante, la unión de diversos países bajo un solo mando concede a esta parte del mundo un benéfico paréntesis de paz. La *administración* del imperio persa es acertada. Las distintas provincias son gobernadas por *sátrapas*, que, a su vez, son fiscalizados en su intervención por los *inspectores del rey*.

Los persas *no tuvieron un arte original*. Fuera de la arquitectura—monumental y con introducción del arco—nada hay reseñable en este aspecto. La *agricultura* tuvo un desarrollo intenso.

TEMA IX

G R E C I A

Situación geográfica.—El Sur de la península balcánica con las islas del mar Egeo constituye la Grecia antigua (ver gráfico 1). El país, relativamente pequeño, es de clima suave y está surcado por multitud de montañas que la dividen en regiones naturales, favoreciendo el aislamiento de sus habitantes.

Los primeros pobladores de Grecia datan del período neolítico, sin que pueda determinarse a ciencia cierta, su ascendencia étnica. Más tarde se establecen en el país varias tribus helénicas, que al fundirse con los aborígenes dan nacimiento a la civilización micénica.

Informe histórico. Independencia de las ciudades.—La Grecia antigua está formada por una serie de *ciudades independientes*, con escasa población, pero absolutamente soberanas. Cada ciudad es un Estado con vida propia. A veces se unen para defenderse de los invasores o firman entre sí tratados de comercio.

Entre estas ciudades destacan dos: *Esparta* y *Atenas*. En ellas está recogida toda la historia de la Grecia de la antigüedad.

Esparta: Soberanía de la disciplina.—Esparta estaba situada en una región de aspecto salvaje, en la actual Morea. Las leyes de *Licurgo* encerraron al pueblo espartano en los estrechos límites de una férrea disciplina. Todo allí tiende a la *educación militar*. El Estado se hace cargo de los jóvenes desde muy temprana edad. Se vigila celosamente el armonioso desarrollo de los cuerpos. Y hasta tal extremo se lleva esto, que los niños que nacen contrahechos son despeñados en el abismo del Taigeto.

Así logró hacerse de Esparta un Estado de hombres fornidos y disciplinados, que constituyeron una potencia militar de primer orden.

Atenas: Desarrollo del espíritu.—Para Atenas lo primordial es el *espíritu*. No le preocupa la fuerza física tanto como a Esparta. Con todo, por su especial situación y ante la necesidad de buscar fuera los recursos que su pobre territorio la niega, Atenas llegó a reunir una *fuerza marítima* considerable.

Pero la principal fortaleza de Atenas está en su espíritu. El *arte* y la *ciencia* llegan a alcanzar allí proporciones desconocidas. El instinto de armonía está muy desarrollado en el alma del ateniense. De aquí las maravillosas explosiones de su genio, que alcanza, repetidamente, la plenitud del equilibrio artístico.

Guerras Médicas.—Pese a su condición de pueblo privilegiado, Atenas no regatea su esfuerzo cuando Grecia se ve amenazada por la ambición persa. Darío, rey de Persia, ensoberbecido por sus constantes victorias, exige va-

sallaje a los griegos de Europa. Grecia se revela contra esta posibilidad. Es el motivo de las *guerras médicas*.

Estas guerras sirven para poner de manifiesto la supremacía del orden y la disciplina sobre la fuerza bruta. Atenas—por mar sobre todo—y Esparta, por tierra, *se cubren de gloria* luchando heroicamente por la independencia de la patria común. Hasta tres veces intentan los persas vencerles; por tres veces atenienses y espartanos los rechazan valerosamente. Al fin, Persia acepta la derrota, viéndose obligada a firmar el Tratado de Cimón, por el que reconoce la supremacía griega en el mar Egeo.

Guerra del Peloponeso.—Esparta y Atenas no supieron sacar provecho de esta victoria. La mayor intervención ateniense en el triunfo sobre los persas suscitó la envidia de Esparta, que temió por el excesivo engrandecimiento de su antigua aliada. Esta es la razón de que Grecia, a partir de este momento, se divida en dos confederaciones rivales, presididas por Atenas y Esparta. La rivalidad económica acentuó estas discrepancias, y Esparta y Atenas terminaron por enzarzarse en una *lucha feroz*, conocida en la historia con el nombre de *Guerra del Peloponeso*. Después de 27 años de combates sangrientos, desenlazados con suerte alterna, Esparta derrotó a Atenas, imponiéndola el gobierno de los 30 tiranos.

Engrandecimiento de Macedonia: Alejandro Magno.—No terminaron aquí, sin embargo, las luchas por la hegemonía en Grecia. Tebas se unió más tarde al prolongado desafío atico-espartano, defendiendo sus propios intereses.

No obstante la supremacía fué alcanzada por quien menos podía esperarse: *Macedonia*.

Era la Macedonia una región situada al Norte de Grecia y completamente desapercibida en los momentos de las guerras médicas y de la del Peloponeso. Sus habitantes, semibárbaros, no eran tomados en consideración por los demás griegos. Sin embargo, la subida de Filipo II al trono macedónico va a ser la iniciación de algo sorprendente para Grecia y para el mundo entero; Filipo concibe la idea de unir a todos los griegos bajo su voluntad. Sus tropas, expertamente organizadas en falanges, están a punto. La batalla de *Cheronea* hace, al fin, realidad su ambición. Poco después Filipo muere asesinado cuando se disponía a iniciar la conquista de Asia.

Su hijo *Alejandro*, apellidado el Magno, supera en cualidades militares a su padre. La soñada conquista de Asia va a efectuarla él, apoyándose en la unidad interior del pueblo griego, conseguida con la victoria de Cheronea. Tres grandes batallas—*Isso*, *Arbela* y *Gránico*—le hacen dueño de Asia Menor, Siria, Egipto y el resto del imperio persa, extendiéndose *hasta la India*. En plena juventud muere Alejandro cuando se disponía a realizar la conquista espiritual de todos aquellos pueblos dominados por las armas.

El gigantesco imperio de Alejandro se desmoronó con su muerte. La ambición despertó en sus generales, que, tras cruentas guerras, se repartieron sus despojos.

Colonización del Mediterráneo.—El pueblo griego, a pesar de su movimiento bélico y cultural interior, aún tuvo reservas para llenar de colonias el Mediterráneo. Africa, Italia, Francia y España conocieron en su suelo la civiliza-

ción griega. Grecia llevó a cabo esta colonización con un espíritu más desinteresado que Fenicia. Sus conocimientos y cultura fueron pródigamente derramados sobre sus dependencias coloniales, simultaneando esta acción formativa con sus actividades mercantiles.

Importancia de la civilización griega.—Ningún pueblo de la antigüedad ha legado a la posteridad mayor relieve cultural, más puras esencias artísticas, más acusados valores políticos y filosóficos y, en una palabra, más labor civilizadora, que el pueblo griego. *Son los griegos los maestros indiscutibles del hombre civilizado.* Fué la Hélada un país prolífico en hombres fundamentales, tanto en lo que a las letras se refiere como en lo que afecta a la ciencia, como cuanto atañe al arte más puro y sublime. La Política, la Filosofía, la Oratoria, la Escultura, la Diplomacia, la Historia, en sus peculiares matices, admitidos hoy universalmente, tienen un arranque puramente helénico.

Escultura y Arquitectura.—Donde más sobresale Grecia, como modelo inigualable, es en las artes plásticas. Y, de entre éstas, en la *Escultura*. El griego tiene un especial sentido de la *armonía y del equilibrio*. Posee, además, un raro don para captar, en todo su vigor, el movimiento. Son, sus obras, humanas, vivas, airoas, pletóricas de sinceridad y de movimientos rítmicos y acordes. Sirvan como ejemplo de lo que apuntamos, el *Discóbolo*, la *Victoria de la Samotracia* y la *Venus de Milo*. Entre los escultores griegos más notables citaremos a *Fidias*, *Myron*, *Praxiteles* y *Polycleto de Argos*.

También en *arquitectura* sobresalen los griegos con luz

propia. Sus mejores modelos arquitectónicos los hallamos en los *templos*. El estilo de sus monumentos se determina por la columna. Así el *dórico* es sencillo y fuerte; un airoso capitel de volutas remata la columna *jónica*, mientras la *corintia* reúne aun mayor esbeltez y complejidad.

Entre los monumentos griegos principales tenemos el *Parthenón* y el *Templo de Teseo*, situados, ambos, en la Acrópolis.

Politeísmo de los griegos.—Fueron los griegos *politeístas*. Creen en un dios a quien estiman *padre de todos los dioses: Júpiter*. A su alrededor *Juno*, protectora de la pureza y del matrimonio; *Febo*, dios de la luz; *Mercurio*, dios del comercio; *Vulcano*, dios del fuego, y una profusión de deidades más.

El politeísmo griego es más frío y pagano, valga le expresión, que el de otros pueblos antiguos. Su culto es puramente externo, de figurón, sensacionalista. Atribuyen a sus divinidades los mismos vicios y pasiones que mueven a los mortales. En su honor celebran *fiestas* periódicas, como los *Juegos Olímpicos*, en honor de Júpiter, y las festividades *Dionisiacas*, en honor de Baco, dios de la vendimia y de los borrachos.

Gobierno.—Las formas de Gobierno en Grecia podemos resumirlas en *democracia* y *tiranía*. Pero la palabra *tiranía* no tiene en Grecia el significado actual. El tirano es un usurpador, pero no, necesariamente, un gobernante despótico y cruel. Cuando el tirano usurpa el poder, lo hace, generalmente, por poco tiempo y contando con el apoyo de las clases débiles.

La democracia es la forma de Gobierno típicamente ateniense. Las instituciones democráticas de aquel tiempo y país son aun aplicadas con éxito por diversos pueblos. La Asamblea de ciudadanos es, en Atenas, la que ejerce el poder. La discusión es, en ella, la fuente de toda luz. De aquí la tremenda importancia concedida en Grecia a la *Oratoria* y la *Elocuencia*.

Filosofía.—El griego no se somete a las cosas que no comprende. Todo lo tamiza por su *razón*; lo examina, lo estudia. *Así nace la Filosofía*, ciencia que en Grecia alcanza un inusitado esplendor. *Sócrates, Platón, Aristóteles*, son los más famosos filósofos de la antigüedad griega.

También la Historia, la Literatura y la Poesía, tienen muchos cultivadores sobresalientes en Grecia. A Herodoto se le ha llamado, con justa razón, «el padre de la Historia».

TEMA X

ROMA

Situación geográfica y fundación.—Italia es una península dotada de una *situación de privilegio*, teniendo en cuenta que la civilización de la antigüedad se desenvuelve en el Mediterráneo. Italia penetra extensamente en este mar y parece como que los dos apéndices más meridionales de la península, a la manera de dos gigantescas ventosas, hubiesen absorbido y asimilado el brillante estado de cultura de griegos, fenicios, cartagineses y egipcios durante la antigüedad (ver gráfico 1).

En principio Italia se nos ofrece *dividida* en multitud de regiones de pequeña extensión. Una de ellas es el *Lacio*, país situado al sur del río Tíber y lugar donde va a asentarse la poderosa Roma. El origen de esta ciudad, históricamente, no es conocido. Existe, sin embargo, una bella y famosa *leyenda* que pretende explicarnos su fundación: El rey de la ciudad de Alba, Amulio, fué destronado por un usurpador. Una hija de Amulio, sacerdotisa del templo de Vesta, inspiró un amor ardiente al dios Marte y tuvo de él dos hijos gemelos, Rómulo y Remo. El usurpador, temeroso de ambos niños, los arrojó al Tíber encerrados en

una canastilla, que, arrastrada por la corriente, fué a detenerse a la orilla del monte Palatino, donde los gemelos fueron recogidos por un pastor y amamantados por una loba. Enterados, más tarde, de su ascendencia real, dieron muerte al usurpador, restaurando a su abuelo en el trono. Al poco tiempo Rómulo fundaba la ciudad de Roma, después de dar muerte a su hermano Remo.

La historia de Roma acusa unas influencias muy marcadas de los primitivos pueblos que habitaron la península italiana. Destaca, entre todos, el influjo decisivo de los griegos—que tenían establecidas colonias en Italia—y el del misterioso pueblo *etrusco*, comerciante y supersticioso.

HISTORIA DE ROMA

1.º **La Monarquía.**—En cuatro períodos, de carácter político, podemos dividir la historia de Roma. Estos períodos abarcan desde su fundación (más de 600 años antes de J. C.) hasta el año 476 de nuestra Era, y son: 1.º *Período monárquico*; 2.º *Período republicano*; 3.º *Dictadura militar*, y 4.º *Imperio*.

La monarquía romana queda al margen del relato histórico. *La leyenda* nos habla de siete reyes que, sucesivamente, gobernaron la ciudad. Entretejidos con estos informes legendarios existen multitud de mitos y fábulas que no merecen atención para el somero análisis histórico que nos ocupa.

Lo que sí nos interesa destacar es que los límites de la Roma recién nacida son estrechos y pobres. La conquista de los países vecinos va efectuándose lentamente. Poco a

poco las fronteras romanas van ensanchándose y lo que comenzó siendo una *ciudad*, se transforma más tarde en una *región* y acaba siendo con el correr de los siglos uno de los *imperios* más dilatados de cuantos recoge la historia de la humanidad (ver gráfico 2).

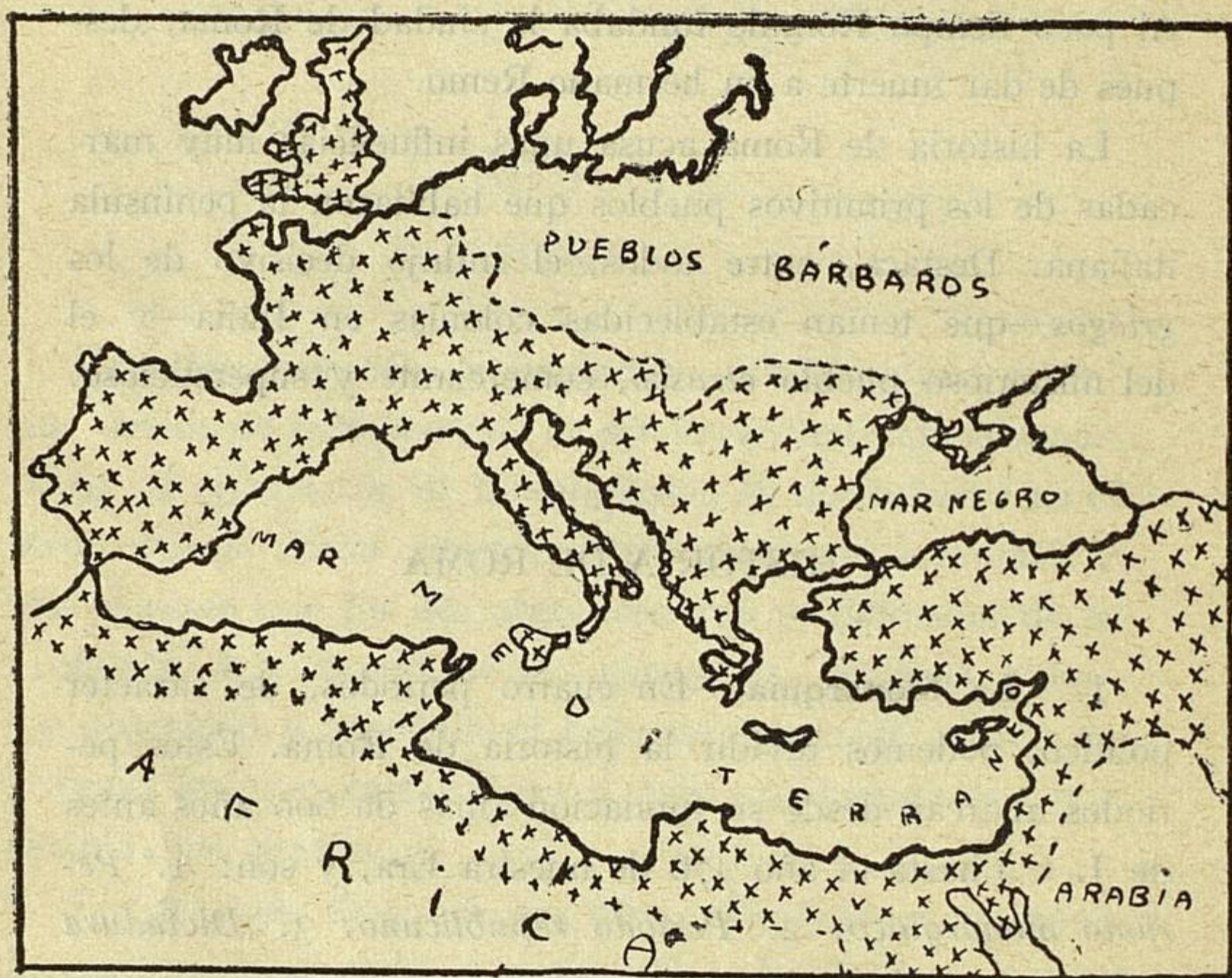


Gráfico núm. 2.—Extensión del Imperio Romano.

(Sin embargo, el gran ensayista español, Fray B. J. Feijóo, no atribuye el engrandecimiento del pueblo romano, ni a la sabiduría, ni al valor, ni a la fuerza. Dice el insigne escritor, a este efecto, que si Roma conquistó el mundo fué «usando de la perfidia, del dolo, de la alevosía, siempre que no podían lograr con mejores artes la ventaja». Y cita en apoyo de su aserto el ruín proceder de los romanos en lo que atañe a Viriato y a Numancia).

2.º **La República: Guerras Púnicas y luchas civiles.**—
Con la instauración de la república en Roma, se inician las *guerras de expansión*. Las primeras luchas las sostiene Roma con los pequeños países vecinos. En un corto número de años logran los romanos asimilarse *toda Italia*. Poco después comienzan las guerras púnicas, mediante las cuales Roma decide su *hegemonía en el Mediterráneo*. Cartago es su enemigo de momento. La ciudad de *Cartago*—fundada por los fenicios— ha logrado un fulgurante esplendor en su movimiento económico. A Roma le hace sombra este desarrollo, y con una nimia disculpa declara la guerra a Cartago. Es el origen de las *guerras púnicas*. Estas luchas son *tres*, todas favorables a Roma, aun cuando la segunda le cuesta serios descalabros en su propio territorio, a donde ha ido a buscarla Aníbal después de atravesar España y los Pirineos en una penosa marcha con su bien provisto ejército. *Con ocasión de esta guerra, España es conquistada por Roma*. La tercera guerra púnica revela los deseos fervientes de Roma por deshacerse de su rival en el Mediterráneo. Roma conquista Cartago, y después de destruirla siembra sus cenizas de sal, declarando «maldito» su territorio.

Con esto Roma ha colocado ya los cimientos de su futuro y grandioso imperio. Su empresa, a partir de aquí, no encierra serias dificultades. El antiguo *imperio de Alejandro* se encuentra debilitado por las luchas internas y la vida fácil, cosa que aprovecha Roma para conquistarlo. De esta forma el imperio romano llegó a abrazar los países comprendidos entre España y el río Eufrates, límite de la

antigua Mesopotamia, lo que, unido a la conquista del norte de Africa, hizo del Mediterráneo lo que, con razón, llamóse por el pueblo romano "*mare nostrum*".

* * *

Roma, durante la etapa republicana, vió su retaguardia ensangrentada por las continuas *luchas civiles* entre *patricios*—aristócratas— y *plebeyos*—masa popular—. Los patricios pretendían reservarse para sí todas las magistraturas y cargos públicos, despojando a la plebe de los menores derechos. Con el tiempo fueron los plebeyos emancipándose de este despotismo aristocrático, y por sucesivas conquistas acabaron por establecerse en un plano de igualdad con los patricios en lo referente al desempeño de cargos públicos, permitiéndose, incluso, el matrimonio entre patricios y plebeyos.

Las discordias entre estos dos bandos se acentúan en los últimos tiempos de la república. *Sila*, jefe de los patricios, se enfrenta con *Mario*, caudillo popular, y le derrota, estableciendo una dictadura aristocrática que abre el paso a los Triunviratos, puerta, a su vez, por donde se filtra, posteriormente, el Imperio.

3.º **Los Triunviratos.**—Es el gobierno de tres caudillos que se reparten entre sí las provincias romanas. Los triunviros eran, generalmente, personas influyentes en la vida social, política o militar del país. *Los triunviratos cierran la etapa republicana de Roma y dan paso al Imperio.*

Dos triunviratos se conocen en la vida de este pueblo;

ambos de características análogas y de resultados también semejantes. Los dos se resuelven por medio de un proceso de eliminación, que da por resultado el que el último superviviente de los triunviros se erija en gobernante único del Imperio. Del primer triunvirato, después de muchas luchas intestinas, sobrevive *Julio César*—sin duda el más notable de los tres—, que se convierte instantáneamente en un dictador; bien que su dictadura fuese pacífica y bienhechora para el pueblo romano. Julio César es asesinado sin haber podido ver culminada su obra. Le sucede un segundo triunvirato, que tras sucesivas eliminaciones acaba concretándose en la persona de *Octavio César Augusto*, con cuya aparición se abre el cuarto y último período de la Historia de Roma: *el Imperio*.

4.º **El Imperio.**—Se inicia el Imperio con una *etapa de paz y reconstrucción* debida al gobierno pacífico y tolerante de Octavio Augusto, el último de los triunviros. Durante su reinado viven las provincias romanas *su época más esplendorosa*, protegidas por una sabia legislación y empeñada en una común empresa de reconstrucción artística, cultural y científica. El siglo de Augusto, como la historia ha bautizado la iniciación del Imperio Romano, concluye con la muerte de Octavio en el año 14 de nuestra Era. El paso de este emperador queda marcado en la evolución del pueblo romano con caracteres indelebles.

Los sucesores de Augusto *olvidan pronto la dignidad de su cargo*. Las mayores *atrocidades* se cometen bajo el amparo de la corona imperial. Calígula hace nombrar cónsul a su caballo; Claudio condena a muerte a su primera

esposa y es envenenado por la segunda; Nerón hace matar a su hermano, a su maestro, a su mujer y a su madre y acaba por incendiar Roma para recrearse en la contemplación del espectáculo. Estos emperadores componen la llamada dinastía de Augusto.

Se recobra un poco la dignidad imperial bajo la férula de los *Flavios*. Vespasiano y Tito gobiernan con prudencia y firmeza. El último emperador de esta dinastía renueva los tristes días de los Calígula, Claudio y Nerón. *Vuelve a renacer el imperio* bajo la dinastía de los *Antoninos*, hasta el extremo que esta época es designada como la Edad de Oro del Imperio romano. Entre los emperadores correspondientes a esta dinastía destaca Trajano, de origen español, que, aparte de sus brillantes y victoriosas campañas contra los dacios, supo imprimir al resurgimiento artístico y cultural de Roma un notable impulso.

A partir de aquí, el imperio romano se descompone corroído por la sensualidad y la anarquía. Ya no se designan los emperadores por elección o por herencia, sino que se ofrece el cargo al mejor postor. Este vicio vergonzoso trae consecuencias funestas para el imperio. Los crímenes más denigrantes y los actos más ruines son instigados o aplaudidos por Roma. Ante un estado de cosas tan caótico, la llegada del *emperador Constantino* contrasta por el carácter constructivo, pacífico y desinteresado de su gobierno. Constantino *dió paz a la Iglesia Católica*—sangrientamente perseguida hasta entonces—por el *Edicto de Milán en el año 313*; creó nuevos cargos e instituciones; dividió los territorios en cuatro prefecturas y organizó de manera positiva y eficaz el decaído ejército romano.

Sus sucesores son grises o malintencionados, pero nin-

guno brilla con los fulgores del gobernante excepcional. El Imperio está llegando a su ocaso. *Teodosio*, español de nacimiento, recoge los restos del debilitado Imperio—amenazado ya en sus fronteras por los pueblos bárbaros—y *los divide entre sus dos hijos*, dándole a uno Oriente y a otro Occidente. La caída de éste en poder de los bárbaros señala el fin de la Edad Antigua de la Historia Universal.

CIVILIZACION ROMANA

Idioma, Derecho, Política.—Roma es, con Grecia, el pueblo a quien el mundo debe mayor caudal civilizador. Para el mundo occidental hubiese pasado desapercibida la cultura griega, a no ser porque *Roma nos la transmite íntegramente* después de ser, en buena parte, asimilada por ella. Así Roma actúa como mediador para entregar al mundo occidental no sólo su propia cultura, sino también la vasta esfera de conocimientos abarcada en la antigüedad por el país helénico.

Por su parte, Roma nos lega su *idioma*—el latín—, fundamento de varias lenguas europeas—español, francés, italiano, etc.—, y su *Derecho*, tan perfecto y acabado que hoy día no se contenta el mundo con tomarle como cimiento y base de su ciencia jurídica, sino que las mismas leyes de la Antigua Roma constituyen por sí una asignatura que se cursa en las Universidades de todo el mundo. Forma también parte de la herencia romana su claro sentido de la *política*, tolerante y equilibrada, hecho que la permite establecer un nexo, sólido aunque invisible, entre los diversos pueblos y razas que se asientan en sus dominios.

En el aspecto artístico, religioso y costumbrista, señalaremos también los rasgos esenciales de la vieja Roma, por ser, como decimos, uno de los pueblos que más ha contribuído a la formación de la Humanidad.

Arquitectura.—La *Arquitectura* es el arte más cultivado en Roma. Sin embargo, a diferencia de Grecia, que busca ante todo la armonía, el detalle característico de las construcciones romanas es el de su *grandiosidad*. La edificación de Roma impone por su fuerza, por sus dimensiones gigantescas, no por su belleza ni por su elegancia. La arquitectura es en Roma maciza, sólida y monumental. Todos los países dominados por ella pueden atestiguarlo exhibiendo un sin fin de monumentos que han perdurado a través del tiempo. Esta arquitectura, sólida y firme, será el *fundamento del estilo románico* de la época medieval. Con todo copiaron de los griegos los tipos de columna *dórico, jónico y corintio*, empleándolos en sus construcciones.

La escultura, aun cuando cultivada, no llegó en este pueblo al nivel esplendoroso de Grecia.

Religión de los romanos: Politeísmo y Cristianismo.—Tomaron los romanos *de los griegos la variedad de sus dioses*. Pero además creían los romanos en los dioses *lares y penates*, protectores de la familia; divinizaban también a la Paz, la Victoria, el Emperador, etc., etc. Pero el romano, como el griego, *no tiene una fe profunda*. Dice que cree porque estima esencial una creencia para alimentar el espíritu de los pueblos. Su culto es interesado, egoísta. Se adivina en sus sacrificios y ofrendas una ambición con-

tractual. *El romano da para que le den*; hace una ofrenda a los dioses porque espera una dádiva de éstos que le compense; nunca desinteresadamente.

(Bajo el reinado de Augusto comenzó a propagarse por el imperio romano la verdadera religión predicada por Jesucristo. La reacción de los emperadores contra el Cristianismo fué violenta e implacable, hasta la llegada de Constantino. La difusión del Cristianismo y su influencia en el desmoralizado Imperio Romano la expondremos más adelante).

Régimen de vida.—Durante la República la vida en Roma es sencilla y patriarcal. El cuidado del campo constituye uno de los principales quehaceres del romano primitivo. Las costumbres son sanas y las categorías sociales tan simples como en cualquier otro de los pueblos antiguos: nobles, caballeros y plebeyos. Las leyes se votaban en asambleas populares, llamadas *comicios*. Entre los cargos públicos o magistraturas más importantes tenemos el de *censor*, que velaba por las costumbres; el *pretor*, o juez de nuestros días; el *edil*, funcionario de policía de los municipios, etc. Los más antiguos de estos magistrados y los jefes aristócratas formaban el *Senado*, asamblea que, prácticamente, ejercía el poder legislativo.

Es de notar que la apacible vida del pueblo romano durante la época republicana se transforma cuando las grandes conquistas y el advenimiento del imperio hacen menos sencilla y ordenada la existencia de este país. La corrupción comienza por la política. Hombres e instituciones representativas del pueblo pierden hasta el último asomo de

dignidad. La *corrupción moral* y la ruina material se ceban, más tarde, en el pueblo oprimido. Desaparece la clase media y el triste espectáculo de la decadente Roma se refleja lo mismo en el vicio y laxitud de los poderosos como en el hambre y perversión de los míseros. No cabe duda que esta relajación de costumbres fué una de las principales causas de la caída del Imperio Romano en poder de los bárbaros.

TEMA XI

EL CRISTIANISMO

El Cristianismo *es la religión de Cristo*, predicada por El y *llamada a revolucionar* los fundamentos morales del orbe entero por la santidad de sus preceptos y el profundo alcance de su doctrina. Se alzó la voz de Cristo—el Hijo de Dios hecho hombre—para aliviar las llagas de un mundo descreído, enviciado y maltrecho en aquellas horas de postración espiritual. *Surge el Cristianismo frente a ídolos paganos*, principios supersticiosos y el cúmulo de aberraciones derivadas del culto al emperador.

El hombre a estas alturas de civilización siente *la necesidad de un Dios*, del Dios auténtico, en quien creer y a quien adorar. Los mismos romanos y griegos, con su profusión de deidades, puede decirse que carecían de fe. Tenían un culto organizado, pero era un culto frío que no iba más allá de la apariencia o de la forma externa. No adoraban porque creían, sino porque se atribuían la necesidad de creer. Los demás pueblos de la antigüedad se hallan empantanados en la misma encrucijada en punto a religión. Aceptan dioses deformados, apasionados, salvajes, a veces, que les arrastran *más por temor que por amor*, pero, en el

fondo, o son descreídos o entreven, detrás de esas deidades simuladas, a que fingen adorar, la existencia de un Principio, único, creador y ordenador que llena y domina todo lo existente.

De aquí que *la llegada de Cristo produjera en aquel mundo caótico, inmoral y fatalista el efecto de un bálsamo que cicatrizó heridas, abrió entusiasmos y confirmó, en muchos espíritus, la existencia de una Verdad presentida y no hallada aún.*

Vida y obra de Cristo.—Jesucristo nació en *Belén* de Judea, reinando en Roma Octavio César Augusto. La vida pública de Jesús se inicia a los 30 años. Predica en las ciudades, en las aldeas, y su palabra levanta tempestades por doquier, bien de amor, bien de odio. *Nadie se muestra indiferente* ante la «Buena Nueva». Todos ven la verdad tras las palabras de Jesús, pero no todos la aceptan. Su doctrina puede condensarse en la máxima "*amaos los unos a los otros*". Ensalzó Cristo la *humildad*, la *caridad*, la *paciencia* y enseñó la *igualdad* espiritual de todos los hombres. Creó una moral positiva y práctica, dictó normas fundamentales de convivencia universal, frente a las doctrinas negativas o destructoras de las religiones antiguas.

No obstante la avalancha de seguidores que levantaron sus predicaciones, sobre todo entre los humildes, *Cristo fue perseguido por el odio de los fariseos*, que le acusaron y condenaron a sufrir muerte de cruz en Jerusalén a los treinta y tres años de edad, siendo emperador Tiberio. La sangre inocente de Cristo fue semilla fecunda que cristalizó, no tardando, en una *resurrección espiritual* del mundo,

tan postrado y decaído bajo el reinado de los emperadores romanos.

Extensión del Cristianismo.—Cristo había dicho a sus discípulos: "*Id y predicad mi doctrina por todo el mundo*". A su muerte, sus palabras fueron cumplidas. Sus discípulos se desparramaron extendiendo la luz del Evangelio por todas las naciones. La carencia de fronteras a lo largo y a lo ancho del Imperio Romano facilitaron la expansión de la verdad. Asia, Grecia, Roma, España, etc., comenzaron a acusar la influencia de la nueva doctrina. *Los apóstoles se multiplicaron* y los conversos iban constituyéndose en núcleos organizados con su *obispo* al frente, reuniéndose para las ceremonias del culto que remataban, frecuentemente, con una comunión fraternal.

El núcleo de adeptos iba creciendo y los emperadores romanos, indiferentes en un principio, terminaron por admitir, aunque no aceptar, una revolución espiritual que se imponía por su propia fuerza. La resistencia de los emperadores romanos a la propagación de esta verdad abre un nuevo período, glorioso y heroico para el Cristianismo, que podemos designar con el nombre de Era de las persecuciones y de las catacumbas.

Las persecuciones.—Los emperadores de Roma se habían declarado, repetidamente, tolerantes en materia religiosa. Con la llegada del Cristianismo la tolerancia se convierte en intransigencia. La ley de Cristo hace hermanos a todos los hombres y, en consecuencia, *rechaza el culto al emperador* y el abuso ejercido sobre los *esclavos*. Los emperadores romanos se rebelan, por esta razón, contra el

Cristianismo. Así se originan las persecuciones, crueles y sangrientas, que permitieron que la verdadera religión se cimentase sobre el sacrificio de millares de mártires.

Los cristianos no se atemorizaron. Su heroica resignación ante la muerte fué un ejemplo fecundo que centuplicó el número de conversos. El furor de los emperadores, al contemplar su impotencia para atajar las nuevas ideas, creció en la misma proporción. Los *suplicios y las torturas* se hicieron cada vez más terribles. A los cristianos se les arrojaba a las *fieras*, en el circo, o se les rociaba de pez, prendiéndoles después fuego—como hizo Nerón para iluminar sus jardines—, convirtiéndoles en verdaderas antorchas humanas. Nada de esto impidió la propagación del ideal cristiano. Lejos de ello, como decimos, la fe ardiente de que daban muestra los torturados estimularon a otros muchos a abrazar la religión de Cristo, que, de esta manera, se extendió por todo el Imperio. Las persecuciones, que fueron diez, concluyeron con el *Edicto de Milán*, dado por el Emperador Constantino en el año 313.

Primitivo culto cristiano.—La oposición de los poderes imperiales a las prácticas cristianas no pudieron tampoco impedir que los cristianos continuasen celebrando sus cultos. Para ello hubieron de refugiarse en cementerios subterráneos o *catácumbas*, a cubierto de las asechanzas del populacho, sediento de víctimas y de sangre.

A partir del *Edicto de Milán*, la Iglesia sale al exterior, se organiza, construye templos y funda escuelas y establecimientos de beneficencia. Se confirma la autoridad de los *Obispos* y se discuten las cuestiones de fe y disciplina en *Concilios* o asambleas de carácter provincial o general.

El incipiente arte cristiano de las catacumbas se desarrolla y engrandece, y poco a poco la luz evangélica va abriéndose paso por el mundo entero, llegando sus reflejos hasta los más apartados rincones. La eficiente unidad de la Iglesia en sus primeros tiempos se romperá, siglos después, en Oriente ante la intransigencia de *Focio* y, en Occidente, ante la soberbia de *Martín Lutero*.

TEMA XII

EDAD MEDIA.—INVASION DE LOS BARBAROS

La caída del Imperio Romano de Occidente en poder de los bárbaros señala el tránsito de la Edad Antigua a la Media. Esta nueva Edad histórica—la Media—se prolonga hasta el descubrimiento de América en el siglo xv.

Cuando los bárbaros se apoderaron del oeste europeo, *la civilización cae en un paréntesis de penumbra*, del que, paulatinamente, irá saliendo, merced, sobre todo, al influjo de la *Iglesia*, que es, en estos siglos medievales, el arcano donde se refugia la cultura pisoteada por los bárbaros.

En la Edad Media van perfilándose ya los actuales pueblos europeos y *formándose las nacionalidades*. El feudalismo es una etapa de transición, disgregadora, que pronto queda superada. *En Oriente aun subsiste el Imperio Romana*, depositario del tesoro cultural griego. Este Imperio, junto al de Carlomagno y el de los árabes, que se extiende hasta los Pirineos, señala el fin de la época de los grandes imperios.

La lucha contra el infiel—España contra los árabes y Europa entera contra los turcos en Tierra Santa—es otro de los movimientos característicos de la Edad Media Universal.

Invasiones de los bárbaros.—Los romanos llamaban bárbaros a los *extranjeros* que no habían sido sometidos a su poder. Se establecieron, éstos, al norte de las fronteras del Imperio y no constituían una nacionalidad, sino un conjunto de razas dispares, que agrupadas entre sí formaban *confederaciones*.

De entre todos los pueblos bárbaros, es el *germano* el que más nos interesa por ser en realidad quien invade y domina el Imperio Occidental Romano. (Así los suevos, alanos, vándalos, francos, godos, sajones, etc., pertenecen racialmente a este grupo). Son los germanos, fuertes, rubios, sobrios en sus costumbres, aunque aficionados a la bebida y a los juegos de azar. Para ellos la única profesión digna es la guerra.

Ya desde los más remotos tiempos entran los bárbaros *en contacto* con los romanos. Suelen éstos tomarles a sueldo para cultivar sus tierras e incluso para adiestrarles como soldados a su servicio. Cuando la decadencia romana se acentúa, aumenta el número de bárbaros que se establecen pacíficamente en el Imperio. Con esto el éxito de las invasiones violentas queda asegurado, ya que las tribus bárbaras cuentan con el apoyo de los hombres asentados en la retaguardia de las líneas enemigas.

Las invasiones comienzan en el *siglo V*. Hordas de suevos, vándalos, burgundios, visigodos, ostrogodos, etc., se lanzan al ataque en masa aprovechando el desconcierto y la debilidad del Imperio Romano. *En el año 475, los hérulos se apoderan de Italia dando fin al Imperio de Occidente.* El de Oriente, o bizantino, aun se sostendrá mil años más pese a la debilidad de que da muestras en este momento histórico.

Pueblos bárbaros que se forman al final de las invasiones: Visigodos, francos y anglosajones.—No obstante la variedad de pueblos bárbaros que invaden el Imperio de Occidente, únicamente tres se asientan de una manera esta-

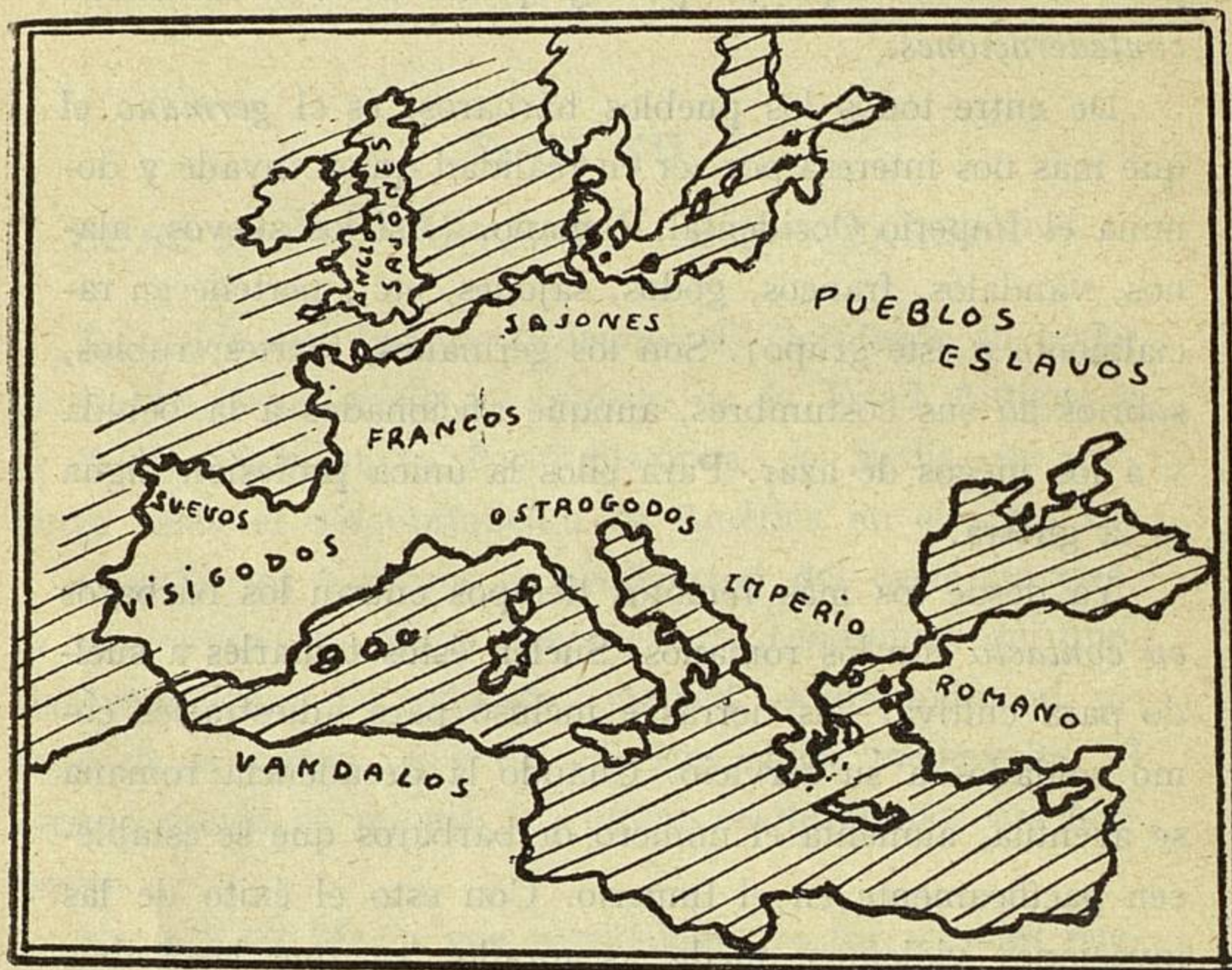


Gráfico núm. 3.—Pueblos bárbaros que se formaron al finalizar las invasiones.

ble, constituyendo reinos de prolongada duración: *visigodos*, *anglosajones* y *francos* (ver gráfico 3). Los demás pueblos son absorbidos por sus vecinos más poderosos, difundiéndose y perdiéndose con el tiempo los límites geográficos que se habían asignado (burgundios, suevos, hérulos, etc.).

Los *visigodos* se extienden por el Sur de Francia y toda *España*. Han sido convertidos al cristianismo por el Obispo

Ulfilas, hereje arriano. Sus creencias heréticas hacen que la población hispanoromana se muestre reacia con el invasor. Al concluir el siglo VI el rey Recaredo se convierte al catolicismo, con lo que consigue dar a la monarquía una relativa unidad. Empero un siglo después, las hordas mahometanas atraviesan el Estrecho de Gibraltar invadiendo la península ibérica, que queda sometida, desde este momento, a los árabes.

* * *

Los *anglos y los sajones*, pueblos bárbaros de naturaleza germánica, invadieron Gran Bretaña durante los siglos V y VI (ver gráfico 3). Fundaron *siete reinos* que originaron la llamada *heptarquía* anglosajona. Los primeros tiempos de la heptarquía son revueltos e inestables. Con la conversión de estos pueblos al Cristianismo cesaron en parte las turbulencias, iniciándose un período pacífico de relativa tranquilidad. La historia de Inglaterra se sumerge a partir del siglo IX en un oscuro paréntesis de invasiones (piratas daneses y normandos) y movimientos de restauración que ensangrientan los reinos de la heptarquía, pero que terminarán por dar a luz la gran monarquía británica que abruma por su grandeza en las Edades Moderna y Contemporánea.

* * *

El reino *franco*, formado en la *Francia actual* (ver gráfico 3), es, entre todos los reinos bárbaros, el que imprime una más profunda huella a su paso por la Historia. El pueblo franco sostiene en su mano la hegemonía europea cu-

rante los siglos VIII y IX. Tan es así, que el decaído Imperio de Occidente vuelve a resurgir, encarnado en la persona de Carlomagno, en el año 800; claro que el imperio no es ahora romano sino franco.

Dos dinastías conviene distinguir en la historia de este pueblo: la *merovingia* y la *carolingia*. Durante el gobierno de la primera el reino franco está todavía en formación. No existe aún un sentido de unidad absoluta entre las diversas tribus que lo forman. Es una época violenta de luchas civiles y asesinatos, movidos, muchas veces, por la codicia de los gobernantes. Los postreros monarcas de esta dinastía han sido calificados por la crítica histórica de *reyes holgazanes*, por la indiferencia absoluta con que regían los destinos del país. En realidad, el mando recae en los *mayordomos* de palacio que hacen las veces del rey.

Precisamente a uno de estos mayordomos de palacio debe el reino franco su engrandecimiento: *Pepino de Herstal*, que después de ensanchar y pacificar sus dominios se dió el título de duque de los francos. Años después, uno de sus sucesores, *Pepino el Breve*, arrebató la corona a los merovingios, dándose el título de rey e inaugurando la dinastía de los *carolingios*.

El monarca más famoso de esta dinastía fué *Carlomagno*. Como caudillo, Carlomagno supo reunir en su mano *un vasto territorio*, que comprendía lo que hoy es Francia, Bélgica, Holanda, Suiza, Alemania, Austria e Italia. También conquistó a los árabes parte de España. Después de tan resonantes triunfos, Carlomagno fué coronado emperador por el Papa en el día de Navidad del año 800, siendo declarado heredero de los césares romanos.

El imperio de Carlomagno fué de corta duración. *Los*

reyes débiles que le sucedieron permitieron su desmembración, que se llevó a cabo por el tratado de Verdún, dividiéndose en tres partes: provincias orientales; provincias occidentales; e Italia, con parte de la Europa central. Estas divisiones pueden considerarse el germen de las futuras nacionalidades de Alemania, Francia e Italia, por más que la constitución efectiva de éstas sea muy posterior.

Hecho característico de la dinastía carolingia es su conexión con *la Santa Sede*, iniciada por Pepino el Breve y que posteriormente traerá consecuencias fundamentales a lo largo de toda la Edad Media.

Causas y consecuencias de la caída del Imperio Romano de Occidente en poder de los bárbaros.—Causa extrañeza ver cómo un pueblo de la altura civilizadora y de la experiencia guerrera de Roma cae aplastado en un corto número de años a manos de las tribus jóvenes, inexpertas e incultas de los germanos. ¿Cómo pudo Roma—que se había adueñado casi del mundo entonces conocido—ser dominada en tan poco tiempo por las hordas bárbaras?

Las *causas* de esta rápida caída podemos resumirlas así:

- 1.^a El poder del ejército romano, después de sus numerosas conquistas, se había *debilitado*.
- 2.^a La *relajación moral* de los gobernantes y el pueblo romano.
- 3.^a Las constantes *infiltraciones bárbaras* en el imperio.
- 4.^a La *habilidad militar de la raza germana*; y
- 5.^a y última, la *juventud* de estos pueblos y *la presión* que ejercían a sus espaldas otras hordas bárbaras procedentes de Asia.

Las *consecuencias* de su dominación en Occidente son tan trascendentales, que bastan por ellas mismas para abrir una nueva Edad en la Historia Universal. En un principio,



el paso de las tribus bárbaras *arruinó* económica, espiritual e intelectualmente al Imperio Romano. Pero, gradualmente, los bárbaros comienzan a *asimilar* la adelantada cultura latina. Se convierten al *cristianismo*, *aprenden a legislar*, *organizan sus ejércitos*... La civilización ganada en la antigüedad con tanto esfuerzo va rehaciéndose lentamente. Es de notar la participación que en este resurgimiento tienen la *Iglesia* y *Carlomagno*. La Iglesia, al recoger los restos de la ciencia, la cultura y el arte, dispersos con la invasión (*San Benito*, con la famosa Regla que dió a su Orden, incorporando el trabajo en todas sus formas a los quehaceres monásticos, cooperó brillantemente a la restauración económica y cultural en este período). *Carlomagno* supo rodearse de los más destacados *sabios* de tu tiempo, fundó *escuelas*, patrocinó los *estudios filosóficos, literarios, históricos* y se preocupó mucho de la *escritura*, que, tras la gran convulsión motivada por las invasiones, había llegado a hacerse casi ilegible.

TEMA XIII

IMPERIOS BIZANTINO Y ARABE

Imperio Bizantino.—Mientras el Imperio de Occidente se viene abajo debido a la avalancha bárbara, *se mantiene, aunque débil, el de Oriente*, atacado con menos intensidad por las hordas germanas y asiáticas, y más protegido por sus sólidas defensas naturales. Los bárbaros continúan reconociendo la existencia del Imperio Romano en este imperio oriental que desde el siglo VI recibe el nombre de *Bizantino*.

Milagrosamente se sostiene este Imperio durante diez siglos más. Los emperadores que lo gobiernan, sin voluntad ni ambición, se sienten incapaces de contener la anarquía que gradualmente va minando su fortaleza.

Contenido el alud bárbaro, todavía ha de soportar el Imperio Bizantino los ataques fieros de *persas, árabes y turcos* que, tras una obra de lenta demolición acaban por reducir este Imperio a la ciudad de Constantinopla y sus alrededores y que concluirá por caer en poder de los otomanos mediado el siglo XV.

Es curioso observar que *en el seno de esta descomposición* que corroe los cimientos del Imperio, Constantinopla es

el refugio de la más febril *actividad cultural, intelectual y artística* que conocen los siglos medievales.

Justiniano.—Sólo hay un momento en la historia militar del Imperio Bizantino, en que el antiguo esplendor de la época romana vuelve por sus perdidos fueros. Este momento corresponde al gobierno del emperador *Justiniano*. Justiniano sabe dar la réplica oportuna al invasor bárbaro. No se contenta con sujetar a ostrogodos y eslavos en sus fronteras, sino que se lanza en plan de *reconquista* hacia *Africa, Italia y España*, despojando a vándalos, ostrogodos y visigodos de parte de sus territorios. El resultado de estas reconquistas fué poco duradero, ya que los sucesores de Justiniano, pese a los esfuerzos de algunos, se vieron impotentes para contener las nuevas riadas de invasores que acabaron por reducir a Bizancio a sus antiguos límites.

Civilización bizantina: Arte y Derecho. Hemos hablado antes del apogeo cultural que se observa en el decadente Imperio Bizantino. Ello es comprensible si tenemos en cuenta que el arte y el saber de Grecia y Roma antiguas han sido recogidos por él. Florece en Constantinopla una civilización avanzada en medio del caos espiritual y material que se ha adueñado de Europa.

Pero el Imperio Oriental no sólo es *depositario de las culturas griega y romana*. En *arquitectura* crea un estilo nuevo que se conoce con el nombre de *bizantino* y que se distingue por sus vistosas cúpulas y por el empleo abundante de mosaicos, dorados y piedras de la más variada policromía.

En tiempos de Justiniano, la ciencia del *Derecho* experimenta un avance notorio. La *Instituta*, el *Digesto* y el *Código de Justiniano* son los monumentos jurídicos del tiempo, debidos tanto al esfuerzo del emperador como a los desvelos del insigne jurisconsulto Triboniano.

IMPERIO ARABE

Situación geográfica.—Arabia es una extensa península emparedada entre el Mar Rojo y el Golfo Pérsico (ver gráfico 4). Estéril en muchas de sus partes es, Arabia, rica en frutos y productos propios de los climas tropicales: café, algodón, dátiles, etc.

Los habitantes de Arabia tienen un temperamento extraño, *una doble personalidad*. A sus sentimientos elevados y caballerescos unen unos instintos inmoderados que les impelen al pillaje y a la lujuria.

La historia de esta península y sus habitantes es gris y sin relieve alguno hasta la llegada de *Mahoma*. Este falso profeta sabe encender la mecha del fanatismo árabe. Hacia el año 630 los árabes, saltando sus fronteras por Oriente y Occidente, asombrarán al mundo informando con su presencia activa la vida europea, asiática y africana de los tiempos medios.

Mahoma y el islamismo.—Antes de la llegada de Mahoma, el árabe es un pueblo *politeísta*, es decir, que cree en varios dioses. Sin embargo, en los últimos tiempos ya dejan sentir su influencia en Arabia el cristianismo y el judaísmo,

originando *una corriente monoteísta* aun antes de la aparición de Mahoma.

Mahoma es, en su juventud, un huérfano sin recursos que busca en el comercio la base de su sustento. Con el tiempo Mahoma entra al servicio de una parienta de posición desahogada, con la que termina por contraer matrimonio. La ociosidad permitió a Mahoma dedicar largos ratos a la *meditación*. Absorto, en la cumbre de un monte, concibió, según él por inspiración divina, la idea de convertir a su pueblo a la religión del Dios único. Así se presentó en la ciudad de la Meca como profeta de Alá—Dios—, predicando la nueva doctrina entre sus habitantes. En un principio *nadie le creyó*. Únicamente pudo convertir a un corto número de amigos íntimos, con los que hubo de emprender la huída a Medina, perseguido por la saña de sus conciudadanos. No se arredró por ello Mahoma. En Medina continuó sus predicaciones, logrando hacer *muchos prosélitos* entre las tribus del desierto, ambiciosas del botín y las ventajas materiales que Mahoma prometía a quienes participaran en la Guerra Santa. Con este refuerzo, Mahoma emprende la conquista de la Meca. Pronto sus doctrinas—*el islamismo*—se extendieron por toda Arabia, dejando, a su muerte, prendida en los pechos árabes el ansia de expansión guerrera, en la que las espadas deberían ser quienes abrieran camino a la fe.

Expansión del pueblo árabe.—Muerto Mahoma, sus sucesores, inflamados de los mismos ímpetus guerrero-religiosos, extendieron su dominación por Oriente y Occidente. Tomaron sus herederos el nombre de Califas, conociéndose,

en su evolución histórica, dos dinastías: *Omeya* y *Abbasida*.

Los ejércitos árabes conquistaron, en dirección Nordeste, *Persia*, *Turquestán*, la *India*, y, por el Oeste, *Siria*, *Palestina*, *Egipto*, todo el *norte de Africa*, llegando, tras de saltar el estrecho de Gibraltar, *hasta los Pirineos*.

Es probable que sin la continuada resistencia hispana,

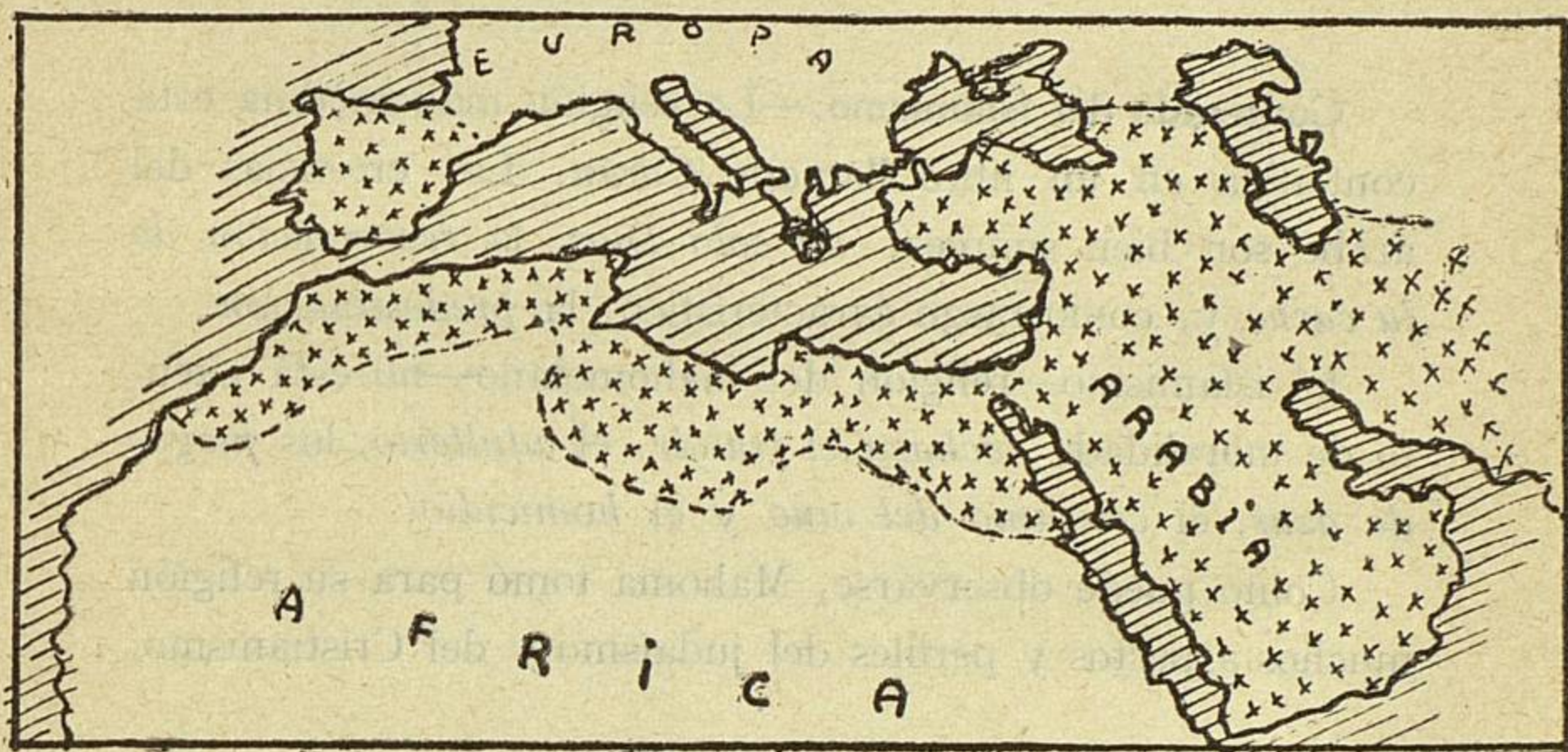


Gráfico núm. 4.—Extensión del Imperio Árabe.

el árabe hubiese asfixiado a Europa en un abrazo mortal. Pero España nunca llegó a entregarse del todo a los invasores agarenos. Eran enemigos de raza, sangre y religión. La resistencia española se inicia en las montañas del Norte y no cesa hasta el siglo xv, en que el invasor es despojado, por los Reyes Católicos, de Granada, su postrer baluarte peninsular.

No obstante, los árabes *intentaron conquistar* el resto de *Europa* en tiempos de Carlos Martel, duque de los francos, pero fueron derrotados estrepitosamente por éste en *Poitiers*.

La *decadencia* del imperio árabe se inicia en el siglo x. La causa de su debilitamiento estriba en la ambición de los gobernadores de las provincias que, ansiosos de poder, se declararon independientes, dividiendo el Imperio en un sinnúmero de pequeños reinos que, en Oriente, fueron cayendo fácilmente uno tras otro en manos de los turcos seljúcidas.

Contenido del islamismo.—La religión mahometana está contenida en un libro llamado *Corán*. Las creencias del árabe son bien simples: *un solo Dios*, la *resurrección de la carne* y, como rasgo característico, la *predestinación*.

El islamismo—religión del mahometano—no está exento de moralidad; *rechaza el fraude*, el *adulterio*, los *juegos de azar*, el *consumo del vino* y el *homicidio*.

Como puede observarse, Mahoma tomó para su religión muchos aspectos y perfiles del judaísmo y del Cristianismo.

Civilización: Arquitectura, agricultura e industria.—Los árabes tienen un *sentido artístico* muy desarrollado. Entre ellos ha habido grandes *músicos* y muy celebrados *poetas*. Pero descuellan más en la *Arquitectura*. El estilo arquitectónico árabe es inconfundible. La *columna* airosa, esbelta y delgada, es, junto con el *arco* y la *ornamentación geométrica*, el detalle más característico de ella. En España tenemos dos claros exponentes de este arte en la *Mezquita de Córdoba* y la *Alhambra de Granada*.

En pintura y escultura no descollaron los árabes, limitándose a reproducir frías escenas impersonales y abstractas, en las que falta el elemento humano por prohibir el Corán su representación.

En el aspecto *científico* los musulmanes asimilaron y crearon. Hubo entre sus hombres de ciencia preclaros *médicos, naturalistas, matemáticos y geómetras.*

Implantaron, asimismo, en *agricultura, nuevos sistemas de regadío*, floreciendo extraordinariamente las *industrias de cueros, sedas, paños, armas, etc.*, de las que también puede dar testimonio nuestra Península.

TEMA XIV

EL FEUDALISMO Y LAS CRUZADAS

El Feudalismo.—Es la forma de organizarse política y socialmente la Europa medieval.

Dos caracteres le distinguen: 1.º *División del poder* (cada señor es el rey de sus posesiones). 2.º *División del suelo en pequeños territorios llamados feudos*. Ya no existe la sumisión o vasallaje al poder real, típicos de los tiempos de Carlomagno, sino que cada duque, conde, marqués y demás miembros de la jerarquía feudal se consideraban *reyes de sus territorios*.

Esta forma de organizarse la sociedad medieval no ofrece los mismos rasgos en todas las naciones aunque el fondo sea idéntico para todos, a saber: desmembración de la soberanía y de la propiedad de la tierra.

De esta manera se explica que dejen de existir los impuestos, guerras, tribunales, etc., de carácter nacional o internacional para convertirse todo *en problemas privados*.

La Caballería.—Una institución característica de la época feudal es la *Caballería*. Después de un breve aprendizaje, sirviendo como escudero a algún gran señor, los jóvenes aspirantes eran armados caballeros luego de ser sometidos a una ceremonia especial. La principal ocupación de los caballeros era la *guerra*. De aquí que el montar a caballo, ejercitarse en el manejo de las armas, los torneos, la caza, etc., constituían la base preparatoria del ejercicio de su profesión. Los caballeros cubrían todo su cuerpo con una armadura embarazosa que, en ocasiones, hacían extensiva al caballo que montaban. En su escudo ostentaban la divisa que los distinguía. El caballero debía ser casto, probo, recto y protector de la Iglesia, la mujer y los débiles.

La aberración del espíritu caballeresco tuvo su expresión también en los llamados *caballeros bandidos*. Los caballeros bandidos solían habitar en sus castillos, situados, generalmente, en la cumbre de alguna colina. Desde allí se lanzaban a sus correrías acompañados de sus hombres para robar y saquear pueblos, villas y aldeas indefensas.

LAS CRUZADAS

Concepto.—Se denominan así las expediciones efectuadas durante los siglos XI, XII y XIII por los pueblos de Europa para *rescatar el Santo Sepulcro* de manos de los infieles.

Este movimiento podemos considerarle como una consecuencia de los sentimientos cristianos, caballerescos y aventureros que alientan en el espíritu del hombre medie-

val. Es de notar que en estas expediciones participan todos los pueblos cristianos de Europa. En ellas marchan codo a codo, unidos por idéntico afán, los reyes, nobles y pueblo de todo el mundo cristiano. Unicamente se echa en falta la aportación española, pero esta ausencia se justifica teniendo en cuenta que España esta sosteniendo, ella sola, desde hace siglos, una verdadera cruzada contra el invasor árabe.

Las ocho Cruzadas.—Ocho fueron las Cruzadas, pero fuera de la primera, la tercera y la sexta, las demás fracasaron absolutamente en su finalidad esencial o se desviaron de su primitivo objetivo:

Sin duda es la *primera* la de mayor significado y la que más profundamente nos deja sentir el aliento de arraigada catolicidad que la inspira. Un monje llamado Pedro el Ermitaño, levantó enormes levas de voluntarios al grito de «¡Dios lo quiere!», improvisando un ejército popular, que atravesando Europa llegó, hambriento y desarmado, ante los turcos, que lo desbarataron fácilmente. Tras este ejército improvisado llegan las fuerzas armadas sometidas ya a una relativa disciplina. Su impulso avasallador da como resultado la *conquista de Jerusalén*, que, no obstante, vuelve a poder de los infieles noventa años después.

En la *tercera Cruzada* conquistaron los cristianos la plaza de *San Juan de Acre*, pero desavenencias surgidas entre los dirigentes hicieron estéril este comienzo esperanzador.

En la *sexta* se logró de los infieles el *permiso* para que los *cristianos visitaran Jerusalén y el Santo Sepulcro*. Fué, pues, más que una victoria de las armas un triunfo de la diplomacia.

Ya hemos dicho anteriormente que las otras Cruzadas, o se desvían de su primitivo fin o se deshacen antes de conseguir resultados de alguna trascendencia.

Consecuencias de las Cruzadas.—Aun cuando el objetivo inmediato de las Cruzadas fracasa, no puede negarse que estas emigraciones de Europa en masa hacia Oriente tuvieron consecuencias resonantes.

1. En primer lugar las Cruzadas dieron motivo para la creación *de las Ordenes Militares* que, como estas palabras dejan traslucir, llegaron a armonizar perfectamente el espíritu guerrero de la época con el sentimiento religioso. Las principales Ordenes Militares originadas por las Cruzadas fueron, la de los Caballeros *Hospitalarios*, la de los *Templarios* y la de los Caballeros *Teutónicos*. Estas instituciones buscan como su próximo fin la defensa y propagación de la Causa de la Cristiandad. Aunque nacidas en Palestina o con ocasión de las Cruzadas, las Ordenes Militares se extendieron por toda Europa, llegando a disfrutar de una influencia poderosa.

2. *La Iglesia y el Papado acrecentaron su autoridad espiritual.* Así muchas de las Cruzadas son organizadas por los Papas; los cruzados parten con su bendición; la Iglesia impone algunas contribuciones para atender a los gastos de los expedicionarios, etc., etc.

3. Las Cruzadas fueron un firme *lazo de unión* entre los pueblos del Occidente europeo que participaron en ellas.

4. La *Caballería* adquirió mayor pujanza y dignidad a causa de las Cruzadas.

5. Se intensificó el *tráfico comercial entre Oriente y Occidente*. Los principales beneficiarios de esta situación

fueron las pequeñas repúblicas italianas, que más tarde habían de lograr un espléndido florecimiento.

6. Las ciencias y las artes hallaron nuevas orientaciones a su contacto con tierras y civilizaciones desconocidas. Al propio tiempo la cultura oriental fué conocida y admirada en toda Europa.

7. Los señores arruinados o muertos en las expediciones imprimieron una acentuada *decadencia* al Feudalismo.

TEMA XV

ALEMANIA E ITALIA EN LA EDAD MEDIA

División de Alemania: El Sacro Imperio Romano Germánico.—Después del Tratado de Verdún, Alemania continúa conectando su política con Roma. Alemania está constituida en este período por una *confederación de cinco ducados*: Sajonia, Franconia, Suabia, Babiera y Lorena.

Cuando sube Otón I al poder, se hace coronar emperador por el Papa, siguiendo la tradición, instaurando lo que se llamó el *Sacro Imperio Romano Germánico*. En lo sucesivo el monarca de Alemania ostentará el título de Emperador y Rey de Romanos, aunque su autoridad sobre Italia sea más teórica que real.

Luchas entre los Papas y el Imperio: El conflicto de las Investiduras.—Esta dominación, que se extiende durante varias dinastías alemanas, trae como efecto consiguiente una naciente *enemistad*, que va intensificándose gradualmente entre el *Papado* y el *Imperio*.

Los emperadores, vanagloriados de su poder, *humillan* frecuentemente las ciudades y pueblos de Italia y atropellan los derechos y atribuciones de la Iglesia.

Como por otro lado *el clero en Italia*, contagiado de las

ambiciones puramente materiales, ha experimentado *una relajación en sus costumbres*, se hace oír la voz de los Concilios, velando siempre por la pureza de los ministros de la Iglesia y disponiendo una separación absoluta de los dos poderes: El *espiritual*, que corresponde al Papa, y el *temporal*, que corresponde al Emperador. En consecuencia, el Emperador no podrá conceder cargos eclesiásticos, ni el Papa derechos materiales.

Esta delimitación de poderes, llevada a cabo por el Papa Gregorio VII, celosísimo de los privilegios de la Iglesia, motivó *la guerra de las investiduras* entre el Sumo Pontífice y el Emperador, a la sazón, Enrique IV.

El conflicto de las investiduras se prolongó más allá de la vida de los dos principales protagonistas, hasta el Concordato de Worms, en el año 1122, en el que el Emperador hizo expresa renuncia a la investidura espiritual, reservándose la temporal.

Con todo, este Concordato no solucionó radicalmente la enemistad entre el Papado y el Imperio. Su enfrentamiento caracteriza estos años medievales en el centro de Europa. Surgen dos bandos, partidario uno de la supremacía pontificia—los *güelfos*—, y otro, de la imperial—los *gibelinos*—.

De todas estas luchas salió robustecida la autoridad papal, con la consiguiente merma del ya debilitado prestigio de los emperadores germanos.

El feudalismo en Alemania.—*En la segunda mitad* de la Edad Media *triunfa el feudalismo* sobre las ruinas del Sacro Imperio. Multitud de señores laicos y eclesiásticos se erigen en soberanos de sus pequeños territorios. El emperador deja de ejercer una autoridad efectiva sobre sus súb-

ditos. Los emperadores de este período pertenecen a la dinastía de los Habsburgo.

Suiza aprovecha este desmoronamiento para declararse *independiente*.

Mediado el siglo XIV se promulga el Código *La Bula de Oro*, por el que se determina que la elección de emperador debería hacerse en lo sucesivo por siete electores representantes de los Estados alemanes. Merced a esta Constitución, la corona imperial vuelve a recobrar parte de su antigua potencia. Un siglo después se inicia el engrandecimiento del reino al retornar la corona a la Casa de Habsburgo. Conviene destacar que este engrandecimiento se debe más a una habilísima política matrimonial que a la guerra. A esta dinastía pertenece el rey de España Carlos I, que fué también, como se sabe, emperador de Alemania.

Italia en la Edad Media: Florecimiento mercantil.—Italia en la primera mitad de la Edad Media sufre los rigores de las *querellas pontificias e imperiales*. El feudalismo arraiga también profundamente en su territorio.

En la segunda parte de esta Edad, Italia, aunque teóricamente sigue formando parte del Sacro Imperio, es un mosaico de pueblos independientes que aprovechan la oportunidad que les brindan las Cruzadas para lanzarse a la vida comercial, destacando *Venecia* por su actividad mercantil marítima y *Florenia* por su comercio de Banca y su gran movimiento artesano, a pesar de las numerosas guerras civiles que ensangrentaron su suelo en este período.

TEMA XVI

INGLATERRA Y FRANCIA EN LA EDAD MEDIA

Inglaterra: Normandos y sajones.—Después de la invasión de los piratas *daneses*, los reinos de la heptarquía sajona lograron restaurar la antigua dinastía, que, volvió a caer, no obstante, muy poco después, en poder de otro pueblo extranjero: los *normandos*.

Los normandos procedían de las costas noruegas. Su espíritu aventurero y lo inhóspito de sus tierras les impulsaron a la conquista. Marineros competentes, capeando los temporales y venciendo la resistencia de los pueblos atacados, se establecían en lugares de fácil defensa—*islas o penínsulas con murallas naturales*—, llegando, en los siglos IX y X a asentarse en *Italia* y en la parte septentrional de Francia en la península que aún se denomina de *Normandía*.

Al morir Eduardo el Confesor, rey de Inglaterra, pretendieron sucederle *Haroldo, de origen sajón, y Guillermo el Conquistador, duque de Normandía*. Se originó la lucha, y Guillermo, más fuerte y mejor preparado, desembarcó en Inglaterra con un poderoso ejército y derrotó a Haroldo en Hasting, haciéndose coronar rey. Una vez invadida Inglaterra por los normandos, y dividido en feudos su terri-

torio, los invasores consolidaron su dominación con la aplicación de leyes seyerísimas, crueles a veces, que, sin embargo, no impidieron que un siglo más tarde sajones y normandos se hubiesen compenetrado de tal forma que resultaba muy difícil distinguir un normando de un sajón.

Los Platagenet: Origen de las libertades inglesas.—Consumada la fusión de estas dos razas entra a gobernar en Inglaterra la *dinastía Platagenet*, cuyos reyes principales fueron Ricardo Corazón de León y Juan sin Tierra. El primero tuvo frecuentes luchas con Francia e intervino en el relativo éxito de la III Cruzada contra los turcos de Palestina.

Al concluir el siglo XII usurpa la corona *Juan sin Tierra*, príncipe de pésimas cualidades morales que pretendió someter a los ingleses a un cruel despotismo. Empero los ingleses, percatándose del abuso que Juan sin Tierra hacía de la potestad real, se levantaron contra él, haciéndole *firmar la Carta Magna*, que limitaba su absolutismo y, entre otras cosas, concedía a los ingleses el derecho de intervenir junto al rey en la imposición de *tributos* y en las *sanciones judiciales*.

Este fué el comienzo de las libertades británicas, ampliadas en el reinado de Enrique III—hijo de Juan sin Tierra—con el reconocimiento real de las *Provisiones de Oxford*, que limitaban aun más la autoridad del Estado en beneficio del pueblo.

Fruto de la Carta Magna y de las Provisiones de Oxford fué el *Parlamento* de tan acusada tradición e influencia en la historia de Gran Bretaña. Se componía de *dos Cámaras*: la de los *Lores*—señores y obispos—y la de los *Comunes*

—caballeros, burgueses y representantes de la ciudad y del campo—, que ayudaban al rey a solucionar los problemas del Estado.

Francia feudal.—Después del Tratado de Verdún, Francia comenzó a dividirse como consecuencia de las luchas de los nobles con los reyes. El feudalismo iba dejando su huella en este país. Francia se componía de un sin fin de ducados, condados, etc., que se gobernaban con absoluta independencia del poder real. El rey apenas era algo más que una figura representativa. Aparte de París y de Orleáns, su influencia era nula en toda Francia. *Cada señor era el rey de su territorio.* En estas condiciones se inaugura en Francia la dinastía de los *Capetos*, que, con sucesivas variaciones nominales, se prolongará hasta el siglo XIX.

Los Capetos: Lucha contra el feudalismo.—Los Capetos, en esta primera época, persiguen como primordial objetivo de su política y de su fuerza la *agrupación de los territorios* disgregados de Francia. Su historia es, pues, una rebelión sin tregua contra las exigencias del Feudalismo.

Es, en este aspecto, *Felipe Augusto* la figura más caracterizada. Felipe Augusto es, simplemente, un hijo de las circunstancias. Se le ha apodado, con justo motivo, el Prudente y el Sabio. Practicó una política pendular, oscilante, astuta, en lo que a Inglaterra se refiere, política que le permitió sujetar a su autoridad a varios territorios franceses, entre ellos *el Anjou y la Normandía.*

Cuando años después, Inglaterra, Alemania y Flandes se coaligaron contra Felipe con objeto de hacerle desistir de sus ambiciones, el rey francés, con hábil estrategia, les

produjo una gran derrota, mediante la cual se consolidaron sus conquistas en pro de la unidad de Francia.

Felipe Augusto organizó también la administración y la justicia con eficaces resultados.

Luis IX el Santo, su sucesor, es un ejemplo de príncipes cristianos y caballerosos. San Luis evitó la guerra agotando siempre, antes de llegar a ella, todas las posibilidades pacíficas. Cuando, forzado por las amenazas del rey de Inglaterra aceptó su desafío, fué para triunfar sobre él en la batalla de *Saintes* y tener la oportunidad de devolverle generosamente sus conquistas por el Tratado de París.

Prohibió San Luis las guerras entre los nobles, y el duelo judicial, interviniendo, finalmente, en las dos últimas Cruzadas contra el Africa, en la segunda de las cuales halló la muerte, víctima de una epidemia que se desencadenó entre sus soldados ante los muros de Túnez.

Con *Felipe IV el Hermoso*, sucesor de San Luis, se reafirma aún mas el poder de la Monarquía francesa. Felipe IV fué un rey *leguleyo* que pretendió apoyar siempre sus decisiones en la ley, aunque muchos de sus actos fuesen inspirados por la más censurable arbitrariedad.

Creó, aunque de forma elemental, la *Hacienda Pública* y dió origen a los futuros *Estados Generales* franceses, convocando asambleas a las que asistían representantes de la nobleza, el clero y el pueblo.

La conducta de este rey con la Santa Sede, que constituye uno de los acontecimientos más trascendentales de su reinado, serán narrados al ocuparnos de la Iglesia en la Edad Media.

TEMA XVII

LA GUERRA DE LOS CIEN AÑOS

La Guerra de los Cien Años es la sostenida entre Inglaterra y Francia en la segunda mitad de la Edad Media para disputarse la hegemonía en la Europa occidental. En realidad estas luchas, con algunos paréntesis de paz, duran más de un siglo (1337-1453) y en ellas se consuma la *decadencia definitiva del régimen feudal*.

Situación europea anterior a la guerra.—En esta época, Europa oriental vive su vida independizada de Occidente, sin que las convulsiones que conmueven a ésta repercutan en aquélla y a la inversa. En Alemania comienza a gestarse la grandeza política y territorial de la *Casa de Austria*; Italia, muy dividida en pequeños estados, empieza a gustar ya de la *hegemonía comercial* en el Mediterráneo; la Iglesia sufre en su seno el *Cisma Occidental*, de tan tristes consecuencias, mientras en España se prosigue con renovados ímpetus la lucha por la *reconquista* del territorio nacional frente al invasor árabe.

Mientras en Europa domina este estado de cosas, *Francia*, tras el reinado de los Capetos, ha iniciado su recuperación, transformándose en *un país rico*, esencialmente agrí-

cola. Empero en el aspecto militar, Francia se ha debilitado extraordinariamente. El feudalismo ha minado su fuerza. Las armas son primitivas, pesadas y de escasa eficacia frente a un adversario como Inglaterra que, aunque más pobre, ha cimentado la fuerza de su ejército en una firme disciplina y en la aplicación, por primera vez en la historia del mundo, de la *pólvora* para fines guerreros.

Causas de la Guerra de los Cien Años.—Francia e Inglaterra están distanciadas espiritualmente por una proverbial enemistad. A más de esto, sus *intereses económicos* son encontrados en diversas partes del mundo. El *comercio con Flandes*, que los dos se disputan, es otra de las causas que separan a Francia de Inglaterra en este período, así como las aspiraciones de ambos a disfrutar la *hegemonía en el oeste de Europa*. Todos estos son motivos remotos de esta Guerra de los Cien Años, que está a punto de encenderse entre estas dos grandes naciones.

La causa próxima, el chispazo que ocasionó directamente el conflicto, fué la *pretensión del rey Eduardo* de Inglaterra de ocupar el trono de Francia, sobre el que se asentaba, indebidamente según él, Felipe de Valois.

Períodos de la Guerra.—Para su más fácil estudio dividiremos la Guerra de los Cien Años en *cuatro etapas*, diferenciadas por los distintos monarcas que sucesivamente reinan en Francia a lo largo de esta guerra: Felipe de Valois, Carlos V, Carlos VI y Carlos VII.

1.º Los ingleses comienzan atacando y desbaratando los mal armados ejércitos enemigos en la batalla naval de la *Esclusa* y en el combate terrestre de *Crecy*. Cuatro años



después de esta batalla, murió el rey de Francia, que fué sustituido por Juan el Bueno. Este rey pretendió cambiar la suerte de las armas, pero en tan vano intento fué *hecho prisionero* después de una escalofriante derrota de los nobles franceses en *Poitiers*.

2.º El príncipe Carlos, que no podía ser nombrado rey en vida de su padre, intentó a su vez remediar el lastimoso estado de cosas originado por las sucesivas derrotas del ejército francés. El pueblo de Francia, indignado con lo que estimaba cobardía de los nobles, se insubordinó contra el príncipe, planteando unas exigencias que, al estimarse excesivas por algunos, ocasionaron entre los franceses una cruenta *guerra civil* que debilitó aun más el poderío militar de Francia.

No obstante, muerto Juan el Bueno y nombrado rey el príncipe Carlos con el nombre de Carlos V, se inició una *etapa de recuperación* en la que el monarca francés, ayudado por valientes capitanes, duchos en la práctica de la guerra de guerrillas, fueron reconquistando gran parte de las plazas y territorios anteriormente conquistados por los ingleses. Con Carlos V se resarce, pues, Francia, en gran parte, de los pasados desastres.

3.º Cuando sube al trono Carlos VI la guerra está en uno de esos períodos de paz a que anteriormente aludíamos. Sin embargo, y como al parecer Francia necesitaba de conflictos armados para subsistir, se desata *una nueva guerra civil* a consecuencia del *enloquecimiento repentino del rey* Carlos VI, ya que son varios los partidos políticos que pretenden conquistar el poder. Los dos bandos que con más ahinco luchan son los *borgoñones* y los *armagnacs*.

Al reanudarse las hostilidades con Inglaterra, no cesa

por ello la guerra civil. Es más, los franceses de un grupo ponen mayor ferocidad contra otro grupo francés que contra los mismos ingleses. Efecto lógico de esta actitud es una nueva serie de reveses que culminan con la alianza del partido francés de los *borgoñones* con los invasores *británicos* y la imposición de un rey a Francia, hijo del monarca de Inglaterra y de una hija del perturbado Carlos VI.

4.º Muchos franceses no aceptaron este rey y nombraron a quien legítimamente le correspondía la corona: *Carlos VII*, hijo de Carlos VI. No obstante los territorios de éste eran tan reducidos y tan escasas su voluntad y su talento guerrero, que bien pronto dióse por perdida la causa de Francia.

Es en este momento histórico cuando surge la gran figura de *Santa Juana de Arco*. Juana de Arco era una joven campesina, devota cristiana que desde muy niña comenzó a tener éxtasis y visiones celestiales. Habiendo llegado hasta su aldea natal de Doremy los estragos y horrores de la guerra, presentóse un día al rey Carlos VII, diciéndose inspirada por Dios para salvar a Francia de la invasión inglesa. Era tal su unción, su serenidad y la firmeza de sus respuestas, que el rey no dudó en ponerla al frente de un ejército que se dirigía a romper el cerco de la ciudad de Orleáns. Los soldados franceses, estimulados por el valor de Juana de Arco, acometieron a los sitiadores con tal ímpetu que los causaron un serio descalabro. Animados por este éxito se repitieron las victorias en otros puntos, mientras los ejércitos británicos se batían en retirada. Desgraciadamente para Francia la doncella de Orleáns fué hecha *prisionera* poco más tarde y condenada a sufrir muerte en la hoguera por «bruja y hereje relapsa». No obstante, su memoria

quedó tan firme entre los franceses que, utilizando su nombre como grito de guerra, les sirvió para continuar su serie ininterrumpida de triunfos.

Años después, el partido *borgoñón*, disgustado con el rey de Inglaterra, volvió al servicio de Francia, con lo que la fuerza de ésta se incrementaba a costa de aquélla. Las victorias francesas continuaron hasta que no quedó a los ingleses más plaza que la de Calais en el Canal de la Mancha.

Efectos de esta guerra.—Las consecuencias principales de la Guerra de los Cien Años fueron las siguientes:

1. El poder de los señores *feudales* sufrió un *golpe de muerte*, con lo que puede afirmarse que el Feudalismo, prácticamente, deja de existir en Europa.

2. *La monarquía en cambio* vigorizó su autoridad, tan desprestigiada durante el régimen feudal. Con la Guerra de los Cien Años se le abre al Absolutismo de los reyes la primera puerta.

3. Una guerra tan prolongada, salpicada, por si fuera poco, por varias guerras civiles, *dejó a Francia asolada*, con sus ciudades destruídas, sus campos yermos y sus hombres arruinados.

La postguerra: El Absolutismo. — En Inglaterra, concluída la Guerra de los Cien Años, comienza la *Guerra de las Dos Rosas*, entre dos familias que se disputan el poder, las cuales adoptan como divisa una rosa blanca y una rosa roja. La consecuencia de esta lucha fué el total *exterminio de la nobleza feudal* y el asentamiento en el trono británico de la familia de los *Tudor* a finales del siglo xv. Con este hecho se inicia el *Absolutismo*—gobierno absoluto del rey—

en Inglaterra, que aunque no llegó a adquirir el grado extremado que en Francia y España, sí dejó muy mermadas las atribuciones del Parlamento.

En Francia, el Absolutismo se implanta con *Luis XI*, hijo de Carlos VII, quien arrolló el poderío abrumador del duque de Borgoña, que detentaba una fuerza mayor aún que la del mismo rey.

Paralelamente a estos acontecimientos se desenvuelve en España el reinado de los *Reyes Católicos*, que terminan la reconquista e instauran, a su vez, en nuestra patria la monarquía absoluta.

TEMA XVIII

CAIDA DEL IMPERIO DE ORIENTE.—INCORPORACION A LA HISTORIA DE LOS DEMAS PUEBLOS DEL ESTE EUROPEO

Ya dijimos anteriormente que el Imperio Bizantino—uno de los dos grandes imperios que surgieron del reparto de Teodosio—sobrevivió, aunque con una existencia lánguida y decadente, diez siglos al Imperio Romano de Occidente. *La caída del Imperio de Occidente* en manos de los bárbaros abre o inaugura la Edad Media Universal; *la caída del Imperio de Oriente*, o Bizantino, en poder de los turcos la cierra y la remata.

La historia del Imperio Bizantino durante la Edad Media es una *lucha constante* contra los pueblos asiáticos que asaltan sus fronteras. Aunque desorganizado y débil, el Imperio Bizantino resiste estos ataques, por más que cada uno de ellos le cueste un jirón de su cada vez más quebrantado territorio. Una circunstancia ayuda a esta defensa: la muralla natural que ofrece la península balcánica a

todo intento de conquista desde el exterior. Gracias a ello el Imperio de Oriente se sostiene aunque su territorio vaya empequeñeciéndose gradualmente mordido por los pueblos eslavos.

Caída del Imperio Bizantino.—En 1450 no restaba al maltrecho Imperio Bizantino más que la ciudad de *Constantinopla* y sus alrededores. Los turcos la acechaban desde tiempo atrás, y cuando en 1451 es nombrado emperador Mahomet II, la capacidad de resistencia de Constantinopla está tocando a su fin. Mahomet II se promete a sí mismo no descansar hasta conquistar Roma y «hacer que su caballo comiera cebada sobre el altar de San Pedro». Aunque esto no llega a conseguirlo, para bien de la civilización, no se puede impedir que *Constantinopla caiga* en poder de su potente ejército el 30 de Mayo de 1453, con cuyo hecho termina por derrumbarse el Imperio Romano de Oriente.

El este de Europa: Pueblos nuevos que se incorporan a la civilización.—Mientras las civilizaciones del Oeste europeo florecen, triunfan y decaen, en el Este comienzan a formarse a lo largo de la Edad Media *pueblos nuevos*, sin cultura, ni tradición, que poco a poco, bajo el influjo de los grecorlatinos van civilizándose. Son estos pueblos del este de Europa, Estados en formación que tan pronto aparecen en el decurso de su historia como *independientes* o *formando parte integrante de los grandes imperios* de este tiempo —alemanes, tártaromongoles—y cuyos rasgos característicos, además de los señalados, son: 1.º La *conversión paulatina al Cristianismo* y 2.º La *constante lucha* que han de mantener con las hordas asiáticas decididas a extenderse por Europa.

Tienen, pues, estos pueblos una *misión callada y heroica*, que si no es brillante por sí misma, sí lo es porque es su esfuerzo el que permite que las naciones del occidente de Europa puedan continuar su evolución por el camino del progreso. Así nacen en esta Edad los reinos de *Hungría*, *Checoslovaquia* y *Polonia*, y, más vigorosa, la gran nación *rusa*, que fué organizada e incorporada a la Historia por Rurik, jefe normando.

TEMA XIX

LA IGLESIA EN LA EDAD MEDIA

Influencia de la Iglesia en los siglos medios.—Es la Iglesia en la Edad Media la única institución que se conserva *unida y vigorosa*. Los bárbaros respetaron los conventos y autorizaron a la Iglesia para que continuase ejerciendo su misión, terminando por convertirse a ella, apoyarla, defenderla y aceptarla como la máxima autoridad espiritual. Los territorios cristianos están divididos en *diócesis*, y cada una de éstas se confía a un *obispo*. El obispo tenía su escolta de caballeros y ejercía jurisdicción sobre las parroquias vecinas. Al principio, sólo algunos pueblos tenían su iglesia, pero el incremento que experimenta la fe en la Edad Media hace que hasta las aldeas puedan contar con su templo, que consagran, invariablemente, a algún santo.

La Iglesia continuó celebrando sus Concilios provinciales o generales y el Papa, ejerciendo su augusta primacía sobre las demás jerarquías eclesiásticas y la comunidad de los fieles.

Fué, también, la Iglesia quien *suavizó los rigores* de la época feudal, instituyendo el *derecho de asilo*—inmunidad para los perseguidos que se acogían a su amparo—y la

tregua de Dios, por la que se prohibía la guerra en un tiempo determinado.

Así la Iglesia, respetada primero y acatada más tarde, fué haciéndose *poderosa*, incluso en el aspecto material, siendo la encargada de recoger la cultura de los tiempos pasados para tramitirla a los siglos venideros, salvando el oscuro bache medieval.

Los Papas y el Cisma de Occidente.—El Papa, cabeza suprema de la Iglesia, adquirió un poder extraordinario en la Edad Media. La alianza con Carlomagno prestó al Papado una sólida fortaleza al presentarse Carlomagno como el más decidido defensor del Cristianismo.

Sin embargo, posteriormente, la intromisión de los emperadores alemanes, la corrupción de costumbres en parte del clero y el hecho de que fuesen muchas veces los príncipes quienes otorgaban los cargos eclesiásticos—obispados, abadías—hizo pensar a los Papas en la necesidad de afianzar su autoridad.

Después de la Querrela de las Investiduras ya narrada, el Papado incrementa su autoridad.

El apogeo del poder eclesiástico culmina con el Papa *Inocencio III*, que interviene en casi todas las cuestiones europeas. A su muerte, y durante el pontificado de *Bonifacio VIII*, el poder de la Iglesia comienza a declinar. La conducta de *Felipe IV* el Hermoso, de Francia, tiene mucha culpa en esta repentina decadencia. Felipe IV se insolenta repetidamente con el Papa, disuelve la Orden de los Templarios y concluye sus desafueros atacando a Bonifacio VIII que se hallaba en Agnaní y que murió, al poco tiempo, víctima del ultraje recibido.

Consecuencia de esta afrenta es el *Cisma de Occidente*, que surge poco después. El Cisma es, simplemente, la existencia de *dos Papas* al propio tiempo, uno elegido normalmente en Roma y otro nombrado por los Cardenales franceses descontentos con el anterior nombramiento. Originó esto un grave perjuicio para la causa de la Cristiandad. Los dos Papas se excomulgan entre sí, alegando cada cual la legitimidad de su elección, y ocasionando con su proceder un grave escándalo en las almas piadosas. Cuarenta años se prolongó el Cisma hasta que, al fin, por el Concilio de Constanza (1414), se depuso a los dos Papas existentes y se unificó, de nuevo, la iglesia en la persona de Martín V. No obstante tan corrosivo acontecimiento causó al Cristianismo un perjuicio irreparable, ya que, aunque temporalmente se salvase la integridad de la Iglesia, en el siglo siguiente, aprovechando Lutero las huellas dejadas por estas desavenencias, hizo triunfar en media Europa la Reforma Protestante.

Vida monástica: Ordenes Religiosas. — El influjo eclesiástico de la Edad Media se evidencia sobre todo a través de las agrupaciones religiosas. La vida en los monasterios había nacido en Oriente, donde era exclusivamente una vida contemplativa y de oración. Al asimilar Occidente la vida monástica la añadió un elemento de amplias consecuencias prácticas: *el trabajo*. Los monjes de Occidente, a más de orar y contemplar, trabajan. Bajo este signo nace la orden de *Benedictinos* en Italia, cuyos miembros practican al unísono el trabajo manual y el intelectual. Las órdenes de *Franciscanos* y *Dominicos*—fundada ésta por el español Santo Domingo de Guzmán—predican con su voz y



con su ejemplo y se distinguen en la propagación de la fe y en la purificación de las costumbres de los siglos medievales. Otras órdenes religiosas propias de la época son la de los Cluniacenses, Cistercienses, Cartujos y Trapenses —estos dos últimos unen a la severidad de sus reglas el voto del silencio—.

Las herejías: Albigenses y Valdenses.—En plena Edad Media aparecen en Europa las primeras grandes herejías contra las que la Iglesia hubo de emplear sus remedios más contundentes. Las más extendidas fueron la de los *Albigenses* y la de los *Valdenses*. Los albigenses negaban las virtudes espirituales de los siete Sacramentos y no reconocían la autoridad espiritual del clero. Para alcanzar la perfección era necesario no tomar contacto con el mundo de los cuerpos: permanecer soltero, abstenerse de comer carne, huevos y leche. El que llegaba a este grado de perfección era el rector de sus correligionarios.

Los valdenses se llamaron así por el fundador de la secta, un comerciante de Lyon llamado Valdo. Afirmaba éste ser suficiente la fe y la contricción de los pecados para salvarse, negaba la autoridad del Papa y gran parte del ceremonial católico.

Estas herejías, que nacieron al Sur de Francia, fueron extendiéndose paulatinamente hasta que los Papas decidieron *intervenir contra ellas*, primero con *medios pacíficos*, mas como observasen que el error religioso se apoyaba en la fuerza material de algunos señores y nobles, el Papa Inocencio III organizó *una cruzada* contra las herejías, que si bien no terminó con ellas sí las dejó tan debilitadas que

más tarde la Inquisición, con poco esfuerzo, las anuló prácticamente.

La Inquisición.—La *Inquisición* fué un organismo encargado de velar por la pureza de la fe católica. Existió en todo el orbe cristiano y aunque se la acusa de haber cometido excesos y atropellos, es lo cierto que la Inquisición y sus Tribunales eran un producto normal de la época; una época en que lo mismo en lo social y en lo político que en lo religioso, se utilizaban los procedimientos más expeditivos para resolver cualquier cuestión. Los métodos sangrientos seguidos por la Inquisición no son, por tanto, característicos de esta institución, sino de una época no emancipada aún del lastre de la barbarie.

TEMA XX

LA CIVILIZACION EN LA EDAD MEDIA

La cultura.—La cultura de los siglos medios estuvo *controlada por la Iglesia*. Los *conventos* son focos de enseñanza, podemos decir que únicos, en esta época de penumbra intelectual.

El hombre de la Edad Media, aunque de una fe profunda, es *brutal* en sus costumbres y ruin en sus apetitos. El hombre de este tiempo lucha por liberarse de las sombras de primitivismo y barbarie que nublan aun su cerebro. Es, por tanto, ésta, una *etapa de transición* en el proceso formativo del intelecto humano. Junto a sus conocimientos científicos ostenta el hombre medieval una serie de prejuicios y supersticiones que intentan esclavizarle. *La lucha por hacer la luz plena a su razón* es la característica de esta Era intermedia. Y en esta lucha, pese al parecer de muchos historiadores, es la Iglesia quien pelea en vanguardia, lejos de representar un freno a estos nobles impulsos de sacar a la Humanidad del estado de postración e ignorancia en que se debate.

La enseñanza.—Las escuelas de los primeros tiempos estuvieron instaladas en los *monasterios*. Enseñábanse las

siete artes liberales, es decir, *el trivium*, que lo constituían la gramática, la retórica y la dialéctica, y el *cuatrivium*, que estaba formado por la aritmética, geometría, astronomía y música.

A partir del siglo XIII comienzan a florecer las *universidades*. La más célebre fué la de París, que se constituyó en 1221, y contaba con *cuatro Facultades*: Derecho, Medicina, Teología y Arte. Gracias a los árabes se imprimió un gran avance a la ciencia matemática, en tanto las ciencias físico-naturales y la medicina permanecían muy atrasadas.

Literatura: Los juglares.—También el cultivo de la literatura queda reservado al *clero* en la iniciación de la Edad Media, empeñados en la tarea de dar a luz obras históricas, crónicas y vidas de Santos. Hacia el siglo XIII comienzan a aparecer las primeras obras de los seculares, que casi siempre se ocupan de narrar, en forma poética, las *hazañas de los grandes héroes*: el Cid, Fernán González, Carlomagno, etc.

Poco después aparecen *las poesías* con temas amorosos. Tanto unas como otras eran recitadas por los *juglares*, que eran cantores ambulantes que a través de las villas, y para deleite de los ciudadanos, entonaban los poemas. Había juglares de *boca* y juglares de *péñola*. Aquéllos cantaban y éstos les acompañaban con algún instrumento musical.

La prosa apenas si se cultiva en la Edad Media fuera de las crónicas y biografías a que hicimos referencia y algunos documentos de índole notarial.

Arquitectura: Estilos románico y gótico.—La Edad Media nos da, en Arquitectura, dos modelos típicos: el *romá-*



nico y el gótico, observados generalmente en las iglesias de aquel tiempo. Al románico le distingue la planta, que suele tener *forma de cruz*; el *grosor de los muros*; la sensación de *solidez* que produce y la idea de *escasa elevación*, originada, sin duda, por su contextura maciza, v. gr., la catedral vieja de Salamanca. El gótico se caracteriza por la *gallardía y aire de sus torres*; la *amplitud de sus ventanales*; el *refuerzo* externo de las bóvedas y la impresión de *ligereza* que produce al espectador; ejemplos típicos los tenemos en las catedrales de Burgos y León.

La escultura apenas se cultiva si no es para servir de adorno a las edificaciones del tiempo, es decir, como complemento de la arquitectura.

Las ciudades.—Las ciudades que durante la dominación romana habían adquirido cierta independencia la perdieron con la invasión de los bárbaros, cayendo, al establecerse en Europa el régimen feudal, bajo el mandato directo de algún gran señor. Sin embargo, con el correr del tiempo, se percibe en Europa un movimiento de carácter social, impulsado por el comercio y la industria, encaminado a independizar nuevamente a las ciudades del dominio injusto de los señores. Este movimiento no cesa hasta conseguir la *independencia de las villas*, que en unas es *absoluta* o completa y en otras *relativa*. Los reyes, generalmente, apoyaron este movimiento de autonomía, con el fin de debilitar la autoridad de los señores, superior, a veces, al mismo poder real.

Las viviendas en la Edad Media eran muy diferentes unas de otras. En términos generales se distinguían las *viviendas de los nobles* que constituían auténticas fortale-

zas y las del *pueblo*, que consistían en *una planta baja y un solo piso*. En éste vivía la familia y el trabajo lo efectuaban en la planta baja, donde frecuentemente tenían el taller.

Los gremios.—Muy característica de la Edad que estamos estudiando es la organización gremial de la industria. Todos los que tenían el mismo oficio constituían un gremio colocado bajo el patrocinio de algún Santo, con sus reglamentos, su sello, su caja y su bandera. Entre los trabajadores se distinguían tres clases: 1.^a Los *aprendices*; 2.^a los *oficiales* y 3.^a los *maestros*. Laboraban todos juntos y con el tiempo el que empezaba de aprendiz en un taller acababa de maestro después de pasar por el grado de oficial.

Los hombres que practicaban una misma profesión se agrupaban en *una calle* que tomaba el nombre del oficio en cuestión. Aun hoy día es frecuente encontrar en la parte vieja de las ciudades nombres de calles como Platerías, Panaderos, Curtidores, Talabarteros, etc., etc., que nos revelan una antigua tradición gremial.

El comercio.—A partir del siglo XII el comercio internacional cobra una gran importancia. Con las *Cruzadas*, el Mediterráneo se transforma en un activísimo mar intermediario de toda clase de productos. A la sombra del comercio surgen *ciudades poderosísimas*, como Venecia, Pisa, Génova, Alejandría, Marsella, Barcelona, etc... Los productos de Asia se extendían por Europa y a la inversa. Empero el comercio suponía en aquel tiempo una profesión arriesgada, ya que con frecuencia los traficantes se veían atacados y robados por gente de guerra o barcos piratas. Este riesgo

motivó el que se crearan *Sociedades Mercantiles* para facilitar la defensa. Una de las más poderosas fué la *Liga Hanseática*, integrada por casi todas las ciudades marítimas del mar Báltico.

Muy importantes fueron también las *ferias*, o sean, reuniones periódicas de comerciantes para ofrecer sus productos a los consumidores. Estas ferias fueron perdiendo su significación a medida que se desarrollaba el establecimiento de tiendas y almacenes en las ciudades con carácter permanente.

Diversiones y juegos. — A pesar de la dura vida que, forzado por las circunstancias, hubo de soportar el hombre medieval, tenía, naturalmente, sus diversiones, de un tono ingenuo e inefable las más de las veces.

Espectáculos favoritos de aquel tiempo fueron las procesiones, los torneos, las cabalgatas, el juego de pelota, los relatos de los juglares, etc. Como distracciones se practicaban la caza, en sus diversas formas, los torneos, las batallas de ciegos, etc., etc.

TEMA XXI

LA EDAD MODERNA.—LOS DESCUBRIMIENTOS
GEOGRAFICOS

El paso de la Edad Media a la Moderna se efectúa *sin grandes convulsiones*, por una serie de hechos que si aislados no significan nada definitivo, al ser considerados en conjunto nos demuestran que todo es distinto, *más perfecto y avanzado*, que en el período anterior.

Es la Edad Moderna la época de las *grandes revoluciones*: *Revolución geográfica* y económica: los descubrimientos. *Revolución religiosa*: la Reforma protestante y la Contrarreforma católica. *Revolución intelectual* y cultural: los grandes inventos y el Renacimiento. *Revolución política*: el absolutismo.

Es en esta Edad cuando las *naciones acaban de constituirse* y de perfilar sus fronteras y, en consecuencia, el mundo se convierte en un concierto de pueblos—perfectamente delimitados—que unas veces se entienden y se penetran y otras guerrear entre sí.

Los grandes descubrimientos. — El acontecimiento que más claramente señala el tránsito de la Edad Media a la Edad Moderna es el de los Descubrimientos Geográficos. Estos descubrimientos de nuevos caminos, nuevos mares y

nuevas tierras, corren a cargo principalmente de *portugueses* y *españoles*. El más trascendental es el descubrimiento de América, efectuado por los españoles en 1492.

Descubrimientos portugueses.—El alma de estas expediciones fué *don Enrique el Navegante*, quien dotado de una

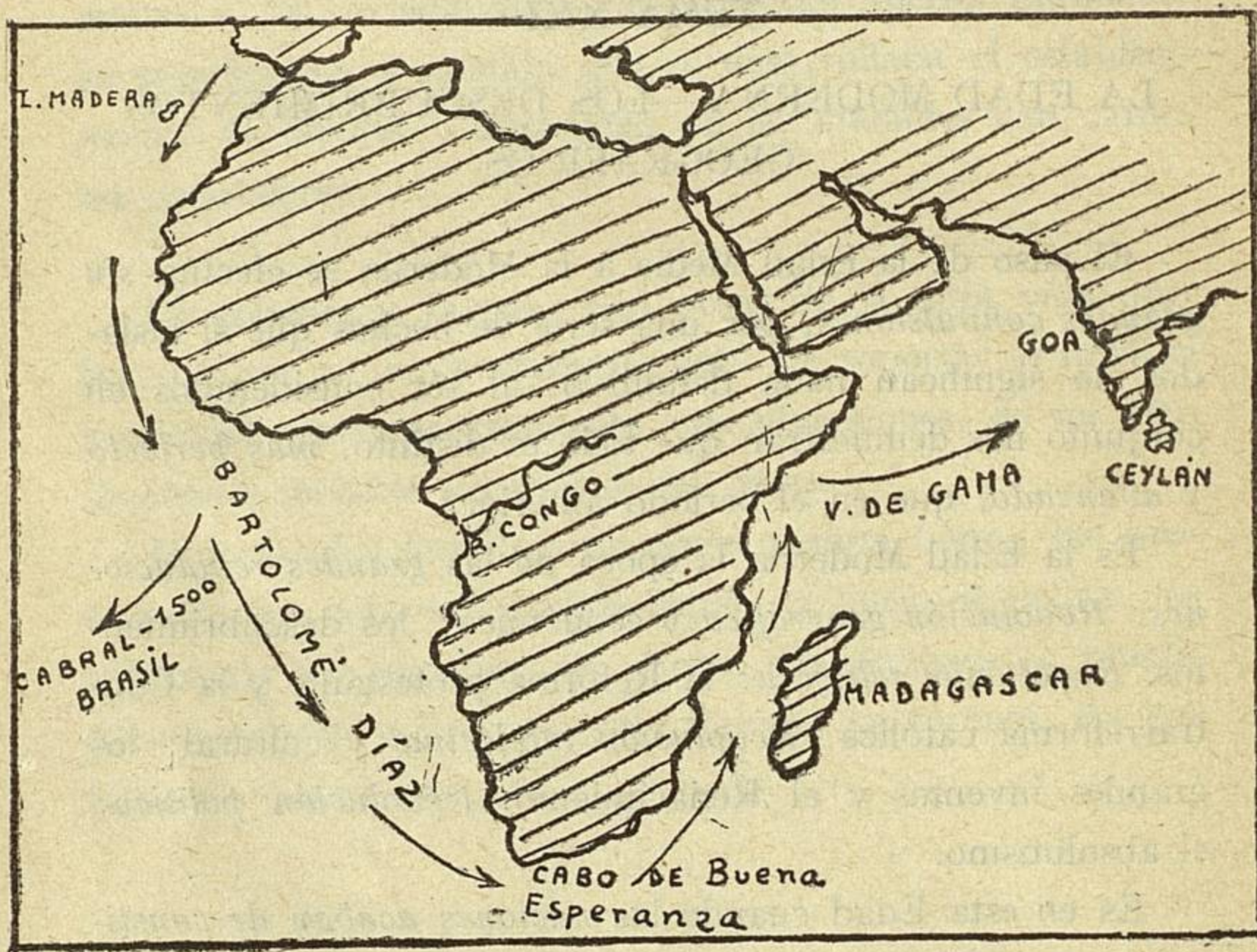


Gráfico núm. 5.—Descubrimientos de los portugueses.

natural inclinación a las cosas del mar se rodeó de gente experimentada y creó una Flota importante.

Los portugueses comenzaron sus expediciones costeano el Africa por el Atlántico en dirección Sur (véase gráfico 5). Descubrieron así las islas *Madera* y *Azores* y llegaron a la desembocadura del *Congo*. Poco después, en 1487, *Bartolomé Díaz* acabó por determinar la forma de Africa, llegan-

do a su más avanzado extremo meridional, que fué bautizado con el nombre de *Cabo de Buena Esperanza*.

Diez años más tarde, *Vasco de Gama*, otro marino portugués, dobló este cabo y arribó a la *India*, abriendo de esta manera una comunicación marítima con el continente asiático. Los reyes de Portugal aseguraron este descubrimiento enviando tropas a aquellos territorios y fundando factorías mercantiles. Poco a poco los portugueses fueron extendiendo su dominación en la India y estableciendo en ella un estimable imperio colonial. Sus posesiones más importantes fueron *Goa*, *Malaca*, *Ceilán*, las islas de *Sonda* y las *Molucas* (ver gráfico 5).

Colón: El descubrimiento de América.—Se ignora a ciencia cierta la nacionalidad de Colón; unos le hacen natural de Génova, otros de Cataluña y otros de Galicia. La opinión más fundada es la que le atribuye un origen *genovés*.

Cristóbal Colón navegó desde sus años juveniles. En una de sus correrías, su barco naufragó en el Atlántico y Colón logró arribar a las costas portuguesas. Una vez en Portugal, Colón se presentó a los reyes pidiéndoles dinero para organizar una expedición marítima. (Cristóbal Colón estaba convencido de la esfericidad de la Tierra y esperaba poder *llegar a la India* navegando hacia el Oeste, es decir, en dirección contraria a la que habitualmente seguían los portugueses). Pero el rey de Portugal desoyó sus peticiones, juzgándole un visionario y un iluso, cargado de fantásticos sueños. Entonces Colón *pasó a España*, donde gobernaban los Reyes Católicos, a quienes propuso, igualmente, su plan.

Tras muchas peripecias y desengaños, Cristóbal Colón encontró, al fin, el apoyo que buscaba y los Reyes Católicos le proporcionaron *tres carabelas*, la "*Pinta*", la "*Niña*" y la "*Santa María*". Con ellas zarpó del puerto de Palos el 3 de Agosto de 1492, y después de dos meses y

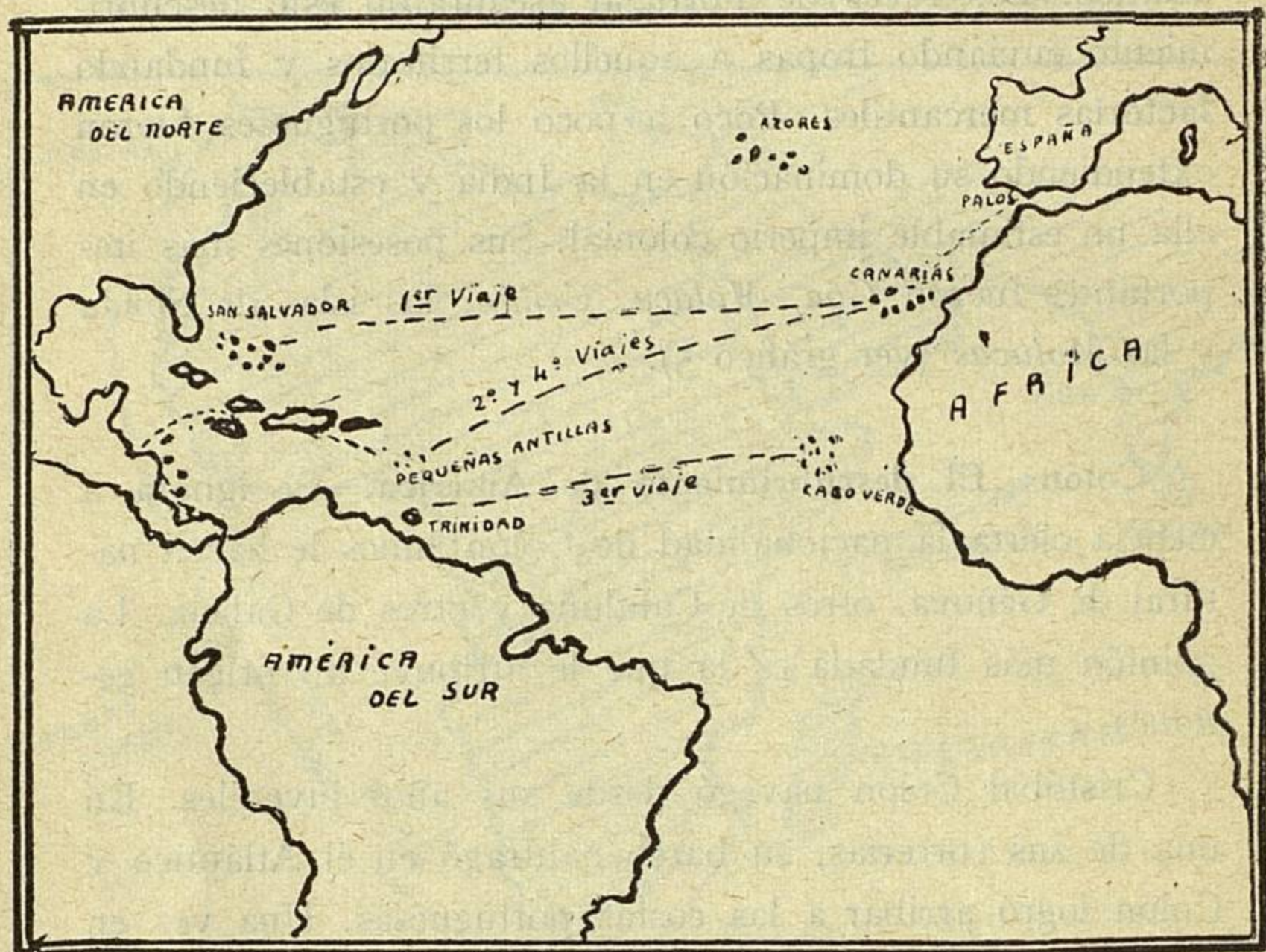


Gráfico núm. 6.—Viajes de Colón a América.

medio, cuando ya las tripulaciones desesperaban y se disponían a rebelarse, Colón descubrió, no el nuevo camino para la India, sino la isla de *San Salvador*, primera manifestación de un nuevo continente: América (ver gráfico 6).

Nuevos viajes.—Los Reyes Católicos recibieron a Colón con gran júbilo. Sabían que el "*gran visionario*" acababa de descubrir un *Nuevo Mundo*, que colocaba bajo el

amparo de la corona de España. Como es de suponer, la buena nueva cundió por el país y fueron muchos los que se apercibieron para participar en nuevas travesías.

Otros tres viajes hizo Colón. En el primero de ellos descubrió las *Pequeñas Antillas* y *Puerto Rico* (ver gráfico 6). En el segundo la isla de *Trinidad* y pisó tierra firme en el continente americano. En el tercero y último exploró la costa de *Honduras* y *Costa Rica*.

Dos años después de este viaje, Colón, caído en desgracia con el rey Fernando, *murió en Valladolid* en el mes de Mayo del año 1506.

Otros descubrimientos.—Lo más difícil ya estaba hecho. Ahora había de conquistarse aquel continente nuevo e incorporarlo al concierto universal de los pueblos.

El descubrimiento de Colón *desató una febril actividad marítima* en otros países. Inglaterra, Portugal, Holanda, etcétera, se lanzaron también a la aventura de buscar nuevas tierras. Los *ingleses* llegaron a las costas del *norte de América* y los *portugueses* descubrieron y conquistaron el *Brasil*. El resto del nuevo continente fué descubierto y colonizado por españoles, entre los que sobresalen por su intrepidez y el éxito de sus expediciones *Alonso de Hojeda*, *Yáñez Pinzón* y *Vasco Núñez de Balboa*.

Américo Vespucio, explorador florentino, fué el primero en advertir que las tierras descubiertas por Colón no pertenecían a Asia como se creyó en un principio, sino que formaban un *nuevo continente*. Esta es la razón de haberse bautizado a estas tierras con el nombre de América.

Conquistas de Méjico y Perú.—*Hernán Cortés*, un valiente capitán español distinguido en la conquista de Cuba, llevó a cabo, con poco más de quinientos hombres, la conquista de Méjico, el Estado más civilizado de América. Una vez desembarcado en Méjico, Cortés mandó quemar las naves que les habían conducido para evitar a sus soldados la tentación de la huída. Después se adentró en territorio mejicano donde habitaban los aztecas. Tras la victoria del *Yucatán* y otros varios triunfos, Cortés entró vencedor con su pequeño ejército en la capital de Méjico.

Envidioso de estos éxitos, el gobernador de Cuba mandó un ejército capitaneado por *Pánfilo de Narváez*, con orden de prender a Hernán Cortés. Enterado éste del desembarco de Pánfilo de Narváez, salió a su encuentro y le *derrotó*, pasándose a su bando los soldados encargados de prenderle. Este refuerzo le fué a Cortés muy útil, porque durante su ausencia de la capital se habían sublevado los mejicanos. Los españoles pelearon con gran ardor y ganaron la batalla de *Otumba*. Poco después, Hernán Cortés fué nombrado lugarteniente de Méjico.

La conquista del Perú se realizó por *Pizarro* y *Almagro* unidos. Concluída la conquista del país, Pizarro y Almagro discutieron por la posesión de la ciudad de *Cuzco*. Esta desavenencia degeneró en una guerra sangrienta entre los partidarios de uno y otro, que duró muchos años y no concluyó hasta la llegada de nuevos virreyes al Perú.

Primera vuelta al mundo.—También les cabe a los *españoles* la gloria de haber sido los primeros en dar la vuelta al mundo. Descubierta América, el mundo quedaba perfec-

tamete delimitado por más que restasen aún muchos mares e islas por conocer.

Cinco naves españolas, mandadas por el portugués *Magallanes*, empleado al servicio de España, zarparon en 1519 del puerto de Sanlúcar de Barrameda. Las tempestades y las averías dejaron reducida la expedición a *un solo navío*.

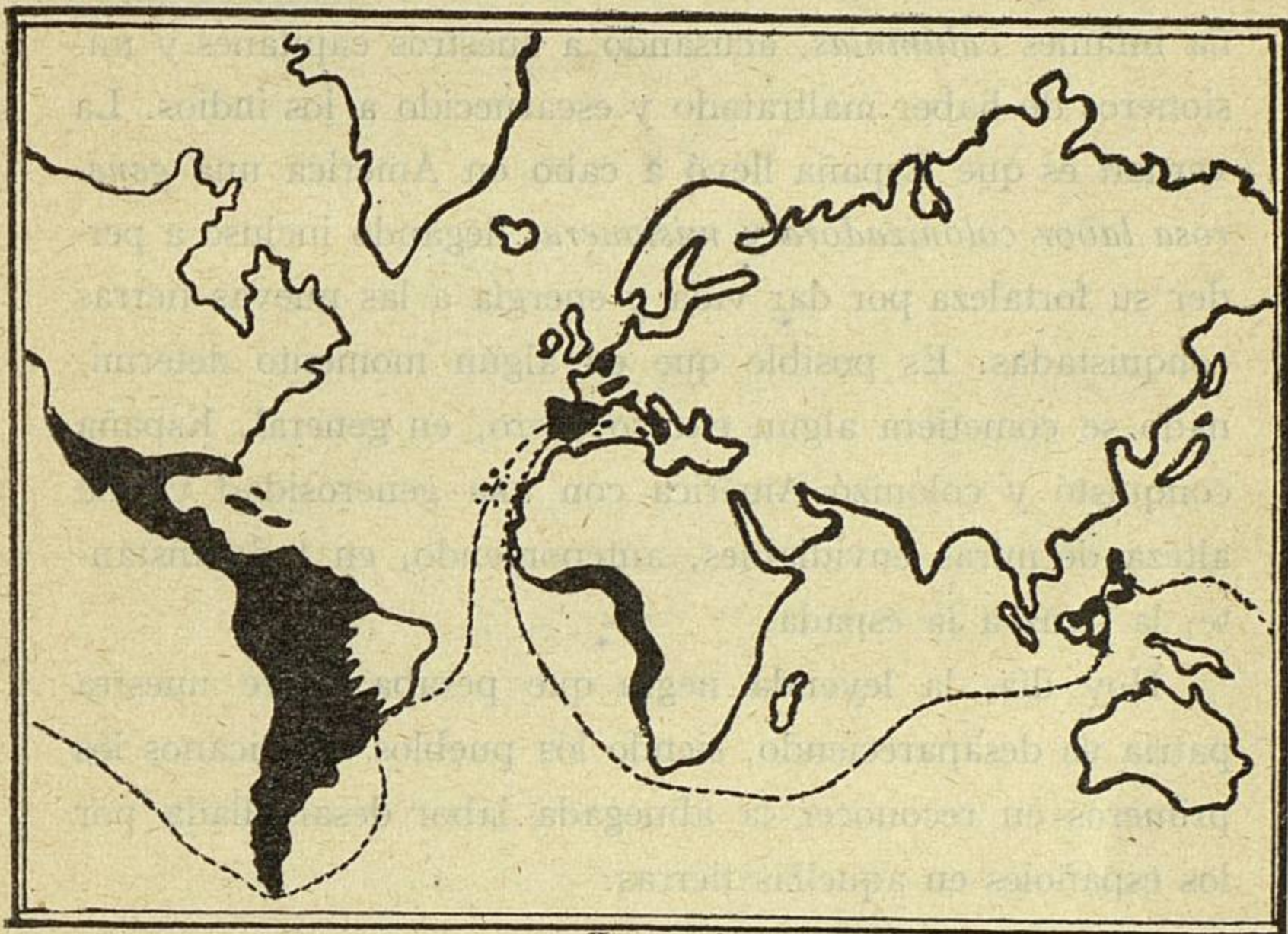


Gráfico núm. 7.—Primera vuelta al mundo e Imperio español en el siglo XVI.

Los expedicionarios, costeano América del Sur, entraron en el Océano Pacífico por un Estrecho al que bautizaron con el nombre de Magallanes (ver gráfico 7). En un islote de este Océano pereció Magallanes a manos de los indígenas, tomando entonces el mando de la expedición el guipuzcoano Juan Sebastián Elcano que, al cabo de tres años, regresó a Sanlúcar de Barrameda después de haber dado la vuelta al mundo.

El emperador Carlos I, que a la sazón reinaba en España, obsequió a Elcano con una medalla simbólica en la que se veía un globo terráqueo rodeado de la inscripción: «El primero que me diste la vuelta».

La Leyenda Negra.—La envidia ha vertido sobre España infames *calumnias*, acusando a nuestros capitanes y misioneros de haber maltratado y escarnecido a los indios. La verdad es que España llevó a cabo en América una *generosa labor colonizadora y misionera*, llegando incluso a perder su fortaleza por dar vida y energía a las nuevas tierras conquistadas. Es posible que en algún momento determinado se cometiera algún exceso, pero, en general, España conquistó y colonizó América con una generosidad y una alteza de miras envidiables, anteponiendo, en todo instante, la Cruz a la espada.

Hoy día, la leyenda negra que pesaba sobre nuestra patria va desapareciendo, siendo los pueblos americanos los primeros en reconocer la abnegada labor desarrollada por los españoles en aquellas tierras.

Consecuencias del descubrimiento de América.—Son incontables. Las principales fueron estas:

1.^a La gran revolución que se operó en el mundo al *configurarle* como realmente era, interponiendo entre Europa y Asia un nuevo continente antes totalmente desconocido.

2.^a El torrente de *riquezas* descubierto en América influyó mucho en Europa. El oro y la plata abarataron la moneda y la tentación de la fortuna arrastró a América a muchos miles de europeos.

- 3.^a La *economía* en todas sus manifestaciones sufrió un cambio radical.
- 4.^a Se introdujeron en Europa *nuevos cultivos*, como el algodón, la patata, el maíz, el tabaco y el cacao.
- 5.^a Las *ciencias*, en general, progresaron inusitadamente con la experiencia y las novedades que aportaron los descubrimientos.

TEMA XXII

EL RENACIMIENTO

Concepto.—Recibe el nombre de Renacimiento el brillante *florecimiento de las artes y las letras* europeas en los comienzos de la Edad Moderna. Este florecimiento se alimenta con las culturas clásicas de griegos y romanos.

Otra característica del Renacimiento fué la *renovación de ideas*, que rompe con los estrechos límites del pensamiento medieval.

El Renacimiento *aparece en Italia*, que fué también donde mayor desarrollo y plenitud llegó a adquirir. Después se difunde a otros países—Francia, Alemania, España—tomando en cada uno de ellos un sentido y una significación distintos.

Los grandes inventos.—Gran influencia tuvieron en la honda transformación de la civilización europea los grandes inventos que surgen al concluir la Edad Media o en los albores de la Moderna, particularmente los de la *pólvo*ra, la *brújula* y la *imp*renta.

La *pólvo*ra ya era conocida en China, pero no fué utili-

zada por los países cristianos para fines de guerra hasta el siglo xv. El desarrollo de la artillería fué muy lento debido a los inconvenientes de manejar artefactos tan pesados. Con la aplicación de la pólvora a la industria del armamento *cambió por completo el carácter de las guerras*. Las armas cortas utilizadas hasta entonces se hicieron inservibles. Los caballeros consideraron las armas de fuego como indignas y se cuenta que Bayard «el caballero sin miedo y sin tacha» ahorcaba a cuantos arcabuceros encontraba en su camino.

Lo cierto es que las guerras, al incorporarse la pólvora a las nuevas armas, alteraron absolutamente su fisonomía.

La *brújula* fué otro gran invento debido a los chinos y que alcanzó gran difusión en este período en Europa, donde fué introducida por el italiano *Gioja*. La brújula, que servía a los marinos para orientarse, permitió *abandonar la navegación costera* tal como se realizaba hasta entonces y lanzarse sin temor a los grandes mares. Gracias a ella se hicieron posibles la exploración de los océanos y los descubrimientos geográficos.

Por último, otro invento trascendental fué el de la *impresión*, que se atribuye a Juan Gutenberg, natural de Maguncia. Mediante este invento, los libros dejaron de escribirse a mano, y con su multiplicación se favoreció extraordinariamente *la difusión de la cultura*, que hasta entonces había sido patrimonio de los ricos.

Precursores del Renacimiento.—Se da la coincidencia de que los precursores del Renacimiento en Italia fueron en su mayoría *literatos*. Fueron éstos quienes, con sus escritos, inyectaron *el nuevo espíritu* en el país.

Dante, que vivió en los siglos XIII y XIV, fué un genio poderoso de las letras italianas. Su obra más significativa es el poema "*La Divina Comedia*", en la que el autor presenta con rasgos impresionantes el Infierno, el Purgatorio y el Cielo.

Francisco Petrarca fué un poco posterior al Dante. Petrarca, tomando como modelo a los poetas y autores latinos, escribió en latín casi todas sus obras. Es característica de este autor el afán por *conocerse a sí mismo*.

Boccaccio fué contemporáneo de Petrarca, a quien imitó. No obstante, Boccaccio no ha pasado a la posteridad por sus versos, sino por su obra en prosa el "*Decamerón*", una colección de cien historias, escritas en muy correcto estilo y que son un fiel exponente de la sociedad de su tiempo.

El Renacimiento en Italia: Vinci, Miguel Angel y Rafael.—Así como las figuras destacadas de la cultura italiana anteriores al Renacimiento brillan en el cultivo de la literatura, en el Renacimiento propiamente dicho son los *pintores y escultores* los más sobresalientes. Sin embargo, estos hombres no son sólo pintores o escultores, sino que orientan su inspiración artística en los más diversos sentidos. *Leonardo de Vinci*, por ejemplo, además de ser autor de las geniales pinturas "*La Cena*" y "*La Gioconda*", fué un excelente ingeniero, un magnífico escultor y un notable arquitecto.

Quizá la figura cumbre del Renacimiento italiano sea la de *Miguel Angel Buonarotti*. Miguel Angel fué, ante todo, pintor y escultor, pero también practicó con envi-

diabla éxito la arquitectura y la poesía. Sus esculturas más famosas son la de "David", el "Moisés" y las numerosas estatuas que decoran las tumbas de los Médicis. En pintura dejó muestras impresionantes, como la "Creación" y el "Diluvio", que ornán la capilla Sixtina del Vaticano. Rasgos típicos del genio de Miguel Angel son la *energía* y el *vigor sobrehumano* que sabe imprimir a sus obras.

Otro pintor famoso del Renacimiento fué *Rafael*. Este se caracteriza por la *suavidad y ternura* de sus composiciones, que revelan un temperamento femenino. Sus más grandes obras fueron de carácter religioso.

El Humanismo. — Hubo también en el Renacimiento italiano brillantes *escritores* que promovieron una revolución en las ideas, que se conoce con el nombre de *Humanismo*. Los humanistas imitaban a los autores de Roma y Grecia clásicas.

En escritos políticos sobresale *Maquiavelo*. La obra que le dió fama fué "El Príncipe", y en ella expone la conducta que debe seguir un rey en el gobierno de sus Estados. Justifica Maquiavelo el empleo de la astucia, la traición y el asesinato si así conviene al país que se rige. Esta pintura que hace Maquiavelo se ajusta bastante a la situación política italiana de aquel tiempo.

Otros escritores célebres del Renacimiento son *Castiglione*, autor de «El Cortesano»; el poeta *Ariosto*, autor del «Orlando furioso», y *Aretino*, que escribió novelas y comedias escandalosamente inmorales.

Difusión del Renacimiento: Francia, Flandes y España.
El Renacimiento, que se había incubado en Italia, pronto

saltó las fronteras de este país *extendiéndose por toda Europa.*

En *Francia* alcanza su apogeo durante los reinados de Francisco I y Enrique II. Francisco I fundó el *Colegio de las tres Lenguas*, en el que se enseñaba el hebreo, el griego y el latín, fomentándose de esta manera la curiosidad por las culturas clásicas. En el aspecto artístico se acusa en Francia la influencia italiana. Obras típicas de la arquitectura renacentista francesa son los castillos de Chambord y de Azay le Rideau.

En *Flandes* es la *pintura* la que alcanza una altura formidable. Los hermanos Van Dyck, que perfeccionaron la pintura al óleo, muy poco cultivada hasta entonces, Memling y otros, dan fe de este resurgimiento pictórico flamenco que había de alcanzar su apogeo dos siglos más tarde con Rubens, autor de más de dos mil cuadros, y Rembrandt, el inimitable "*pintor de la luz*".

El Renacimiento tuvo en *España* una tendencia predominantemente literaria que ya empieza a manifestarse en la primera mitad del siglo xv con los poetas y prosistas de Juan II de Castilla, pero que no llega a su punto culminante hasta finales del siglo xvi. Se da entonces lo que se viene llamando "*Siglo de Oro*" de nuestra literatura, en el que brillan con inusitado esplendor Miguel de *Cervantes* en la novela—principalmente con "*El Quijote*"—; *Lope de Vega*, *Calderón de la Barca* y *Tirso de Molina* en el teatro; *Santa Teresa de Jesús* entre los místicos, y *Zurita* y el *P. Mariana* entre los historiadores. Coincidiendo con este brillante desarrollo literario aparecen en España los más *grandes pintores* de todos los tiempos, entre los que descuellan *Velázquez*

y *el Greco*, autor el primero del «Cuadro de las Lanzas» y, el segundo, de «El entierro del conde Orgaz».

Entre las figuras del Renacimiento es imposible olvidar a *Erasmus*, que aunque nacido en Rotterdam podemos considerarlo como un *escritor universal*. Sus avanzadas ideas y sus censuras religiosas le presentan como un precursor de la Reforma protestante, por más que él se declarase enemigo de Lutero.

TEMA XXIII

LA REFORMA PROTESTANTE

Concepto y causas.—La Reforma es la *revolución religiosa* promovida a principios del siglo xvi en Europa y que dividió la Iglesia cristiana en dos bandos: *protestantes* y *católicos*.

Muchas fueron las causas de la Reforma; entre ellas podemos citar: 1.^a La enemistad tradicional entre alemanes e italianos. 2.^a La corrupción de costumbres en el clero. 3.^a La envidia de los laicos por las riquezas y privilegios de la Iglesia, y 4.^a Las ideas del Renacimiento y el especial carácter de Martín Lutero.

Lutero.—Fué el autor de la Reforma. Lutero era hijo de un minero pobre y nació en Eisleben (Alemania) en 1483. Se educó en el temor, debido al carácter rudo de su padre y ello influyó en la formación de su temperamento medroso e inquieto dentro de su vehemencia. A los veintidós años Lutero se hizo monje agustino y, años después, realizó un viaje a Roma, ciudad que según él estaba corrompida por el lujo y el boato del Renacimiento.

Lutero, al sentar las premisas de su Reforma, se dejó

llevar sobre todo por un pecaminoso *menosprecio a la autoridad del Papa*. Era un hombre soberbio y vanidoso y su vanidad y su soberbia le empujaron a «reformar» la Iglesia como si fuese él, un modesto religioso agustino, el más llamado para efectuar esta reforma.

Origen y desarrollo de la Reforma.—En 1517 mandó el Papa a los *Dominicos predicar una Bula* de indulgencias para, entre otras cosas, obtener dinero para construir la iglesia de San Pedro. Lutero entendió que eran los Agustinos y no los Dominicos quienes debían predicar esta Bula, y esta ligera contrariedad que se hizo sufrir a su amor propio le impulsó ya decididamente a enfrentarse con el Papa. Sin más vacilaciones, Lutero fijó en la puerta de la Catedral de Witemberg noventa y cinco tesis, *varias de ellas anticatólicas*. Después de muchas discusiones, el Papa declaró heréticas algunas de las tesis de Lutero y le amenazó con excomulgarle si no se retractaba. Lutero, lejos de obedecerle, hizo un llamamiento a los cristianos alemanes y declarándose en abierta rebeldía quemó la declaración del Papa.

Carlos I de España, a la sazón rey de Alemania también, intervino con ánimo de restablecer la paz, pero fracasados todos los intentos pacíficos, particularmente *las dietas de Worms y Spira*, acudió a las armas, derrotando a los protestantes en *Mulberg*, victoria que pareció decisiva en un principio, pero que poco después los protestantes, rehechos, neutralizaron con su triunfo sobre Carlos I en *Inspruck*. Vista la fuerza que iban adquiriendo los protestantes y deseoso de evitar mayores males, el emperador concertó la paz de *Ausburgo*, por la que se reconocía en Alemania la existencia de las dos religiones.

La iglesia luterana. — La Reforma se extendió rápidamente por Alemania (ver gráfico 8) principalmente por la oportunidad que brindaba a los que se hicieran protestantes, de apoderarse de los bienes de la Iglesia Católica. Al ver la resonancia de su Reforma, Lutero organizó un nuevo culto, cuyos puntos fundamentales eran los siguientes: 1.º Basta la *fe* para salvarse. 2.º Los únicos *sacramentos* son *bautismo, penitencia, comunión y orden*. 3.º Libre interpretación de la *Biblia* (cada cual puede entenderla a su manera); y 4.º Negación del culto a la *Virgen y a los santos*.

Se anulaba además, en la iglesia protestante, la jerarquía eclesiástica y la autoridad del Papa y se permite el matrimonio a los religiosos. La libre interpretación de la Biblia dió origen, como era de esperar, a la aparición de *numerosas sectas* que se apartaban del culto luterano, aunque eran protestantes también.

La Reforma en Suiza: Calvino y Zuinglio.—La Reforma adquirió en Suiza una significación especial debida a los reformadores Calvino y Zuinglio.

Calvino estudió en la universidad de París, aficionándose mucho a la Teología. Con los años recibió la influencia de las doctrinas luteranas que él asimiló y reformó a su vez. Calvino predicó una religión extraordinariamente *severa y estrecha*, por más que respetase lo fundamental de la doctrina de Lutero. Afirma que la *fe es un don gratuito* de Dios y que por lo tanto la tiene aquel a quien Dios ha elegido. De esta manera incluye en su religión el *fatalismo*, ya que según él unos están predestinados a la bienaventuranza y otros a la condenación eterna. La excesiva rigidez de los principios calvinistas determinó la aparición de un partido

opuesto, que se llamó de los *libertinos*, que una vez en el poder desterró a Calvino y a sus discípulos. No obstante, como las costumbres estuviesen cada vez más corrompidas, Calvino fué llamado al poder, gobernando Ginebra hasta su muerte. La doctrina calvinista se propagó después a otros países.

Zuinglio era un cura párroco de Glaris. En su Reforma, Zuinglio fué *más lejos* que Lutero y Calvino. En su audacia intentó no sólo reformar la religión, sino la vida suiza en todas sus manifestaciones. Se opuso Zuinglio al *culto a la Virgen y negó la presencia real de Cristo en la Eucaristía*. Las doctrinas de Zuinglio se difundieron por Berna, Basilea y otros cantones suizos.

La Reforma en Inglaterra: Enrique VIII.—Si existe una revolución religiosa en esta época que repugne a toda conciencia recta por lo que en ella hay de torcido e inmoral, principalmente en sus orígenes, es la reforma religiosa efectuada por Enrique VIII en Inglaterra. Fué la *sensualidad de este rey* la que apartó a Inglaterra de la Iglesia Católica. Efectivamente, Enrique VIII en la iniciación de la Reforma de Lutero se puso al lado de los Papas e incluso escribió un libro en el que atacaba duramente al reformador alemán.

Enrique VIII estaba casado con la princesa *española Catalina*, hija de los Reyes Católicos, mas como se enamorara de una dama de la corte, *Ana Bolena*, y el Papa le negara la autorización para divorciarse de Catalina y casarse con ésta, Enrique VIII, mal orientado por sus consejeros, rompió con la Santa Sede y se declaró "*jefe supremo de la Iglesia*" en la Gran Bretaña. Este fué el comienzo de la Reforma religiosa en Inglaterra. Poco después Enri-

que VIII inició un gobierno despótico y cruel en materia religiosa, dictando persecuciones y violencias para cuantos no pensaban como él. El sentirse libre de preocupaciones morales impulsó al rey por un torrente cenagoso de bajas pasiones. Envió al cadalso a Ana Bolena y sucesivamente contrajo *otros cuatro matrimonios*. Este mal paso del rey Enrique VIII dió pie a su sucesor *Eduardo VI* para organizar la iglesia *protestante anglicana* en Inglaterra, ya que Enrique se había contentado con independizarse del Papa. La religión anglicana fué una *mezcla* de luteranismo, calvinismo y catolicismo sin ceñirse demasiado a ninguna de estas tres corrientes. Los intentos de la reina María Tudor por restaurar en Inglaterra el catolicismo no dieron resultados prácticos y Gran Bretaña quedó incorporada, a su manera, a la Reforma Protestante (ver gráfico 8).

Difusión de la Reforma.—Ya hemos visto que la rebelión de Lutero repercutió en Suiza e Inglaterra y se extendió por toda Alemania. Aunque sin tanta fuerza también la reforma entró en *Francia*, donde los protestantes tomaron el nombre de *hugonotes*. En el norte de Europa, especialmente en los países *escandinavos*, la Reforma de Lutero encontró campo abonado para su difusión. Los demás países europeos permanecieron fieles al catolicismo y, como era de presumir, la coexistencia de estas dos religiones en Europa dió origen a una serie de luchas civiles e internacionales que no concluyeron hasta la paz de *Wesfalia*.

La Contrarreforma: El Concilio de Trento.—La Iglesia Católica ante la amenazadora difusión de la doctrina pro-

testante tomó sus medidas para conjurar el peligro y convocó un Concilio en *Trento* que duró diecisiete años. En este Concilio se distinguió por su celo y sabiduría el sacerdocio español. En Trento se *condenaron las nuevas ideas* religiosas, se dictaron normas para *mejorar las costumbres* del

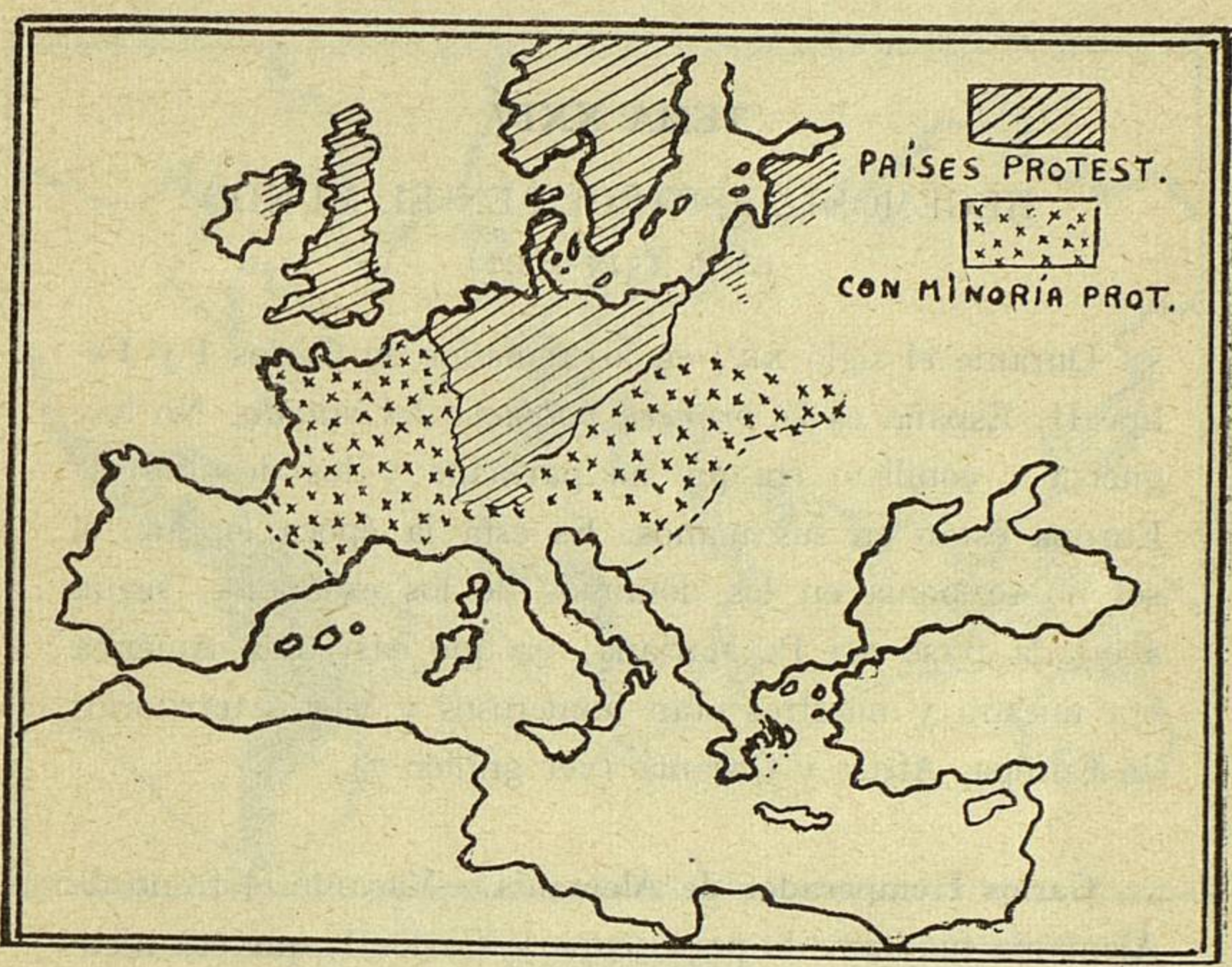


Gráfico núm. 8.—Difusión de la Reforma Protestante en Europa.

clero católico, se estableció la *pureza de la Iglesia de Roma*, se afirmó la *jerarquía eclesiástica* y se proclamó la necesidad del *Papa como cabeza directora* de la Iglesia.

Cooperó con gran energía a la represión de las ideas protestantes la *Compañía de Jesús*—Orden de los Jesuítas—, que había sido fundada en 1540 por el capitán español Ignacio de Loyola.

TEMA XXIV

HEGEMONIA ESPAÑOLA EN EL MUNDO

(Año 1517-1621)

Durante el siglo XIV, en los reinados de Carlos I y Felipe II, España es la *primera potencia del mundo*. No hay guerra o conflicto en que no participe y los destinos de Europa están en sus manos. Es esta la época en que el sol no se ponía en los dominios de los españoles, según acertada frase del P. Mariana, ya que casi toda América era nuestra y nuestros eran numerosos y vastos territorios de Europa, Africa y Oceanía (ver gráfico 7).

Carlos I emperador de Alemania.—Vacante el trono de Alemania fué llamado para ocuparle Carlos I, que era nieto del fallecido emperador alemán Maximiliano. Carlos I convocó las *Cortes* españolas para que le facilitasen *fondos para el viaje* y la coronación, pero las Cortes, temerosas de que Carlos se ocupase en lo sucesivo sólo de los asuntos alemanes y abandonase los de España *se los negó*. Coaccionadas las Cortes en una nueva reunión, Carlos I obtuvo los subsidios solicitados, con lo que pudo trasladarse a Alemania para proceder a su coronación. Con este acontecimiento se engrandeció aun más el dilatado imperio español.

La conducta del rey provocó en Castilla una revolución llamada de las *Comunidades*, que capitanearon Padilla, Bravo y Maldonado, y que luchaba por los derechos y libertades del pueblo español. La revolución fué sofocada y ejecutados sus instigadores.

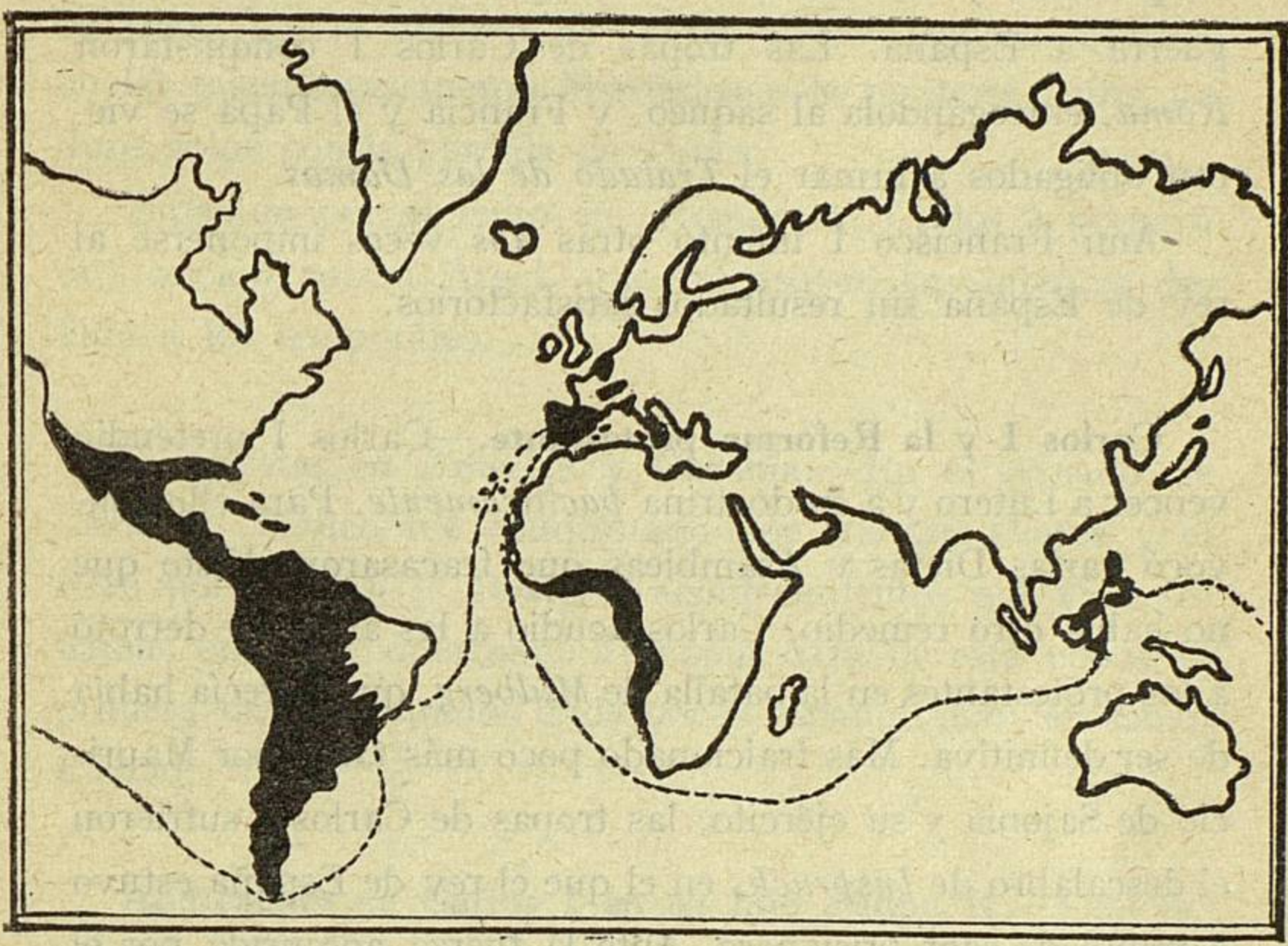


Gráfico núm. 7.—Primera vuelta al mundo e Imperio español en el siglo XVI.

Guerras con Francia. — Es famosa en la Historia la rivalidad de Francisco I de Francia y Carlos I de España. Esta rivalidad tuvo varias causas y fueron las principales los deseos de ambos monarcas para ocupar el trono de Alemania y sus anhelos de dominar en Europa.

Cuatro fueron las principales guerras: En la primera, Carlos se deshizo de su enemigo en la batalla de Pavía, y Francisco I fué hecho prisionero. Los franceses tuvieron

8.000 bajas por 800 los españoles. Francisco I escribió una carta a su madre en la que afirmaba «Todo se ha perdido, menos el honor y la vida que se ha salvado». Francisco I bajo promesa de no volver a tomar las armas contra España, fué puesto en libertad pero, apenas se vió libre, violó su palabra, y aliándose con el Papa declaró de nuevo la guerra a España. Las tropas de Carlos I conquistaron *Roma*, entregándola al saqueo, y Francia y el Papa se vieron obligados a firmar el *Tratado de las Damas*.

Aun Francisco I intentó otras *dos* veces imponerse al rey de España sin resultados satisfactorios.

Carlos I y la Reforma protestante.—Carlos I pretendió vencer a Lutero y a su doctrina *pacíficamente*. Para ello convocó varias Dietas y Asambleas que fracasaron. Visto que no había otro remedio, Carlos acudió a las armas y derrotó a los protestantes en la batalla de *Mulberg*, que parecía había de ser definitiva. Mas traicionado poco más tarde por Mauricio de Sajonia y su ejército, las tropas de Carlos I sufrieron el descalabro de *Inspruck*, en el que el rey de España estuvo a punto de caer prisionero. Ante la fuerza adquirida por el bando protestante, Carlos I no tuvo otro remedio que capitular y por el Tratado de Ausburgo reconocía en Alemania la existencia de las dos religiones: la católica y la protestante.

La piratería en el Mediterráneo: Barbarroja.—Los turcos protegían y amparaban a los piratas, que infestaban el Mediterráneo. Estos piratas tenían su sede en los puertos del Norte de Africa y dificultaban el comercio marítimo,

apoderándose de las mercancías que conducían los barcos cristianos y apresando a sus tripulantes.

Estos hechos inspiraron a Carlos I la idea de apoderarse de los puertos de refugio de los piratas. Para ello organizó una poderosa escuadra bien armada y con una gran fuerza de desembarco, que se dirigió a *Túnez*, conquistándola en 1535. Varios millares de cristianos que gemían cautivos en las mazmorras fueron libertados y la piratería sufrió un duro golpe con la pérdida de Túnez.

Animado por el éxito de la empresa, Carlos I preparó otra acción contra Argel, que fracasó en sus intentos debido a los temporales.

Conquistas en América y Oceanía.—En el reinado de Carlos I, Méjico fué conquistado por *Hernán Cortés* y el Perú por *Pizarro* y *Almagro*, acontecimientos que ya reseñamos en lugar oportuno. También data de esta época la primera vuelta al mundo dada por el español Juan Sebastián *Elcano*.

Abdicación de Carlos I en su hijo Felipe II.—Una labor tan árdua y una serie de guerras tan continuadas y duras como las relatadas, por fuerza habían de minar la salud del César Carlos, que, débil y enfermo, abdicó la corona en favor de su hijo Felipe II, retirándose él al Monasterio de Yuste, donde murió.

La cuestión de Flandes.—Fué uno de los primeros problemas que se le presentaron a Felipe II al ocupar el trono. Las provincias flamencas no estaban satisfechas de la dominación española y *deseaban independizarse*. Los fla-



mencos se estimaban vejados en sus derechos y libertades, y además, como en su mayoría eran protestantes, no admitían las imposiciones que Felipe II, celoso católico, les hacía en materia religiosa. Ello les condujo a hacer varias peticiones al rey, que al no ser atendidas originaron frecuentes trastornos y alborotos.

Para reprimir estos desórdenes, Felipe II sustituyó a la gobernadora entonces existente, la princesa Margarita, por el *Duque de Alba*, que pretendió imponerse por el terror, practicando una política de mano dura, que fué causa de que la oposición de los flamencos a la dominación española se intensificase. Felipe II, disgustado con la actitud del Duque de Alba, le sustituyó por *don Luis de Requesens* y, más tarde, a éste, por su hermano bastardo *don Juan de Austria*, pero ninguno de los nuevos gobernadores fué capaz de concluir con los desórdenes de Flandes. Los flamencos, por su parte, apoyaban al príncipe de *Orange* para gobernador, pero estas pretensiones no fueron aceptadas por el rey, quien nombró a *Alejandro Farnesio*, que tampoco consiguió pacificar a los Países Bajos.

En vista que el conflicto no se solucionaba, Felipe II cansado de tantas luchas estériles, concedió las provincias flamencas a su hija *Isabel Clara*, casada con el archiduque Alberto, con la condición de que si morían sin hijos Flandes tornaría a la corona de España.

Reanudación de las guerras con Francia.—Las guerras entre franceses y españoles en tiempos de Carlos I *se recrudecieron* gobernando Felipe II. Francia, ayudada por el Papa, pretendió privar al rey de España de sus territorios de Nápoles, pero Felipe II invadió los Estados Pontificios

y Francia hubo de firmar la tregua de *Vaucelles* y el Pontífice la paz de *Cavi*.

Como otras veces tampoco los franceses respetaron la tregua de *Vaucelles* y ansiosos de desquite rompieron las hostilidades en Italia y España. Los ejércitos de Felipe II sitiaron la plaza de *San Quintín*, que luego conquistaron, ganando la gloriosa batalla de este nombre. El desastre de *San Quintín* y luego el de *Gravelinas*, impulsaron a Francia a pedir la paz.

Aun continuó Felipe II interviniendo astutamente en los asuntos de Francia en apoyo de los católicos en lucha contra los hugonotes. Felipe II mantenía la esperanza de poder sentar a su hija Isabel Clara en el trono de Francia, pero la conversión de Enrique IV al catolicismo echó por tierra sus aspiraciones.

Relaciones con Inglaterra: La Armada Invencible.— Mientras duró el matrimonio de Felipe II con María Tudor, reina de Inglaterra, las relaciones entre España y la Gran Bretaña fueron amistosas. Pero al morir la reina María la sucedió en el trono inglés, Isabel I, fanática protestante y enemiga declarada de Felipe II. Las relaciones entre ambos monarcas se hicieron más tirantes cuando la reina de Escocia, María Estuardo, fué muerta por orden de Isabel I.

Este hecho empujó a Felipe II a preparar una poderosa escuadra que se denominó "*Armada Invencible*", con ánimo de desembarcar y apoderarse de Inglaterra. La escuadra, ya dispuesta, zarpó de Lisboa en Mayo de 1588, pero sus mandos improvisados y su pertrechamiento imperfecto hicieron pensar en la posibilidad de un desastre, como en realidad aconteció, ya que la Armada, sorprendida por un

violentísimo *temporal* fué desbaratada y maltrecha, teniendo que refugiarse muchos de sus buques en los puertos del norte de España. El resto continuó hacia Inglaterra, pero atacada por la escuadra británica fué derrotada, teniendo que desistir de sus propósitos. Felipe II, al enterarse del fracaso, comentó: "*Yo mandé mis naves a pelear contra los ingleses, no contra los elementos*".

Dominación del Mediterráneo: Lepanto.—La victoria de Carlos I en Túnez no terminó con la piratería, que continuó manifestándose a lo largo y a lo ancho del Mediterráneo, apoyada, como siempre, por el sultán turco. El riesgo constante a que se veían sometidas las naves españolas e italianas, principalmente, llevó a Venecia, España y el Papa a asociarse para constituir una flota potente que pudiera enfrentarse con la de los turcos.

Constituída la alianza se dió el mando de la escuadra a don *Juan de Austria*, hermano bastardo de Felipe II, y avistada la flota turca en el *golfo de Lepanto*, tuvo lugar la memorable batalla de este nombre (Octubre de 1571), que dió el triunfo a las naves cristianas, con lo que concluyó la hegemonía turca en el Mediterráneo.

Unión de España y Portugal.—La soñada unidad de la península ibérica se logró, al fin, durante el reinado de Felipe II. Al morir el infante don Enrique (1581), Felipe II alegó los derechos a la corona portuguesa, que ya le habían sido reconocidos en las Cortes de Almeirín, por ser nieto de don Manuel, rey de Portugal. Pero gran parte del pueblo portugués se puso de parte del Prior de Ocrato a quien nombró rey. Un ejército español preparado en la frontera

pasó entonces a Portugal, adueñándose vertiginosamente de las principales plazas fuertes y haciendo huir al Prior, que marchó a Francia en busca de auxilio. El Prior de Ocrato logró formar una escuadra, con la que se hizo fuerte en las islas Azores, pero una escuadra española mandada por el Marqués de Santa Cruz, derrotó definitivamente al Prior en la batalla naval de *San Miguel*, después de la cual Felipe II fué reconocido *rey de Portugal*. (Portugal volvió a independizarse de España en 1665, reinando Felipe IV.)



TEMA XXV

LAS LUCHAS RELIGIOSAS EN EUROPA

La Reforma dividió a Europa en dos bandos religiosos muy poderosos ambos: *católicos* y *protestantes*. La mutua intolerancia de éstos sumergió al antiguo continente en una sombría etapa de luchas constantes, unas de carácter civil, como las registradas en Francia, y otras de carácter internacional, como la Guerra de los Treinta Años.

Sólo el paso del tiempo fué capaz de entibiar los ánimos exaltados, y en 1648 se firmó la *Paz de Wesfalia*, que concluyó con las guerras religiosas.

María Estuardo de Escocia e Isabel de Inglaterra.—María Estuardo había sido educada en Francia en el catolicismo, y cuando llegó a Escocia, país montuoso y triste, donde ya se había extendido la secta protestante de los *presbiterianos*, se organizó una intransigente oposición contra la reina, que se vió precisada a huir a Inglaterra en busca de ayuda.

Reinaba en Inglaterra Isabel I, protestante, que al tener noticia de la llegada de María Estuardo, ordenó que se la

hiciera prisionera. La prisión de María Estuardo indignó al mundo católico y muchos ingleses organizaron audaces empresas para liberar a la reina de Escocia, que no dieron resultado. Isabel nombró una comisión para juzgarla y, después de prolongadas deliberaciones, María Estuardo fué *condenada a muerte* y decapitada en 1587.

La ejecución de la reina de Escocia colmó la paciencia de los católicos, y Felipe II, rey de España, organizó *una poderosa escuadra* para desembarcar y adueñarse de Inglaterra, pero la flota fué deshecha por los temporales sin alcanzar ventajas de ninguna especie.

Es a partir del reinado de Isabel I cuando comienza la prosperidad y grandeza de Inglaterra.

Luchas religiosas en Francia: Los Hugonotes.—También las ideas reformistas penetraron en Francia, aunque no con tanta fuerza como en otras partes. Los protestantes franceses eran en su mayoría calvinistas y recibieron el nombre de *hugonotes*.

A partir de Francisco II se inician en Francia las guerras religiosas, con las que se mezclaron desde los primeros momentos *intereses políticos*. El partido católico lo acaudillaban los Guisas, y los Borbones el hugonote. Desde 1562 a 1593, es decir, en treinta años, se dieron en Francia *ocho* luchas civiles, que se desarrollaron con diferentes alternativas. La característica de todas ellas fué la *crueledad*, pues hugonotes y católicos se exterminaban unos a otros sin compasión. Además, católicos y hugonotes recurrieron a la ayuda extranjera cuando la consideraron necesaria. De esta manera Francia se convirtió durante unos años en el *patenque* en que los reyes de Europa disputaban su supre-



macía. Triste episodio de estas guerras fué la célebre *matanza de San Bartolomé*, concebida con la idea de exterminar a los jefes hugonotes.

Estas guerras se desarrollaron durante los reinados de Carlos IX y Enrique III y concluyeron con *Enrique IV*, que para alcanzar la corona de Francia tuvo que *convertirse al catolicismo*. Se dice que cuando se sometió a la decisión de Enrique IV la disyuntiva de ser rey o continuar siendo protestante, pronunció la irreverente frase: "*París bien vale una misa*". En 1598 promulgó Enrique IV el *Edicto de Nantes*, por el que se garantizaba a los protestantes la libertad de conciencia en todo el reino, concluyendo de esta manera las luchas religiosas en Francia.

La Guerra de los Treinta Años.—De todos los conflictos originados por la discrepancia religiosa, fué la *Guerra de los Treinta Años* el más importante, tanto por su extensión como por su duración. Esta guerra *se originó en Alemania*, pero pronto saltó sus fronteras para tomar un impresionante carácter continental, ya que en ella participaron alemanes, suecos, daneses, bohemios, franceses, holandeses, ingleses y españoles. Al motivo religioso, causa primera de la guerra, se incorporó más tarde un marcado *móvil político* que llegó a tener tanta importancia como aquél.

Los sucesores de Carlos I, rey de España y emperador de Alemania, siguieron siendo católicos, conducta que movió a los protestantes alemanes a agruparse en lo que se denominó la *Unión evangélica*. En 1618, con ocasión de celebrarse en Praga una de las sesiones de la Dieta, los bohemios, recelosos de que se les impusiera por la fuerza

el Catolicismo, *arrojaron por la ventana* del castillo donde se celebraban las sesiones a los delegados del emperador. Esta fué la causa directa de la Guerra de los Treinta Años, cuyos períodos son los siguientes:

1. *Palatino*.—En el período palatino *la Liga Católica* derrota completamente a la Unión Evangélica, y el rey de ésta, que había sido nombrado rey de Bohemia se ve obligado a refugiarse en Dinamarca.

2. *Dinamarqués*.—El rey de Dinamarca cede a las pretensiones de los protestantes alemanes y se pone de su parte, pero la Liga Católica, auxiliada por el famoso caudillo *Waldstein*, los derrota en las batallas de *Dessau* y *Lutter*, con lo que vuelve a firmarse la paz.

3. *Sueco*.—Los protestantes se procuran ahora el apoyo del rey de Suecia, cuyas tropas consiguen varias victorias en Alemania hasta llegar a *Lutzen*, donde el rey sueco perdió la batalla y la vida. Con este triunfo de los católicos se firmó por tercera vez la paz.

4. *Francés*.—Es en este momento cuando el cardenal *Richelieu*, primer ministro de Luis XIII de Francia, a pesar de ser católico, se une a los protestantes temeroso de que la Casa de Austria, con tantas victorias, se haga demasiado poderosa. La ayuda francesa es decisiva, y a pesar del apoyo que España prestó a la Liga Católica, ésta fué derrotada, finalizando así la Guerra de los Treinta Años.

La Paz de Wesfalia.—Con esta paz *terminan las guerras religiosas en Europa* después de siglo y medio de luchas casi constantes. Fué firmada el 24 de Octubre de 1648. Como la Guerra de los Treinta Años había tenido un doble carácter religioso y político, la Paz de Wesfalia tuvo asimismo

un doble aspecto: 1.º En el *religioso* se proclamó la libertad de conciencia y la tolerancia para luteranos y calvinistas, cuyos derechos fueron reconocidos. 2.º En el *político* se reconoció la independencia de Holanda, Bélgica y Suiza, permitiéndose que Francia se anexionase la Alsacia y la Lorena.

TEMA XXVI

DECADENCIA DE ESPAÑA Y ENGRANDECIMIENTO
DE FRANCIA: EL ABSOLUTISMO

Decadencia española.—A partir de Felipe II (1580), se inicia la decadencia española, decadencia que se agudiza durante los reinados de los tres últimos reyes de la Casa de Austria: Felipe III, Felipe IV y Carlos II. Estos monarcas, sin carácter y sin energías, contemplaron indiferentes cómo se iba desintegrando el imperio español. Sin voluntad para ejercer el poder, entregaron el gobierno a *favoritos* que procuraron aprovechar el cargo en beneficio propio, mientras la nación se empobrecía y debilitaba cada vez más.

De esta manera perdió España, Holanda, varias provincias católicas de *Flandes*, el *Rosellón* y *Portugal*, mientras el comercio y las relaciones con nuestras colonias de América se hacían cada día más difíciles, debido a los ataques reiterados contra nuestros barcos de ingleses, holandeses y franceses. Entre tanto, España se encontraba con el *tesoro exhausto*, los *lugares despoblados*, *sin ejército ni marina*, imposibilitada, por tanto, de contener su ruina progresiva y acelerada.

SUPREMACIA FRANCESA EN EUROPA

A costa del debilitamiento español fueron surgiendo en Europa otras *nuevas potencias*, fortalecidas con nuestros despojos. Fué *Francia*, sobre todas, la más enriquecida y la que recogió de manos españolas la hegemonía sobre las demás naciones europeas.

El Cardenal Richelieu.—Luis XIII de Francia dejó el gobierno en manos del cardenal Richelieu, que fué quien en realidad consolidó la monarquía y elevó a Francia a la altura de gran potencia.

La política de Richelieu puede resumirse en tres puntos fundamentales: 1.º Lucha contra los *hugonotes*. 2.º Lucha contra la *nobleza*; y 3.º Lucha contra la *Casa de Austria*.

En estos tres empeños triunfó el Cardenal, ya que la nobleza fué sometida a la autoridad real; los hugonotes, a pesar de seguir con su libertad religiosa, desaparecieron como partido político y la Casa de Austria fué derrotada por Francia en la Guerra de los Treinta Años, engrandeciéndose la nación francesa con la Alsacia y la Lorena.

Richelieu ejerció un poder despótico, pero gracias a él se reorganizó *la administración*, se fortalecieron *el ejército y la armada* y se difundieron *las ciencias y las letras*.

El absolutismo en Francia: Luis XIV.—El *absolutismo*, o sea el gobierno absoluto y total del rey, adquiere su apogeo en Europa en la Edad Moderna. Fué Luis XIV, rey de Francia, el monarca absoluto por excelencia, pues cuando le preguntaron los ministros a quién deberían dirigirse

para resolver los asuntos de la corona, respondió el rey: "A mí; el Estado soy yo", deseando dar a entender que todos los problemas de la monarquía habrían de solucionarse en lo sucesivo contando con su voluntad.

Fué en tiempos de Luis XIV cuando se desarrolló en Francia la teoría del *Derecho Divino* de los monarcas, conforme a la cual se debía respetar y obedecer a los reyes fuesen buenos o malos, porque de ellos se vale Dios para gobernar en la Tierra. Esto fué el motivo de un culto exagerado a la majestad real, ya que los cortesanos, por ejemplo, se descubrían y hacían reverencias al pasar ante la cámara real vacía o delante del lecho del rey.

El prolongado gobierno de Luis XIV (desde el año 1643 al 1715) es el triunfo de las fórmulas cortesanas, del respeto, del orden y de la disciplina. Dos ministros sobre todo ayudaron a Luis XIV en la tareas del Estado: *Colbert*, que desarrolló poderosamente la industria y el comercio, y *Louvois*, que fortaleció el ejército, organizándole de acuerdo con las más modernas concepciones.

En el exterior, Francia participó con éxito en numerosas campañas. Las guerras con España hicieron dueño a Luis XIV del *Franco-Condado* y otras provincias de Flandes.

La Corte de Luis XIV.—Quizá la nota dominante del reinado de Luis XIV, aparte su exagerado absolutismo, sea el *lujo y magnificencia* de que se rodearon todos los actos de Palacio, incluso los más nimios e intrascendentes. Una etiqueta rigurosa presidía todos los movimientos de la Corte, en la que había más de *seis mil* servidores del rey, además de los *diez mil* hombres que constituían su Casa Militar. Todo este cortejo seguía al rey en sus continuas

andanzas, imprimiendo a los actos reales una suntuosidad y una pompa vanas, que recuerdan las de los antiguos emperadores romanos.

A la sombra del rey se desarrollaron *las letras francesas*, que alcanzan entonces su época de mayor florecimiento, tanto que se ha bautizado a este período con el nombre de "*Siglo de Luis XIV*". En literatura sobresalen *Molière*, *Racine* y *Corneille*, notables poetas y comediógrafos, y en arquitectura se resucitaron los modelos romanos, es decir, una arquitectura monumental pero sombría y triste.

Corrupción de la Corte de Luis XV: Debilitamiento de Francia.—El reinado de Luis XV en Francia es el reinado de la *indolencia* y la *inmoralidad*. Pocas veces en la Historia se da un caso tan acusado de desinterés y egoísmo personal como el que proporcionó Luis XV al frente de los destinos de Francia. Su sensualidad desenfrenada y su libertinaje sumieron a la nación francesa en un abismo de malestar que culminó con la *pérdida de todas las colonias de América*, que pasaron a manos de los ingleses.

Hechos notables del reinado de Luis XV fueron la *expulsión de los jesuitas* y la firma del *Pacto de Familia*, una especie de alianza ofensiva y defensiva entre los monarcas de la Casa de Borbón, es decir, los de Francia, España y Nápoles.

Vísperas de Revolución: Filósofos y enciclopedistas.—El *descontento* del pueblo francés iba en aumento. Los *abusos* de los reyes habían inspirado a *filósofos* y *enciclopedistas* los más duros ataques imaginables a la autoridad real. Se difundían por todas partes en Francia las ideas

de Libertad, Igualdad y Fraternidad. *Voltaire, Montesquieu* y *Rousseau*, con sus escritos, soliviantaban los ánimos populares. Todo hacía prever que cualquier circunstancia sería suficiente para encender en Francia la chispa de la Revolución. Y esta circunstancia se dió en el reinado de Luis XVI, el más inocente de los tres Luises, que había de ser la víctima propiciatoria elegida por el pueblo para purgar los pecados de sus predecesores, es decir, la vanidad y el absolutismo de Luis XIV. y el desenfreno y el despilfarro de Luis XV.

TEMA XXVII

EL ABSOLUTISMO EN INGLATERRA: LAS DOS REVOLUCIONES DEL SIGLO XVII

El absolutismo no llegó a cuajar en Inglaterra con las profundas raíces que lo hizo en España y Francia. El pueblo inglés, celoso de sus libertades, promovió *dos sangrientas revoluciones* en el siglo XVII, cuando los monarcas pretendieron imponerle el gobierno absoluto: una en 1648 y otra en 1688.

La Revolución de 1648.—Carlos I, como ya hiciera su antecesor Jacobo I, intentó gobernar Inglaterra *prescindiendo del Parlamento*, es decir, de la asamblea que representaba al pueblo y la aristocracia británicos. Por espacio de once años lo consiguió, y los ingleses, temerosos de encender una guerra civil, se avinieron a verse privados temporalmente de sus libertades. Mas Carlos I, no contento con esto y asesorado por los ministros Laud y Strafford, gravó al país con unos *impuestos* extraordinarios e intentó imponer a los escoceses la religión *anglicana*.

Ante las protestas populares, Carlos I volvió a convocar al Parlamento, que en términos decididos pidió explicaciones al rey. Visto el mal cariz de los acontecimientos, Carlos I,

atemorizado, condenó a muerte a su ministro Strafford y *prometió la enmienda*. Mas estas promesas no fueron suficientes, y la tensión entre el rey y el Parlamento desembocó irremisiblemente en una guerra civil entre *realistas*—partidarios del rey—y *Parlamentarios*, que eran llamados también *Cabezas Redondas*. La lucha comenzó favorablemente para Carlos, pero pronto trocó su signo y entonces el rey buscó refugio en Escocia. Reclamado por el Parlamento británico, los escoceses lo entregaron y Carlos I fué condenado a muerte por «tirano, traidor y enemigo público» y ejecutado poco más tarde.

Gobierno de Oliverio Cromwell.—Entre los que componían el ejército parlamentario se distinguió *Oliverio Cromwell*, jefe de la secta protestante de los *puritanos*, austeros y enemigos de los placeres mundanos. Este hombre fué el encargado de gobernar Inglaterra con el título de *Lord Protector* a la muerte de Carlos I, para lo cual contó siempre con el apoyo del ejército.

Cromwell detentó el poder como dictador, pero su gobierno fué *ventajoso* para Gran Bretaña. Protegió el *comercio* y promulgó la célebre *Acta de Navegación*, por la cual los productos de las colonias sólo podrían ser transportados a Inglaterra por buques ingleses. Esta medida destruyó la competencia de otras naciones y desarrolló enormemente la *marina británica*.

Su hijo, Ricardo, que le sucedió, carecía de las dotes de su padre y vióse obligado a abdicar, acontecimiento que aprovechó el general *Monck* para *restaurar la monarquía* en la persona de Carlos II. La monarquía fué muy bien recibida en Inglaterra, pero la vida disipada del nuevo rey hizo cundir muy pronto el descontento entre los ingleses.



La Revolución de 1688.—Jacobo II, hermano de Carlos II, *intentó restablecer el catolicismo* en Inglaterra, para lo cual nombró en Londres un representante de la Santa Sede y autorizó en todas partes el culto católico. Los ingleses soportaron las imposiciones del rey, pensando que cualquiera de sus hijas—las dos eran protestantes—le sucedería en el trono y acabaría con las pretensiones de su padre. Pero Jacobo II casó en segundas nupcias y de este matrimonio tuvo un varón que sería el llamado a sucederle. Este hecho impulsó al pueblo inglés a ofrecer la corona de Inglaterra a *Guillermo de Orange*, que estaba casado con la primogénita del monarca, María. Bastó con que Guillermo desembarcase en Inglaterra para que el rey abandonara Londres y buscara refugio en Francia, donde gobernaba Luis XIV.

La Declaración de Derechos.—Guillermo de Orange y su esposa María fueron nombrados reyes de Inglaterra después de comprometerse a respetar los derechos y libertades del pueblo inglés contenidos en un documento llamado *Declaración de Derechos*. Los artículos esenciales de este documento eran los siguientes:

1.º Un país protestante no debe ser gobernado por un rey católico.

2.º El rey no puede suspender las leyes.

3.º El rey no puede establecer impuestos sin el consentimiento del *Parlamento*; y

4.º El rey debe reunir con frecuencia el *Parlamento*.

Inglaterra, de esta manera, consiguió *desterrar de su suelo el absolutismo*.

Expansión colonial inglesa.—Es en esta época cuando comienza a cobrar importancia el imperio colonial inglés que tan extendido ha estado en nuestros días. Después de los balbuceos colonizadores de Terranova y Virginia, los ingleses conquistaron *América del Norte* y *la India*, basés, ambas, de su futuro esplendor económico.

TEMA XXVIII

NUEVOS ESTADOS EUROPEOS

Al lado de las grandes potencias europeas, cuya historia hemos reseñado y a cargo de las cuales corren los principales acontecimientos de la Edad Moderna, van surgiendo o consolidándose otros pueblos, que si en esta etapa no tienen trascendencia histórica sí están llamados a ocupar un lugar preponderante en la Historia contemporánea de nuestro continente. De entre estos pueblos son los más importantes Rusia, Prusia, Polonia, Suiza y Turquía.

Rusia: Impulso civilizador de Pedro I el Grande.—De los pueblos eslavos que se asientan en el Este de Europa, unos se lanzaron contra el Imperio Romano, permaneciendo otros en sus regiones primitivas. Varias de estas tribus estables se constituyeron en comunidades agrícolas y dieron origen a la actual nación rusa. Estas regiones, dedicadas al cultivo y pobladas por gentes pacíficas, fueron fácilmente vencidas y sometidas por los tártaros en el siglo XII. La dominación tártara se prolongó cuatro siglos, hasta que el zar *Iván el Terrible liberó a Rusia*, conquistando además *Kazán* y la *Siberia*.

Pero cuando realmente surge Rusia como potencia europea y se incorpora de hecho a la civilización es en tiempos

del zar *Pedro I el Grande*. Pedro I viajó mucho por Europa y se dió cuenta del atraso cultural de su pueblo en relación con los demás países del continente. Esto le hizo concebir la idea de modernizar su patria sin reparar en esfuerzos. Así, hospedó en Rusia a los más destacados *sabios* europeos de aquel tiempo, envió *técnicos e industriales* rusos a otras naciones para que asimilaran los más modernos adelantos, reformó la *indumentaria* rusa, las *modas* y las *costumbres*, favoreciendo también el desarrollo de las *ciencias* y las *letras*.

Militarmente Pedro I, convencido de la necesidad que sentía Rusia de buscar *una salida al mar*, peleó contra los turcos, a quienes ganó el puerto de *Azoff en el mar Negro*, y luego con Carlos XII de Suecia, que, no obstante comenzar venciendo, acabó siendo derrotado y perdiendo en beneficio de Rusia *las costas orientales del mar Báltico*. De este modo Rusia encontró *salidas al mar por el Sur y por el Norte*.

Esta política de engrandecimiento y de europeización de Rusia la continuó años más tarde la reina *Catalina*, que conquistó a los turcos *Crimea* y fomentó en todos los órdenes el desarrollo de la cultura. (Ya veremos cómo en la Edad Contemporánea, Rusia se incorpora de hecho al concierto de los pueblos civilizados, jugando un papel preponderante en la Historia de Europa.)

Prusia: Origen de su potencia militar.—Prusia durante la Edad Media fué un *Ducado*, dependiente en un principio de Polonia y más tarde independiente. En 1688 Prusia se transforma en *reino*, y en 1713 ocupa el trono Federico Guillermo I, que por sus modales soldadescos se le conoce en la Historia con el nombre de *el Rey Sargento*. Era Fe-

derico Guillermo un hombre avaro de los bienes de la nación y un espíritu apasionado por la organización *militar*. Su guardia personal la componían jóvenes gigantescos que el rey buscaba por todo el país y pagaba a precio de oro. El, personalmente, aleccionaba a sus soldados, y así consiguió imbuirles un alto espíritu militar y una férrea disciplina. Este fué el origen de la futura potencia militar de Prusia.

Federico II, que le sucedió, fué, aunque en otro sentido, otro gran rey. Era aficionado a la *poesía* y la *música* y se le conoce con el sobrenombre del *Rey Filósofo*. Aprovechó la fuerza militar de Prusia para conquistar la *Silesia* y en el orden cultural supo elevar a su pueblo a gran altura.

Polonia: Aparición, desaparición y resurgimiento del reino polaco.—Habitada en un principio por la tribu eslava de los poloneses, Polonia fué un *Ducado* antes de convertirse en una monarquía hereditaria. En 1572 se transforma en *electiva* la monarquía, paso que supuso un grave error y que con el tiempo terminó con Polonia como nación independiente.

La ambición de Rusia, Prusia y Austria las condujo a apoderarse de Polonia y *repartirse* entre ellas sus despojos, y aunque, temporalmente, Polonia recobra su existencia, vuelve a caer devorada por sus vecinas en un nuevo e inícuo *reparto*, pese a la resistencia del héroe polaco *Kosciusko*. Aun vuelve a ser dividido el territorio polaco por tercera vez en 1795, y esta anulación de Polonia durará más de un siglo, ya que no volverá a constituirse como nación hasta la *Gran Guerra de 1914*.

Suiza: Su fecunda política de paz.—Al firmarse la paz de Wesfalia, que puso fin a las guerras religiosas, surge Suiza como nación autónoma. Suiza dividió su territorio en *cantones* y, superado un breve período de luchas civiles en el siglo XVIII, el país se enfrascó en una ejemplar *política de trabajo* que lo transformó en la nación industriosa y progresiva que conocemos en nuestros días. Sus hábiles gobernantes han sabido apartar a Suiza de todas las contiendas europeas suscitadas en la Edad Contemporánea.

Turquía: Esplendor y decadencia del Imperio Otomano.—Los turcos saltaron desde Asia Menor a Europa en el siglo XIV y a partir de entonces fueron extendiéndose por la zona sur del continente, conquistando *Constantinopla en 1453* y dando fin con este acontecimiento a la Edad Media de la Historia Universal.

En la primera mitad del siglo XVI alcanza el imperio turco su mayor esplendor. Solimán el Magnífico toma *Belgrado* y amenaza con sus ejércitos a todos los países cristianos del este europeo. Sus *escuadras son dueñas del Mediterráneo* y su apoyo a los piratas supone un constante riesgo para los países que comercian por este mar. La batalla de *Lepanto*, ganada por Felipe II, supuso un golpe mortal para el poderío marítimo turco, a partir del cual el imperio otomano comienza a desintegrarse. Las posesiones del norte de Africa se hacen independientes y paulatinamente va perdiendo en lucha con sus vecinos europeos casi todos sus territorios continentales. Tras estas pérdidas, Turquía dejó de ser la formidable potencia que había sido hasta entonces, aunque su presencia en Europa fué motivo de una infinidad de luchas durante la Edad Contemporánea.

TEMA XXIX

LA CIVILIZACION EN LA EDAD MODERNA

Nuevas ideas políticas.—El *absolutismo*, gobierno absoluto del rey, se impone en la Edad Moderna, desterrando de Europa los postreros restos del régimen feudal y absorbiendo el poder que tuvieron durante la Edad Media otras instituciones que asesoraban a los monarcas, como las Cortes, Asambleas y Municipios. Es Inglaterra, como hemos visto, la única nación que se resiste al absolutismo y que por encima de las presiones de los reyes supo conservar su institución representativa: el *Parlamento*.

En el siglo XVIII aparece un nuevo tipo de absolutismo, que se conoce con el nombre de *despotismo ilustrado*, y que está perfectamente definido en la significativa frase "todo para el pueblo, pero sin pueblo".

Teorías económicas. — Los grandes descubrimientos, principalmente el descubrimiento de América, produjeron en el viejo mundo una inmensa conmoción. Una de las características de esta conmoción es la aparición de una nueva ciencia llamada Economía, dedicada a estudiar la riqueza de las naciones. Tratar de definir dónde descansa la riqueza

de los países es, pues, la primordial preocupación de los economistas durante la Edad Moderna.

Para explicar esto surgen diversas teorías, entre las que descuellan por su importancia: 1.º La *Mercantilista*, para quien la riqueza de las naciones depende de la cantidad de *metales preciosos* y moneda que se posea. En consecuencia, los mercantilistas aconsejan, como ideal económico, a los Estados que exporten mucho e importen poco, es decir, que vendan pero que no compren. Para ello se fomenta el desarrollo de las industrias, se fundan compañías mercantiles y se grava con duros impuestos a los productos extranjeros. Sin embargo, esta doctrina, que parece tentadora en teoría, cayó por su base en cuanto los Estados se dieron cuenta de que si todos iban a vender no habría nadie que quisiera comprar.

2.º La *Fisiocrática*, para la que la riqueza de las naciones está únicamente en la *agricultura*. Un grano de trigo sembrado se multiplica, mientras que la industria no logrará por mucho que lo intente aumentar la materia que trabaja, sino, simplemente, transformarla.

3.º La *Liberal*; esta doctrina fué fundada por el escocés Adam Smith y considera al *trabajo* como única fuente de la riqueza.

La Diplomacia.—Nace y se desarrolla durante la Edad Moderna la costumbre de que los reyes tengan *representantes junto a los reyes* de las demás naciones. Este es el germen de la actual organización diplomática. Estos representantes recibieron el nombre de *embajadores*, y, mediante su representación, las naciones dejaron de estar aisladas entre sí, intensificando, por el contrario, su vida de relación.



Literatura y Arte.—Al hablar del *Renacimiento*, ya hemos dejado una breve impresión de lo que fué la Literatura y el Arte durante la Edad Moderna en los principales países europeos. A lo dicho anteriormente, pues, nos remitimos.

Otro tanto ocurre con los grandes inventos, la pólvora, la brújula y la imprenta, que modificaron sensiblemente las guerras, la navegación y la difusión de la cultura, y a los que ya hemos hecho mención en páginas anteriores.

Las Ciencias. — Se desarrollaron extraordinariamente durante esta Edad, tomando un especial incremento las *ciencias exactas, físicas y naturales*. Datan de esta Era los primeros Observatorios astronómicos y Laboratorios químicos.

En Matemáticas y Astronomía sobresalieron *Newton* y *Laplace*.

En Física, *Torricelli*, *Franklin* y *Volta* y en Química, *Lavoisier* y *Berthelot*.

Los descubrimientos revolucionaron totalmente la Geografía, y fué en esta Edad cuando se llegó a un perfecto y completo conocimiento de la faz de la Tierra.

Nuevas ideas filosóficas.—Las ideas filosóficas de la segunda mitad de la Edad Moderna se caracterizan por su acusada raigambre política, que las hace dirigirse principalmente a derrocar el *despótico absolutismo* imperante en Europa. Adquieren una fuerza especial en Francia, donde las nuevas doctrinas adquieren un sabor francamente antirreligioso a más de liberal. Los *enciclopedistas* tomaron parte muy activa en este movimiento a que nos referimos, que desembocó en la Revolución Francesa.

TEMA XXX

EDAD CONTEMPORANEA.—LA REVOLUCION
FRANCESA

Dos caracteres distinguen principalmente a esta Edad: 1.º la *evolución política* y 2.º el *progreso científico*. La Revolución Francesa es un *golpe mortal para el absolutismo* de los reyes, puesto que, aunque a la larga es vencida, las ideas liberales se difundieron incontenibles por todo el mundo. Al lado del *liberalismo* surgen nuevos movimientos, cuya finalidad es remover los actuales fundamentos de la sociedad, tales como el *socialismo*, el *comunismo* y el *anarquismo*.

Las *ciencias adelantan* también como nunca se pudo soñar y la civilización progresa en todos los órdenes de un modo increíble. El hombre en esta Edad acaba por vencer definitivamente la resistencia pasiva de la Naturaleza. Pero esta mejora material se efectúa, tanto para el bien como para el mal, y cuando parecía imposible alcanzar un más alto nivel de perfeccionamiento, surgen terribles las dos conflagraciones mundiales—de 1914 y 1939—en las cuales todos los conocimientos se vuelcan en la obtención de nuevas armas cada vez más mortíferas y destructoras. Estas guerras sumergen otra vez al mundo en un nuevo paréntesis de odios y dificultades.

Concepto y causas de la Revolución Francesa.—La Revolución Francesa de 1789 es un movimiento popular *contra el gobierno absolutista* de los reyes. Estas ideas, que aparecen en Francia, se extenderán después con fuerza avasalladora por todo el mundo, y aun cuando la Revolución va a desembocar, aparentemente, al nuevo absolutismo de Napoleón, *las ideas liberales y democráticas prevalecerán, al fin, en Europa.*

Las principales causas de la Revolución fueron las siguientes: las ideas de *filósofos* y enciclopedistas clamando por las libertades populares frente a la tiranía de los monarcas; el despótico *absolutismo* de los reyes de Francia; ausencia de una honda *fe religiosa*; la *miseria* de las clases bajas.

ETAPAS DE LA REVOLUCION: 1.º Asamblea Constituyente.—La Revolución se desarrolla en *seis etapas*, a saber: Asamblea Constituyente, Asamblea Legislativa, Convención Nacional, Directorio, Consulado e Imperio.

La Revolución se inició al tratar Luis XVI de remediar los males que aquejaban a Francia, convocando unos Estados Generales, especie de asambleas, donde estaban representadas todas las clases sociales de Francia. La discusión se originó al tratar de decidir cómo habrían de hacerse las votaciones en los Estados Generales. Estos se componían de tres brazos: *Nobleza, Clero y Pueblo*. Los representantes de la Nobleza y el Clero eran partidarios de que se votase por *brazos* en vez de por *cabezas*, es decir, que Clero, Nobleza y Pueblo tuviesen un voto cada uno. De este modo llevaba las de perder el Pueblo, que tenía un solo voto frente a la Nobleza y el Clero, que se mantenían unidos y con-

taban con dos votos. De aquí que el Pueblo exigió que se votase tantas veces como representantes hubiera en la Asamblea. Con este procedimiento, como el Pueblo doblaba a los representantes de la Nobleza y el Clero unidos, tendría posibilidades de victoria. Ninguno de los bandos transigió, y entonces los representantes populares abandonaron la sesión y se reunieron ellos solos en el *Juego de Pelota*, donde juraron no separarse hasta haber dado a Francia una *Constitución*. Queda así formada la *Asamblea Constituyente*.

Pronto comienza el período de violencias y la Asamblea se adueña virtualmente del poder. Masas populares incontrolables se lanzan al ataque de la prisión de la *Bastilla*, símbolo del absolutismo real, y luego contra los *castillos y fortalezas* de la nobleza, que incendian y saquean. Se establece en Francia una nueva organización administrativa. El rey, asustado, decide huir, pero es descubierto y hecho prisionero temporalmente. Luis XVI, para salvar la vida, no tiene más remedio que transigir con los revolucionarios. Antes de disolverse la Constituyente promulgó un documento, "*Declaración de los derechos del hombre*", en el que constaban las libertades de los franceses y las limitaciones del poder real.

2.º **Asamblea Legislativa.**—El *partido jacobino*, el más revolucionario, se impone en este período. En él se asaltó el *Palacio de las Tullerías*, volviendo a hacerse prisionero al rey. Muchos nobles que habían logrado huir de Francia consiguieron de los extranjeros que enviasen unos ejércitos para tratar de apaciguar la Revolución en Francia, mas esta intervención soliviantó más los ánimos de los revolucionarios, que provocaron la tristemente famosa "*Matanza de Septiembre*".

3.º **Convención nacional.**—Fué ésta la llamada *Época del Terror* y duró tres años. Los revolucionarios implantaron la *República* y formaron proceso al rey, que fué *guillotinado* en la Plaza de la Concordia en Enero de 1793. Tras el monarca desfilan ante la guillotina *centenares de nobles y religiosos*, en una verdadera orgía de sangre. Robespierre, Dantón y Marat se hacen por la violencia los amos de Francia. La presión de las tropas extranjeras se hace más fuerte y los revolucionarios obligan a todos los franceses que tomen las armas en defensa de la Revolución.

4.º **Directorio.** — Es el gobierno de *cinco miembros* elegidos por las *Cámaras de los Quinientos* y la de los *An-cianos*. Muchos nobles organizados en la clandestinidad hacen la guerra a los revolucionarios, mientras las *fuerzas extranjeras siguen presionando* vanamente en las fronteras de Francia. Surge la figura del general *Napoleón Bonaparte*, quien toma las riendas de la revolución y establece el Consulado.

5.º **El Consulado.**—Lo componían *tres cónsules*. Uno de ellos, el más destacado, es *Napoleón*. En 1802 se hace nombrar *Cónsul vitalicio*, con lo que se adueña del poder absoluto, preparando así el advenimiento del Imperio.

Y 6.º **El Imperio.**—Napoleón da el paso definitivo hacia el Imperio *en 1804*, en que se *hace coronar Empe-rador por el Papa en Nuestra Señora de París*. El pueblo francés, cansado de tanta sangre, ve con agrado la subida de Napoleón al poder. Una vez en el trono, Napoleón se convierte en el dueño de Francia, un dueño absoluto que no admite imposiciones de nadie.

Napoleón Bonaparte.—Napoleón nació en Ajaccio (Córcega), estudió en la Escuela Militar de París y a los 16 años era teniente de artillería. A los 24 era ya general de brigada por su brillante actuación en la toma de Tolón.

Napoleón es una de las figuras más *extraordinarias* de la Historia del mundo. A su singular *inteligencia*, unía una *memoria* prodigiosa, una formidable *capacidad de trabajo* y un indiscutible *genio militar*. Sólo él fué capaz de dar a Francia la tranquilidad interior después de los sangrientos sucesos de la revolución, al tiempo que estimulaba el desarrollo de la cultura y guerreaba victoriosamente con todos los países de Europa.

Guerras de Napoleón.—Al principio Napoleón tomó parte en las batallas defensivas que se vió obligada a aceptar Francia para defender sus fronteras. Pero estas guerras que comenzaron siendo defensivas pronto se transforman en ofensivas, trasladándose a los países vecinos a Francia y Napoleón es encargado de mandar el ejército que pelea en Italia.

Aquel ejército se componía de *treinta mil hombres* mal armados y alimentados. Aun así fué suficiente para que Napoleón se cubriese de gloria en más de *20 grandes batallas*, en las que alcanzó, entre otras, las victorias de Lodi, Castiglioni, Primolano y Rívoli.

El ímpetu incontenible de Bonaparte animó a las naciones europeas a *unirse* para tratar de derrotarle. Hasta 1812 son constantes las *coaliciones* que se forman contra Napoleón, con la particularidad de que ni una sola vez consiguen vencerle. Napoleón alcanzó los memorables triunfos de *Austerlitz*, *Jena*, *Tilsit*, entre otros, contra alianzas

formadas a base de ingleses, prusianos, rusos y austriacos. No contento con esto, Napoleón se traslada a Egipto, donde ganó a los mamelucos la batalla de las Pirámides. Bonaparte llegó a ser el dueño de Europa, ya que desde los Pirineos a Siberia no encontró enemigo capaz de hacerle frente con éxito.

En 1808 Napoleón cometió el error de *invadir España* en plan de conquista, y a pesar del golpe de astucia de que se valió, los españoles no se entregaron jamás, siendo aquí donde empieza a decaer la gloria napoleónica y donde, por primera vez, se demostró al mundo que los ejércitos franceses no eran invencibles.

Caída de Napoleón.—En 1812 se formó una *nueva coalición* entre Inglaterra, Suecia y Rusia, y como en anteriores alianzas se había demostrado la imposibilidad de derrotar a Napoleón militarmente, Rusia recurrió a la hábil estrategia de permitir a los ejércitos franceses penetrar hasta Moscú. Desatóse entonces el *invierno ruso* con toda su crudeza, y el ejército francés, lejos de sus bases de aprovisionamiento, se vió envuelto en terribles tempestades de nieve y acuciado por el hambre. Napoleón trató de retirarse de Rusia, pero ya era tarde. Los rusos, acostumbrados a los rigores de su clima, se lanzaron sobre los restos del ejército enemigo en retirada, ocasionándole una gran carnicería. (Algunos historiadores afirman que de 500.000 hombres que formaban el ejército napoleónico que invadió Rusia, sólo 15.000 sobrevivieron.)

Los aliados aprovecharon estas favorables condiciones, y, sin dar tiempo a Napoleón para rehacerse, *aniquilaron* por completo su ejército. *El final de Napoleón* había lle-

gado. Abdicó la corona y sus enemigos le recluyeron en la isla de *Elba*, en el Mediterráneo. Las conquistas de Napoleón fueron devueltas y Luis XVIII ocupó el trono de Francia.

Los Cien Días.—Aun tenía que dar el genio de Napoleón su último coletazo. La restauración monárquica no había satisfecho a Francia y algunos franceses fieles a Napoleón mantenían relación secreta con él. Fué así como pudo organizarse la fuga de Napoleón Bonaparte y su *desembarco en Francia* en el año 1815. Los franceses acogieron su presencia con entusiasmo delirante, mientras Europa entera se preparaba para la defensa. Cuando Napoleón afirmó que deseaba vivir en paz con todos los pueblos del mundo, no fué creído y los ejércitos aliados atacaron en *Waterloo*, donde Bonaparte fué definitivamente derrotado.

Napoleón fué desterrado, ahora, a un islote del Atlántico, *Santa Elena*, donde murió en 1821.



TEMA XXXI

APARICION Y DIFUSION DEL LIBERALISMO EN EUROPA

La Santa Alianza.—La Revolución Francesa fué vencida, pero no así *las ideas liberales* que en ella habían nacido y que se extendieron por toda Europa. Para atajar la difusión de tales ideas y proteger a las monarquías absolutas, las primeras potencias europeas crearon la Santa Alianza, cuyos principales sostenedores fueron el zar ruso *Alejandro I* y el canciller austriaco *Metternich*.

Los Congresos de Intervención.—Los miembros de la Santa Alianza, cada vez que veían en peligro alguna monarquía absoluta o tenían noticia de cualquier revolución liberal, se reunían en los llamados *Congresos de Intervención*, en los que se acordaba la manera de proteger los intereses monárquicos y el mejor medio de sofocar las sublevaciones. Los Congresos de Intervención desarrollaron una gran actividad durante la primera mitad del siglo XIX.

El Liberalismo clandestino.—Ante la oposición de la Santa Alianza y la intransigencia de los reyes absolutos de todos los países, los liberales se constituyeron en *asocia-*

ciones secretas, que celebraban sus reuniones también en la clandestinidad.

Los liberales ofrecían una resistencia sorda a la Santa Alianza y defendían la consigna de que "*el pueblo debe ser el soberano*". Una de las asociaciones liberales más importante de aquel tiempo fué la de los "*carbonarios*" (por reunirse en las cabañas de los carboneros, en el campo), que nació en Italia, pero que se desenvolvió con extraordinaria pujanza extendiéndose por toda Europa.

Revoluciones liberales en la primera mitad del siglo XIX.—Los liberales viven en esta etapa, como decimos, organizados en sociedades secretas. Pero cuando se estiman con suficiente poder o consideran la injusticia del absolutismo demasiado viva, salen de la clandestinidad y *promueven revoluciones* con ánimo de ocupar, por la fuerza, el poder.

Y para burlar la vigilancia de la Santa Alianza provocan estas revoluciones en varias naciones simultáneamente, buscando el modo de dividir la atención de tan celoso guardián de los intereses absolutistas, en provecho de sus ideales. Así se registran en Europa en este tiempo *tres grupos* de revoluciones liberales:

1.º grupo. — La revolución liberal estalla simultáneamente en *Alemania, España e Italia* en 1820. En Alemania son los *estudiantes* quienes, en el aniversario de la Reforma, se levantan contra el poder absoluto. En Italia, los napolitanos coaccionan al rey para que firme la *Constitución*, y en España, es la sublevación de *Riego* que, aprovechando las fuerzas que se enviaban a América para sofocar la insurrección de aquellas colonias, arroja del trono

a Fernando VII. La Santa Alianza convoca tres Congresos de Intervención en *Viena*, *Laybach* y *Verona* y aplasta estos movimientos liberales valiéndose de una descarada intervención extranjera.

2.º grupo.—En 1830 surgen revoluciones liberales en *Francia*, *Polonia*, *Italia* y *Bélgica*. Sólo en *Francia* triunfa el liberalismo, que sienta en el trono a Luis Felipe I.

3.º grupo.—La reacción liberal es cada vez más violenta, y en 1848 *Italia*, *Alemania* y *Austria* se levantan contra el poder absoluto. Las revoluciones son nuevamente vencidas por la Santa Alianza.

Triunfo del liberalismo.—Mediado el siglo XIX aparecen al lado del liberalismo otros partidos políticos más avanzados. Tales son el partido *republicano*, que no solamente luchaba contra el absolutismo, sino contra la institución monárquica y el *socialista*, que tendía a borrar las profundas diferencias entre capitalistas y trabajadores.

La Santa Alianza había logrado imponerse al liberalismo en la primera mitad del siglo XIX, pero como las nuevas ideas, lejos de entibiarse se extendían cada vez más, llegó un momento, en la segunda mitad de este siglo, en que ya no fué posible contenerlas y *el liberalismo se impuso en todas las naciones*. Los reyes se avinieron a aceptarle y en cada nación fué ratificada por los monarcas la Constitución, en la que se limitaban sus facultades y se definían los derechos y libertades de los ciudadanos.

TEMA XXXII

INDEPENDENCIA Y ENGRANDECIMIENTO DE LOS ESTADOS UNIDOS

Mientras en Europa tienen lugar estos acontecimientos, va naciendo en América un movimiento de independencia, cada vez más acusado, que acaba emancipando aquellos territorios de la tutela a que hasta entonces Inglaterra y España los había tenido sometidos. Es éste un suceso trascendental para la Historia Universal, ya que con esta independencia se incorporan al orbe civilizado *nuevos Estados*, dueños de sus destinos, y que, con el tiempo, van adquiriendo un poder extraordinario.

Origen de los Estados Unidos de América.—La zona norte de América fué colonizada por los ingleses. En los duros tiempos de las *persecuciones religiosas*, grandes masas de personas *emigraron* de la Gran Bretaña, buscando en la región este de Norteamérica refugio para su desamparo. Estos contingentes de emigrados se dividieron en *trece* provincias y se vieron forzados a soportar una arriesgada existencia en lucha constante contra los obstáculos de la naturaleza y los *pieles rojas*, que atacaban sus poblados con gran frecuencia.

Insurrección de las colonias del norte de América.—

Surgió ésta por el descontento que produjo en los americanos la imposición de duros *impuestos y tributos* por parte de Inglaterra. La guerra duró ocho años y las colonias americanas contaron con el apoyo de Francia y España.

El jefe de la insurrección fué *Jorge Wáshington* y los principales generales ingleses *Clinton* y *Howe*. Hubo combates de suerte alterna, pero las dificultades con que tropezaba Inglaterra para sostener un ejército a tanta distancia determinaron el éxito de los insurrectos, que lograron su *independencia por el Tratado de Versalles* en 1783.

Tras la victoria llegó para los americanos una época de inestabilidad e incertidumbre, hasta que en 1787 se votó la *Constitución*, que con ligeras variantes se ha mantenido hasta nuestros días.

América para los americanos.—No obstante el triunfo conseguido por los americanos, en Europa aun se soñaba en la posibilidad de conseguir colonias en aquel continente. Rusia, por ejemplo, pretendió imponer su mandato en los territorios de la costa oeste de los Estados Unidos y la Santa Alianza procuró asimismo restaurar la autoridad de algunos reyes europeos sobre América.

Jacobo Monroe, a la sazón Presidente del nuevo Estado, protestó de estos atentados contra la soberanía del país en un famoso mensaje al Congreso, en el que disuadía a los ambiciosos pueblos europeos de sus propósitos y sentaba valientemente la afirmación de que, en lo sucesivo, "*América sería para los americanos*".

Guerras internas.—Después de su independencia los Estados Unidos hubieron de atender a varias y serias dificultades que se les plantearon en su mismo suelo. Las principales fueron: 1.º La cuestión de *Texas*. 2.º La guerra de *Secesión*; y 3.º *La colonización del Oeste*.

Texas era una región que se disputaban Méjico y los Estados Unidos. Esta disputa degeneró en una guerra en 1846 que concluyó con la victoria de los Estados Unidos.

La *Guerra de Secesión* se disputó entre los Estados del Norte y los del Sur. Estos—los del Sur—eran partidarios de la *esclavitud* de los negros, a los que creían imprescindibles para el cultivo del algodón y otras duras faenas del campo. Los del Norte, en cambio, pueblos industriales, eran partidarios de suprimir la esclavitud. La guerra duró cuatro años, desenlazándose, al fin, a favor de los Estados del Norte, con lo que *la esclavitud quedó abolida*.

La colonización del Oeste americano ha dado origen a bellas gestas y heroicos episodios. Con todo la civilización penetró en aquellos territorios paulatinamente por las dificultades que ofrecía el terreno y por la denonada resistencia de los indios.

Desarrollo esplendoroso de los Estados Unidos.—Pacificada interiormente la nación, los Estados Unidos de América iniciaron *un resurgimiento* favorecido por las inmensas riquezas del país y por la gran capacidad de trabajo de sus habitantes. Se desarrollaron pujantes la *industria* y la *agricultura*. El *comercio* tomó unas proporciones inconmensurables y muy pronto las vías férreas, las carreteras, los automóviles, barcos y aviones enlazaron, para todos los fines, los puntos más extremos del país.



También *militarmente* los Estados Unidos se transformaron en una primera potencia y su intervención ha decidido en los últimos tiempos todos los conflictos planteados en Asia y Europa.

Los Estados Unidos son en la actualidad *la nación más rica y poderosa del mundo*.

TEMA XXXIII

INDEPENDENCIA DE LA AMERICA ESPAÑOLA

Todos los territorios de la parte Sur del continente americano pertenecían a España, a excepción del Brasil, conquistado y colonizado por los portugueses. Para su más fácil gobierno, España había dividido sus posesiones en América en *cuatro virreinos*—Méjico, Perú, Buenos Aires y Bogotá—y *tres Capitanías*—Caracas, Chile y Guatemala—.

Estos países, que desde hace tres siglos han estado sometidos a España, conseguirán su independencia en el primer cuarto del siglo XIX, en una cruel lucha que durará desde 1809 a 1826.

Causas de la insurrección.—Son muchas y muy variadas. Entre ellas señalaremos: 1.^a El natural *deseo de independencia* de todos los pueblos. 2.^a La independencia conseguida ya por las *colonias inglesas* de América del Norte. 3.^a Los abusos de algunos gobernantes españoles y el *régimen severo* que se seguía con los indios. 4.^a La *enorme distancia* que las separaba de España y que dificultaba a nuestra Patria el sostenimiento de un ejército. 5.^a La acusada *decadencia de España* en todos los órde-

nes; y 6.^a La *ayuda* que prestaron a los revolucionarios en hombres, armas y dinero Inglaterra y los Estados Unidos.

La guerra.—Fué larga y sangrienta en grado sumo, desenvolviéndose en *dos fases* de muy diferente cariz. En la *primera fase España triunfa* y los revolucionarios de Méjico, Venezuela, Buenos Aires y Paraguay son sometidos.

En la segunda, *la insurrección triunfa plenamente*. Fué el general *San Martín* quien comenzó el levantamiento en los *Andes* y obtuvo las primeras y resonantes victorias de Chacabuco y Maypú. Tras ellas, *Chile* se declaró independiente.

El general *Simón Bolívar*, por otro lado, subleva e independiza a *Nueva Granada* y *Venezuela*. España, mientras tanto, se halla sumida en los continuos disturbios que promueven los liberales. La sublevación de Riego impide que 20.000 hombres que había preparados para acudir a América lleguen a su destino. Sin embargo las fuerzas españolas aun resisten en *Perú*, *Bolivia* y *El Ecuador* durante cuatro años, siendo vencidas, finalmente, por los generales Bolívar y Sucre.

Poco más tarde *Brasil* se independiza también de Portugal.

Consecuencias de la independencia de Suramérica.—Terminada victoriosamente la campaña, el general Bolívar intentó reunir a todos los pueblos del sur de América en una *Federación* semejante a la formada en el Norte. Para ello convocó un *Congreso*, al que no acudieron todas las naciones y que no dió resultados positivos. La *enorme distancia* que separaba a unas naciones de otras, la *diversidad de*

razas y la *oposición* de los Estados Unidos hicieron fracasar definitivamente la idea de Bolívar de organizar una Federación suramericana.

Sin embargo, la aparición de estos Estados independientes fué para el mundo una gran ocasión por sus grandes riquezas naturales y por los magníficos mercados que se abrían para los productos y las mercancías europeos.

Período crítico—Conseguida la independencia, viene para los nuevos Estados suramericanos una etapa oscura y áspera de *luchas civiles* y *constantes revoluciones*. Se organizan en repúblicas independientes, pero en casi ninguna parte se consolida la autoridad. La sangre inquieta y turbulenta, ardiente y apasionada, legada por los españoles, les incita a promover frecuentes disturbios con un afán, nunca satisfecho, de encontrar su equilibrio político. Al fin parecen consolidarse con la adopción de los métodos liberales y democráticos, pero ni aun así cesan en Suramérica las revoluciones que, en algunos Estados, se prolongan hasta nuestros días.

Esta atmósfera de inquietud ha frenado no poco el desenvolvimiento económico de estas naciones a las que aguarda un risueño porvenir.

TEMA XXXIV

LA UNIDAD ITALIANA Y LA UNIDAD ALEMANA

Italia y Alemania no constituían una nacionalidad, sino que ambas estaban fraccionadas en diversos Estados que se gobernaban independientemente unos de otros. De tiempo atrás existían en ambos países dos corrientes que pretendían unificarlas, pero la unificación de Italia y la de Alemania no se consiguen hasta la segunda mitad del siglo pasado.

Situación de Italia antes de la unidad nacional.—Desde la Edad Antigua, en la que Italia fué la cabeza del colosal Imperio Romano, esta nación no había vuelto a conseguir su unidad política y permanecía *dividida* en multitud de repúblicas o reinos independientes. Napoleón la unificó pasajeramente, pero fué ésta una unidad ficticia que había de durar lo que la hegemonía de Bonaparte en Europa. Así cuando Napoleón es derrotado, Italia vuelve a quedar fraccionada en siete Estados, a saber, *tres reinos*: Cerdeña, Sicilia y Lombardo-Veneto; *tres ducados*: Toscana, Parma y Módena, y los *Estados del Papa*.

La mayor parte de los Estados están gobernados *por príncipes austriacos*, de aquí que el primer paso para conquistar la unidad de Italia tendrá que ser por fuerza una guerra con Austria.

El movimiento de unificación italiano.—Tres personas fueron los principales impulsores de esta reacción encaminada a dar a Italia una unidad política y territorial: el rey *Víctor Manuel*, su ministro *Cavour* y el gran patriota *Garibaldi*. Gracias al empuje de estos tres hombres pudo Italia conseguir su unidad nacional.

Esta conquista se realiza de *dos fases*: una *guerra con Austria* y una *voluntaria incorporación* de los Estados italianos al reino de Cerdeña. Austria fué vencida por los italianos, a quienes ayudó eficazmente Francia en 1859. Un año más tarde, todos los Estados italianos, a excepción de Nápoles, Sicilia y el Papa, se incorporan al reino de Cerdeña. Garibaldi, poco después, conquista Sicilia y Nápoles, con lo que Víctor Manuel puede ser coronado *rey de Italia en 1861*.

Aun quedaban separados de Italia los Estados Papales, que fueron ocupados por la fuerza, firmando más tarde el Papa un tratado de entendimiento con los reyes de Italia.

UNIFICACION ALEMANA. Guerra de los Ducados.—

Tres guerras sucesivas dieron a Alemania la unidad: la de los *Ducados* (1864); otra contra *Austria* (1866) y la última contra *Francia* el 1870. Los inspiradores y dirigentes de este movimiento unificador en Alemania fueron el emperador *Guillermo I*, el canciller *Bismarck* y el general *Moltke*.

En la guerra de los Ducados lucharon unidas Austria y Prusia contra Dinamarca, a la que desposeyeron, después de derrotarla, de los ducados de Schleswig y Holstein. Los vencedores acordaron que el primero—Schleswig—sería administrado por Austria y el segundo por Prusia.

Guerra con Austria.—Prusia declaró la guerra a Austria bajo el pretexto de que no administraba bien su Ducado. Prusia era una nación joven y vigorosa, mientras Austria era una potencia envejecida y caduca, por lo que no es de extrañar que de la lucha saliera victoriosa Prusia, que por la paz de *Praga* ensanchó considerablemente su territorio.

Guerra francoprusiana de 1870.—Esta guerra constituyó una sorpresa para Europa, sobre todo para Francia. Francia consideraba a Prusia como un enemigo inexperto al que derrotaría fácilmente. A pesar de este optimismo, Prusia tomó la iniciativa, apenas declaradas las hostilidades, y en una campaña relámpago que duró un mes, derrotó estrechosamente a los ejércitos franceses, que después de los desastres de *Metz* y *Sedán* se vieron obligados a pedir la paz.

El pueblo francés se consideró defraudado por su ejército y se aprestó a la defensa, organizándose en París. Las tropas prusianas sitiaron a la capital de Francia y la sometieron a terribles bombardeos. Aun así, el pueblo francés resistía, hasta que al cabo de cinco meses, agobiados por el hambre y la crudeza del invierno, se decidieron a firmar un armisticio en Versalles.

Poco más tarde firmóse el Tratado de Francfort, por el que la *Alsasia* y la *Lorena* pasaban a manos de los alemanes, comprometiéndose, además, Francia a pagar una elevada indemnización.

Guillermo I fué coronado *emperador de Alemania* en 1871. Después de denodados esfuerzos Alemania había conseguido su unidad.

TEMA XXXV.

EUROPA ORIENTAL Y ASIA DURANTE LA EDAD
CONTEMPORANEA

El problema turco.—Aunque muy debilitada Turquía en la Edad Contemporánea, su existencia en el oriente europeo fué causa de *numerosos conflictos armados* que tuvieron a la región de los Balcanes en constante efervescencia.

Consecuencia de estas luchas fueron la *independencia de Servia* (1815), la de *Grecia* (1820) y la de *Egipto* (1841), que se emanciparon del yugo turco. También mantuvo guerras Turquía con Rusia y con los demás pueblos eslavos, siendo derrotada en distintas ocasiones. Poco a poco el imperio turco se desintegra totalmente, y tras las independencia de los pueblos ya citados llega la de *Bulgaria, Rumania y Montenegro*. De este río revuelto salieron también beneficiadas Rusia, que adquirió la *Besarabia*, e Inglaterra que se posesionó de la isla de *Chipre*.

China sale de su aislamiento.—China ha llevado siempre una existencia *aislada* y no hubiera tomado jamás contacto con otros pueblos a no ser por las frecuentes invasiones de que ha sido objeto su territorio. Al arribar la Edad Contemporánea, vive China una época de atraso evidente

en relación con las florecientes potencias europeas. Sin embargo, sus riquezas naturales y sus manufacturas son muy estimadas en occidente, por lo que se sueña en la posibilidad de abrir sus puertos al comercio mundial. Esto, al fin, se consigue por medio de dos guerras consecutivas: la del *opio* y otra con *Francia e Inglaterra*.

La *Guerra del Opio* (1840-41), fué originada por haber destruído los chinos un gran cargamento de esta droga, que una compañía inglesa tenía almacenado en Cantón. La escuadra inglesa tomó cartas en el asunto, y Cantón y Shanghai cayeron en su poder, con lo que los chinos tuvieron que firmar la paz y consentir en abrir varios puertos al comercio europeo.

La guerra con *Francia e Inglaterra* (1856-60) fué originada como represalias por los martirios sufridos en China por varios *misioneros* de estas nacionalidades. Ni que decir tiene que la guerra se desenlazó con facilidad en favor de los europeos. A partir de este momento China deja de considerar como enemigos a todos los extranjeros y, comprendiendo que fuera de sus fronteras existe una civilización más avanzada que la suya, comienza a admitir en su territorio los *adelantos y progresos* que la cultura europea le ofrece.

Guerra de los Boxers.—Pero no todos los chinos admitieron sin protesta la *europaización* del país. Además los europeos, con el pretexto de ayudar a los chinos a civilizarse, establecieron allá colonias o zonas de influencia que motivaron el descontento en diversos sectores de China. Este fué el origen de la *Guerra de los Boxers*.

Los *boxers* constituían una secta secreta, intransigente

a todo contacto con los europeos y que aspiraban a la total independencia de la China. En 1900 declararon la guerra a los europeos, a los que ocasionaron numerosas víctimas, pero éstos, unidos en el peligro, los derrotaron al fin.

Mas no con esto han concluído las peripecias de la China que ha guerreado frecuentemente con el Japón, a quien sólo ha conseguido derrotar en la última guerra mundial y esto gracias al apoyo de los Estados Unidos. En la actualidad la China se halla sumida en una sangrienta guerra civil entre *comunistas* y *nacionalistas* y que parece va a desenlazarse a favor de aquéllos.

Civilización del Japón.—Los japoneses, también de raza amarilla, han sido hasta la Edad Contemporánea un pueblo *aislado y atrasado*. Por eso sorprende cómo un pueblo rudo e ignorante ha podido lograr en un escaso medio siglo elevarse al nivel cultural y de civilización de los principales países europeos.

El Japón ha asimilado la cultura europea con una *impresionante rapidez*. En 1868 fué elegido emperador *Mutsu-Hito*, y a partir de entonces el Japón entra en contacto directo con los europeos, construye ferrocarriles, buques, vías de comunicación, escuelas, universidades y reforma su anticuada legislación. Paralelamente a este desarrollo económico e industrial, las ciencias adelantan, el ejército se moderniza y los usos y las costumbres experimentan un cambio radical. El Japón se convierte, en suma, en menos de medio siglo, en una *potencia de primer orden*.

Guerras sostenidas por el Japón en la Edad Contemporánea.—En 1894 guerrea con *China* por la posesión de *Co-*



rea. China había tratado hasta entonces al Japón de igual a igual, pero esta guerra sirve para demostrarla que sus hermanos de raza han asimilado la civilización occidental con una rapidez vertiginosa. Así la preparación del ejército y la armada nipones está muy por encima de la de los chinos, que no tienen otro remedio que abandonar *Corea* y soportar la derrota naval de *Yalu*. Firmada la paz, el Japón adquiere la isla de *Formosa*.

En 1904 Japón rompe las hostilidades con *Rusia* por sus intereses encontrados en Asia, particularmente en la Manchuria. Vuelve a sorprender en esta guerra el Japón por su magnífica preparación militar. La escuadra rusa es derrotada en el estrecho de Corea, mientras el ejército nipón ocupa *Port-Arthur*. Rusia, vencida, se vió forzada a devolver a China la Manchuria.

Situación actual del Japón.—Recientemente el Japón ha sido derrotado por los Estados Unidos en la última guerra mundial. Las ciudades de *Nagasaki* e *Hirosima* sufrieron la cruenta experiencia de las primeras *bombas atómicas*, siendo destruídas. En la actualidad el Japón intenta recuperarse de las pérdidas de la última contienda, bajo la tutela y vigilancia de los Estados Unidos.

TEMA XXXVI

EXPANSION COLONIAL EN LA EDAD
CONTEMPORANEA

Durante el siglo XIX, las principales potencias de Europa se dedicaron a ocupar, por la fuerza unas veces y otras pacíficamente, muchos territorios pertenecientes a pueblos incultos o atrasados, a los cuales sometieron a su soberanía, dando así origen a vastos imperios coloniales.

Inglaterra: Su expansión por el mundo.—El más grande imperio de este tiempo fué el conseguido por los *ingleses*, que llegó a ocupar casi *la cuarta parte de la superficie de la Tierra*. Este colosal imperio se forma a lo largo del siglo XIX y comprende vastos territorios de Africa, Asia y Oceanía, sin contar la anexión pacífica del Canadá, en cuyo país se ha establecido la *Federación Canadiense*, íntimamente conectada con Inglaterra.

Las más importantes colonias conquistadas por los ingleses *en Africa* fueron, Egipto, Sudán, Natal, Orange, Transvaal y El Cabo. *En Asia*, La India y Birmania, y *en Oceanía*, Australia—que en 1901 se transformó en República de los Estados Unidos de Australia—y Nueva Zelanda, que es hoy un país autónomo (ver gráfico 9).

En el siglo presente, después de las dos gigantescas guerras mundiales, el imperio británico se tambalea; a muchas de sus colonias se las ha reconocido su independencia, y puede afirmarse sin temor de error, que el famoso imperio inglés ha entrado en su fase de liquidación.

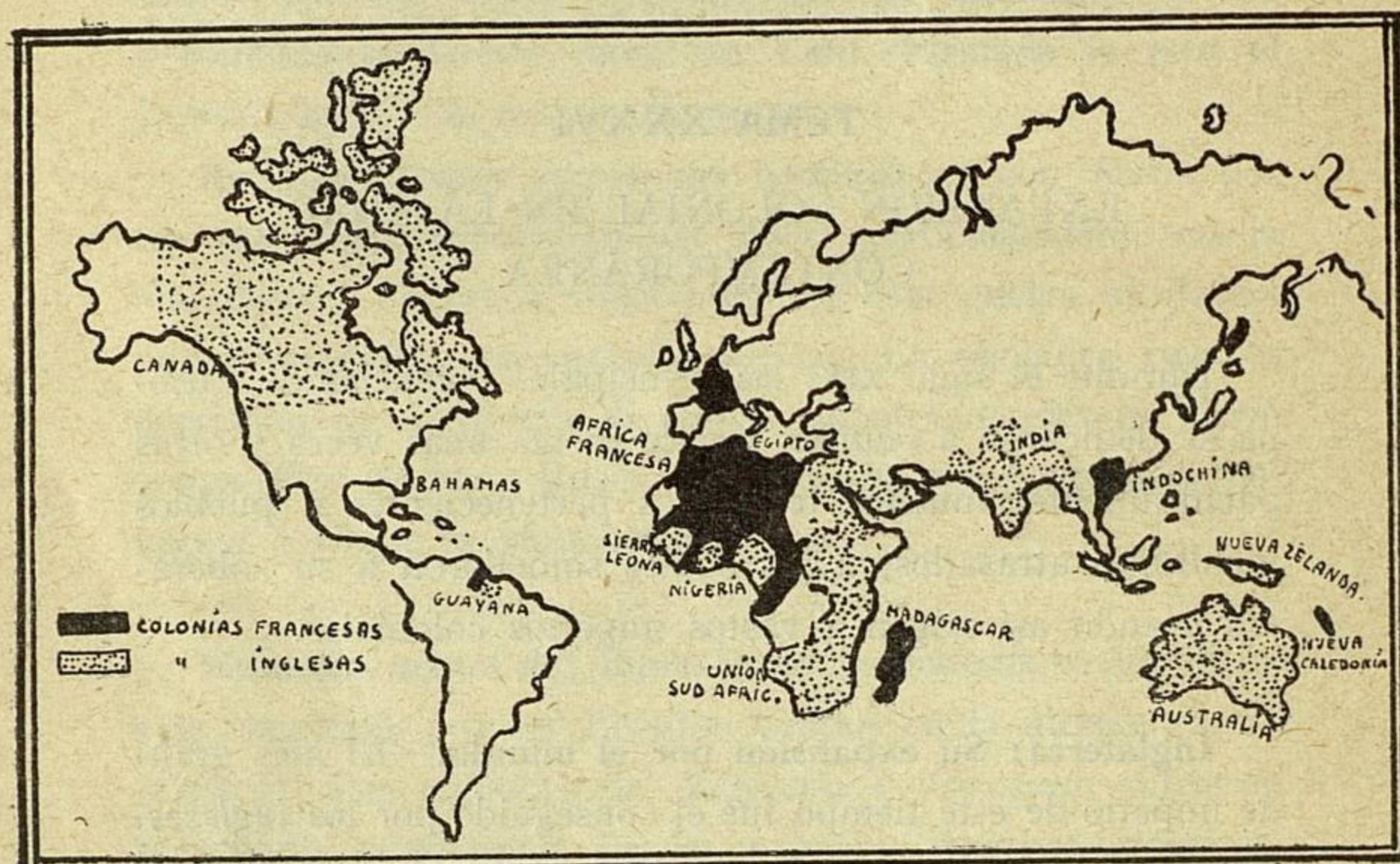


Gráfico núm. 9.—Imperios coloniales de Inglaterra y Francia en la Edad Contemporánea.

Imperio colonial francés.—Se formó también en el siglo XIX, y aunque no alcanza una extensión tan grande como el británico, fué el segundo en importancia, llegando a rebasar los 10.000.000 de kilómetros cuadrados.

Las principales colonias son, *en Africa*, Argelia, el Senegal, Túnez, Dahomey, la isla de Madagascar, el Congo y Marruecos. *En Asia*, Cochinchina, Tonkin y Annam, a más de varias islas del *Pacífico* (ver gráfico 9).

Colonias norteamericanas.—Los Estados Unidos se consolidaron como nación con una rapidez vertiginosa. Y aun les dió tiempo de formar un *pequeño grupo de colonias* a costa de España, que fué desposeída de ellas después de una guerra de desastrosos resultados. Estas colonias fueron *Puerto Rico, Filipinas y Guam*. Las Filipinas se han declarado independientes después de la última guerra mundial.

Alemania: Su imperio colonial.—Aunque tarde, también los alemanes constituyeron un importante imperio colonial. Sus principales territorios estaban *en Africa*, donde tenían Togo, Camarones, Africa del Sudoeste y Africa Oriental alemana. *En Oceanía* las Carolinas y las Marianas, y Kiao-Cheu *en Asia*.

El imperio alemán se disgregó después de la guerra europea de 1914, *pasando la mayor parte de sus colonias a manos de Francia e Inglaterra*.

También *Holanda, España, Portugal* y otros Estados europeos contaban con algunas colonias en esta Edad, pero de mucha menor importancia y extensión que las hasta ahora enumeradas.

Tendencia a la emancipación.—En la actualidad, concluída la guerra mundial de 1939, se advierte en todos los territorios coloniales una marcada *tendencia hacia la emancipación*. Estos movimientos se han dejado sentir con mayor o menor virulencia en todas partes, habiendo logrado sus aspiraciones en la *India, Filipinas* y otros que son hoy Estados independientes. Otros pueblos siguen resistiéndose a la dominación extranjera, originando guerras prolongadas y sangrientas, como las de *Indonesia, Annam*, etc., que



la O. N. U.—Organización de las Naciones Unidas, creada para el mantenimiento de la paz en el mundo—no es bastante para contener.

Progresos de la civilización.—La civilización ha dado en los últimos tiempos un paso de gigante. Abruma hoy la *perfección* alcanzada por la *industria* y la *técnica*, que han llegado a extremos inverosímiles: los automóviles, grandes trasatlánticos y, sobre todo, los aviones de enorme radio de acción, han reducido las distancias de modo portentoso, uniendo en pocas horas los puntos más separados del mundo.

También las ciencias, particularmente la *física*, la *química* y la *medicina*, han hecho en los últimos tiempos progresos magníficos. Los rayos X, la penicilina, la estreptomina, son un exponente rotundo de la victoria del hombre sobre la enfermedad. Y, a su lado, la radio, el cinematógrafo, la electricidad, el teléfono, la telegrafía sin hilos, el radar, la televisión y tantos otros inventos que evidencian claramente el alto nivel intelectual conseguido por el hombre del siglo xx.

Pero, desgraciadamente, este talento ha sido aplicado, tanto para la guerra como para la paz, y al lado de estos maravillosos prodigios han surgido nuevos procedimientos de aniquilamiento, como los gases asfixiantes, las bombas sin piloto, las bombas atómicas, etc., que utilizadas sin medida, producirían en pocas horas la destrucción de la Humanidad.

TEMA XXXVII

LAS DOS GUERRAS MUNDIALES DEL SIGLO XX

Causas de la Guerra de 1914. — Fueron muchas las *causas* que suscitaron esta guerra. Podemos señalar como las más características las siguientes:

1.^a La *rivalidad económica de las naciones* y la lucha por los mercados mundiales.

2.^a La *tardía unidad nacional conseguida por Alemania e Italia* les hizo llegar tarde a los repartos coloniales.

3.^a Los *Tratados de Alianza* entre Alemania, Austria e Italia, de una parte, y Rusia, Francia e Inglaterra, de la otra.

4.^a Los *deseos de Francia de reivindicar la Alsacia y la Lorena*, cedidas a Alemania después de la guerra franco-prusiana de 1870.

5.^a El *recelo* de todos los países de que el vecino se engrandeciese demasiado.

La causa inmediata de la guerra de 1914 fué *el asesinato del heredero del trono austriaco*, perpetrado por un estudiante serbio. Austria exigió formar parte del tribunal que había de juzgar a los responsables del complot. Al no ser atendida, Austria declaró la guerra a Servia.

Las alianzas.—Inmediatamente se pone en juego todo el tinglado de las alianzas. *Rusia*, al ver invadida *Servia*, se pone de su parte. *Alemania*, a su vez, declara la guerra a *Rusia*. *Francia* moviliza sus tropas contra *Alemania*. Y así, con diferencia de días, casi toda Europa entra en el conflicto. Los dos bandos quedaron constituídos así: *Austria*, *Alemania*, *Turquía* y *Bulgaria* de un lado y *Servia*, *Rusia*, *Francia*, *Inglaterra* del otro. A éste se van uniendo, con breves intervalos, *Bélgica*, *Italia*, *Portugal*, *Rumania*, *Estados Unidos*, *Japón* y otros países suramericanos.

La guerra.—*Tres fases* muy características se distinguen en esta guerra:

1.^a Guerra de *movimientos*. 2.^a Guerra de *trincheras*; y 3.^a Vuelta a la guerra de *movimientos*.

1.^a *Guerra de movimientos.*—Los alemanes empiezan la campaña con mucho empuje. De momento son más fuertes que sus enemigos y quieren aprovechar esta fortaleza para deshacer al adversario en una campaña relámpago. Todo lo que sea pasar el tiempo va en perjuicio suyo, ya que sus recursos y sus reservas son menores que los del enemigo. Así invade *Bélgica* y llega a 25 kilómetros de *París*, donde es detenida.

Por la parte de *Rusia* los alemanes ganan la batalla de *Tannenberg*, toman *Varsovia* y son contenidos en las proximidades de *San Petesburgo*.

2.^a *Guerra de trincheras.*—Los frentes se estabilizan y comienza una guerra incómoda, estática, en la que las posiciones de unos y otros apenas sufren alteración a lo largo de los años. Es entonces cuando comienzan a surgir *nuevas y mortíferas armas*, como los gases asfixiantes, los tanques,

los dirigibles, los cañones de largo alcance, nuevos y perfeccionados aviones, etc., etc.

La indecisa batalla naval de *Jutlandia* no significa nada definitivo aun cuando los dos bandos tuvieron bastantes pérdidas.

En 1917, *Rusia*, conmovida por la revolución comunista, se retira de la guerra, con lo que Alemania puede disponer de gran parte de las fuerzas que tenía distraídas en aquel frente.

3.^a *Nueva guerra de movimientos.* — Cuando *Estados Unidos* declaran la guerra a Alemania, ésta decide hacer un último esfuerzo antes de que las tropas norteamericanas lleguen a Europa. Pero a pesar de que Ludendorff, en tres ofensivas seguidas, consigue algunas conquistas, no son suficientes para desbaratar el ejército francoinglés. Poco más tarde, reforzado éste por las fuerzas estadounidenses, inicia la *ofensiva contra Alemania*, que ha de ser definitiva. El emperador alemán huye, estalla la revolución y Alemania no tiene otro remedio que *firmar el armisticio*.

Versalles: Germen de una nueva guerra.—Alemania firmó el Tratado de Paz de *Versalles*, por el que entregaba a Francia la *Alsacia y la Lorena*. Cedía jirones de su territorio a *Bélgica y Polonia* y se obligaba a pagar una crecidísima *indemnización* en concepto de reparaciones. Además la fueron impuestas una serie de medidas, algunas vejatorias, con las que se pretendía anular todo intento de resurgimiento.

Con Austria, Turquía y Bulgaria fueron también firmados *tratados de paz*, concebidos en términos más blandos que el de Versalles. En éste iba envuelta *la semilla de una*

nueva guerra. A las diferencias ya apuntadas que causaron la guerra de 1914, había que añadir ahora *los deseos de revancha de los alemanes* y, sobre todo, sus *anhelos por verse libre de las asfixiantes cláusulas del Tratado de Versalles*. Todo hacía esperar, como así sucedió, que en cuanto Alemania se sintiese un poco recuperada intentaría de nuevo deshacerse de los enemigos que acababan de derrotarla.

La guerra mundial de 1939.—Se desenvuelve, en general, en unas *fases semejantes a la de 1914*, aunque Alemania esta vez—ayudada por Italia—logra *derrotar completamente a Francia* en una campaña vertiginosa. Fué también la intervención de los *Estados Unidos la que decidió esta guerra*. Las fuerzas norteamericanas prepararon un *desembarco en Italia y otro en Francia*, que se llevaron a cabo con feliz éxito. Alemania se vió así emparedada entre las tropas rusas y los ejércitos aliados y *hubo de entregarse*.

Mas a la hora de firmar los tratados de Paz surgen las desavenencias que cabía esperar *entre la Rusia soviética y los aliados occidentales*, desavenencias que de no encarrilarse por veredas más estables tienen apariencia de degenerar en un nuevo conflicto universal.

ÍNDICE

	Pág.
TEMA PRIMERO	
PREHISTORIA.—Concepto	7
División: Período Paleolítico	7
Período Neolítico	8
Edad de los Metales	9
Religión y Arte del hombre prehistórico	9
HISTORIA.—Concepto	10
División de la Historia	11
TEMA II	
EDAD ANTIGUA	12
Egipto: Su situación geográfica	12
Informe histórico	13
Religión: El culto a los muertos	14
TEMA III	
MESOPOTAMIA.—Situación geográfica	16
Informe histórico	16
Civilización y Cultura: Astronomía	17
TEMA IV	
CHINA.—Situación geográfica	19
Noticia histórica: Política pacifista	19
Civilización y Cultura	20
TEMA V	
LA INDIA.—Situación geográfica	21
Noticia histórica: Invasiones	21
Civilización y Cultura: Las castas	22
TEMA VI	
PALESTINA.—Situación geográfica	23
Religión: El Monoteísmo de los hebreos	23
Periodos de la historia de Palestina	24
TEMA VII	
FENICIA.—Situación geográfica	26
Actividad comercial del pueblo fenicio	26
Informe histórico: Hegemonías de Sidón y Tiro	28

TEMA VIII

MEDIA Y PERSIA.—Situación geográfica	29
Impetu guerrero del pueblo persa: Formación de su imperio	29
Civilización: Religión, gobierno, arte	30

TEMA IX

GRECIA.—Situación geográfica	31
Informe histórico. Independencia de las ciudades	31
Esparta: Soberanía de la disciplina	32
Atenas: Desarrollo del espíritu	32
Guerras médicas	32
Guerra del Peloponeso	33
Engrandecimiento de Macedonia: Alejandro Magno	33
Colonización del Mediterráneo	34
Importancia de la civilización griega	35
Escultura y Arquitectura	35
Politeísmo de los griegos	36
Gobierno	36
Filosofía	37

TEMA X

ROMA.—Situación geográfica y fundación	38
HISTORIA DE ROMA: 1.º La Monarquía	39
2.º La República: Guerras Púnicas y luchas civiles	41
3.º Los Triunviratos	42
4.º El Imperio	43
CIVILIZACION ROMANA.—Idioma, Derecho, Política	45
Arquitectura	46
Religión de los romanos: Politeísmo y Cristianismo	46
Régimen de vida	47

TEMA XI

EL CRISTIANISMO	49
Vida y Obra de Cristo	50
Extensión del Cristianismo	51
Las persecuciones	51
Primitivo culto cristiano	52

TEMA XII

EDAD MEDIA	54
INVASION DE LOS BARBAROS	54
Invasiones de los bárbaros	55
Pueblos bárbaros que se forman al final de las invasiones: Visigodos, francos y anglosajones	56
Causas y consecuencias de la caída del Imperio Romano de Occidente en poder de los bárbaros	59

**TEMA XIII
IMPERIOS BIZANTINO Y ARABE**

IMPERIO BIZANTINO	61
Justiniano	62
Civilización bizantina: Arte y Derecho	62
IMPERIO ARABE.—Situación geográfica	63
Mahoma y el Islamismo	63
Expansión del pueblo árabe	64
Contenido del Islamismo	66
Civilización: Arquitectura, Agricultura e Industria	66

TEMA XIV

EL FEUDALISMO Y LAS CRUZADAS

El Feudalismo	68
La Caballería	69
Las Cruzadas	69
Las ocho Cruzadas	70
Consecuencias de las Cruzadas	71

TEMA XV

ALEMANIA E ITALIA EN LA EDAD MEDIA

División de Alemania: El Sacro Imperio Romano Germánico	73
Luchas entre los Papas y el Imperio: El conflicto de las Investiduras	73
El Feudalismo en Alemania	74
Italia en la Edad Media: Florecimiento mercantil	75

TEMA XVI

INGLATERRA Y FRANCIA EN LA EDAD MEDIA

Inglaterra: Normandos y sajones	76
Los Plantagenet: Origen de las libertades inglesas	77
Francia feudal	78
Los Capetos: Lucha contra el Feudalismo	78

TEMA XVII

LA GUERRA DE LOS CIENTO AÑOS	80
Situación europea anterior a la guerra	80
Causas de la Guerra de los Cien Años	81
Periodos de la guerra	81
Efectos de esta guerra	84
La postguerra: El Absolutismo	84

TEMA XVIII

CAIDA DEL IMPERIO DE ORIENTE.—INCORPORACION A LA HISTORIA DE LOS DEMAS PUEBLOS DEL ESTE EUROPEO

Caída del Imperio Bizantino	87
El este de Europa: Pueblos nuevos que se incorporan a la civilización	87

TEMA XIX

LA IGLESIA EN LA EDAD MEDIA

Influencia de la Iglesia en los siglos medios	89
Los Papas y el Cisma de Occidente	90
Vida monástica: Ordenes religiosas	91
Las herejías: Albigenses y valdenses	92
La Inquisición	93

TEMA XX

LA CIVILIZACION EN LA EDAD MEDIA

La Cultura	94
La Enseñanza	94
Literatura: Los juglares	95
Arquitectura: Los estilos románico y gótico	95
Las ciudades	96
Los gremios	97
El Comercio	97
Diversiones y juegos	98

TEMA XXI

LA EDAD MODERNA

LOS DESCUBRIMIENTOS GEOGRAFICOS	99
Los grandes descubrimientos	99
Descubrimientos portugueses	100
Colón: El descubrimiento de América	101
Nuevos viajes	102
Otros descubrimientos	103
Conquistas de Méjico y Perú	104
Primera vuelta al Mundo	104
La Leyenda Negra	106
Consecuencias del descubrimiento de América	106

TEMA XXII

EL RENACIMIENTO

Concepto	108
Los grandes inventos	108
Precursores del Renacimiento	109
El Renacimiento en Italia: Vinci, Miguel Angel y Rafael	110
El Humanismo	111
Difusión del Renacimiento: Francia, Flandes y España	111

TEMA XXIII

LA REFORMA PROTESTANTE	114
Concepto y causas	114
Lutero	114
Origen y desarrollo de la Reforma	115
La iglesia luterana	116
La Reforma en Suiza: Calvino y Zuinglio	116
La Reforma en Inglaterra: Enrique VIII	117
Difusión de la Reforma	118
La Contrarreforma: El Concilio de Trento	118

TEMA XXIV

HEGEMONIA ESPAÑOLA EN EL MUNDO	120
Carlos I, Emperador de Alemania	120
Guerras con Francia	121
Carlos I y la Reforma protestante	122
La piratería en el Mediterráneo: Barbarroja	122
Conquistas en América y Oceanía	123
Abdicación de Carlos I en su hijo Felipe II	123
La cuestión de Flandes	123
Reanudación de las guerras con Francia	124
Relaciones con Inglaterra: La Armada Invencible	125
Dominación del Mediterráneo: Lepanto	126
Unión de España y Portugal	126

TEMA XXV

LAS LUCHAS RELIGIOSAS EN EUROPA	128
María Estuardo de Escocia e Isabel de Inglaterra	128
Luchas religiosas en Francia: Los Hugonotes	129
La Guerra de los Treinta Años	130
La Paz de Wesfalia	131

TEMA XXVI

DECADENCIA DE ESPAÑA Y ENGRANDECIMIENTO DE FRANCIA: EL ABSOLUTISMO

Decadencia española	133
SUPREMACIA FRANCESA	134
El Cardenal Richelieu	134
El absolutismo en Francia: Luis XIV	134
La Corte de Luis XIV	135
Corrupción de la Corte de Luis XV. Debilitamiento de Francia	136
Vísperas de revolución: Filósofos y enciclopedistas	136

TEMA XXVII

EL ABSOLUTISMO EN INGLATERRA: LAS DOS REVOLUCIONES DEL SIGLO XVII	138
La revolución de 1648	138
Gobierno de Oliverio Cronwell	139
La revolución de 1688	140
La Declaración de Derechos	140
Expansión colonial inglesa	141

TEMA XXVIII

NUEVOS ESTADOS EUROPEOS	142
Rusia: Impulso civilizador de Pedro I el Grande	142
Prusia: Origen de su potencia militar	143
Polonia: Aparición, desaparición y resurgimiento del reino polaco	144
Suiza: Su fecunda política de paz	145
Turquía: Esplendor y decadencia del Imperio Otomano ...	145

TEMA XXIX

LA CIVILIZACION EN LA EDAD MODERNA

Nuevas ideas políticas	146
Teorías económicas	146
La Diplomacia	147
Literatura y Arte	148
Las Ciencias	148
Nuevas ideas filosóficas	148

TEMA XXX

EDAD CONTEMPORANEA

LA REVOLUCION FRANCESA	149
Concepto y causas de la Revolución Francesa	150

ETAPAS DE LA REVOLUCION:

1.º Asamblea Constituyente	150
2.º Asamblea Legislativa	151
3.º Convención Nacional	152
4.º Directorio	152
5.º El Consulado	152
6.º El Imperio	152
Napoleón Bonaparte	153
Guerras de Napoleón	153
Caída de Napoleón	154
Los Cien Días	155

TEMA XXXI

APARICION Y DIFUSION DEL LIBERALISMO EN EUROPA

La Santa Alianza	156
Los Congresos de Intervención	156
El liberalismo clandestino	156
Revoluciones liberales en la primera mitad del siglo XIX	157
Triunfo del liberalismo	158

TEMA XXXII

INDEPENDENCIA Y ENGRANDECIMIENTO DE LOS ESTADOS UNIDOS

Origen de los Estados Unidos de América	159
Insurrección de las colonias en el norte de América	160
América para los americanos	160
Guerras internas	161
Desarrollo esplendoroso de los Estados Unidos	161

TEMA XXXIII

INDEPENDENCIA DE LA AMERICA ESPAÑOLA	163
Causas de la insurrección	163
La guerra	164
Consecuencias de la independencia de Sudamérica	164
Período crítico	165

TEMA XXXIV

3 LA UNIDAD ITALIANA Y LA UNIDAD ALEMANA 166
Situación de Italia antes de la Unidad nacional 166
El Movimiento de Unificación italiano 167
UNIFICACION ALEMANA: Guerra de los Ducados 167
Guerra con Austria 168
Guerra francoprusiana de 1870 168

TEMA XXXV

EUROPA ORIENTAL Y ASIA DURANTE LA EDAD CONTEMPORANEA

El problema turco 169
China sale de su aislamiento 169
Guerra de los Boxers 170
Civilización del Japón 171
Guerras sostenidas por el Japón en la Edad Contemporánea 171
Situación actual del Japón 172

TEMA XXXVI

EXPANSION COLONIAL EN LA EDAD CONTEMPORANEA 173
Inglaterra: Su expansión por el mundo 173
Imperio colonial francés 174
Colonias norteamericanas 175
Alemania: Su imperio colonial 175
Tendencia a la emancipación 175
Progresos de la Civilización 176

TEMA XXXVII

LAS DOS GUERRAS MUNDIALES DEL SIGLO XX

8 Causas de la guerra de 1914 177
Las alianzas 178
La guerra 178
Versalles: Germen de una nueva guerra 179
La guerra mundial de 1939 180

30 pesetas

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES
Miguel Delibes